

Rolling Stone
15
Años
entre los dioses
NÚMERO ESPECIAL
rollingstone.es
Noviembre 2014
Nº 181 · 3,50€
3,50 €

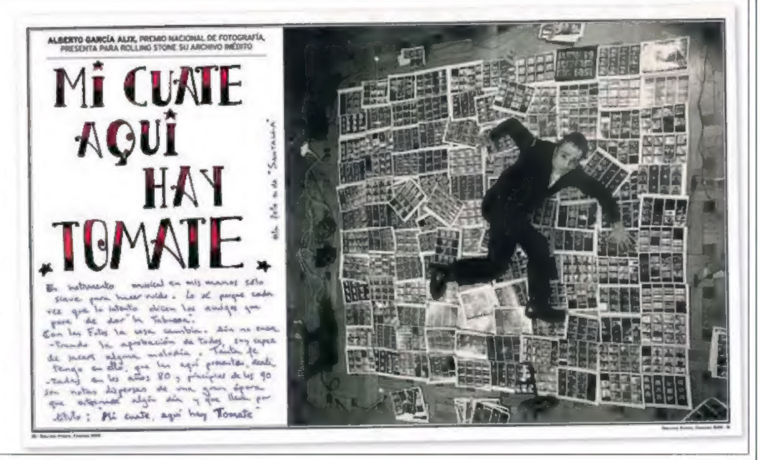
RS181 "ESA MÚSICA QUE TODOS SABEMOS"

NOVIEMBRE 2014

ESPECIAL
15 Años

Lo mejor de tantas páginas y momentos

Dejadnos que este mes nos queramos mucho y os enseñemos lo más grande que hemos parido. Nos habremos equivocado, pero hemos atinado muchas más veces. Que lo disfrutéis.



ROCKEROS DEL MES


70 Vetusta Morla

REPORTAJES

GUÍA


100 Frank Zappa


106 'Look' de las tribus

FOTO: THOMAS CANET (VETUSTA); TOM HILL (ZAPPA); NOEL QUINTELA

ILUSTRACIÓN DE PORTADA JAVIER MUÑOZ

PLAYLIST

NUESTROS FAVORITOS



1. James Brown

Mother popcorn

En diciembre se estrena la *biopic* de James Brown, y, aunque no la hemos visto, nos relamemos porque en ella suenan trallazos como este *Mother popcorn*.

2. Wild Honey

Gold leaf

Estamos contentos porque, en la BSO de la peli española más sorprendente de esta temporada, *Magical girl* (de Carlos Vermut), aparece uno de nuestros artistas españoles favoritos de pop, Wild Honey.

3. The Doors

Feast of friends

Se edita en DVD el documental encargado por los Doors de su gira de 1968, que hasta ahora estaba inédito.

4. Soleá Morente

Recuerdos

En el disco homenaje a Módulos la hija del cantaor granadino atonta con su dubitativa versión de *Recuerdos*, al estilo del *Groovin'* de los Rascals. Lee la crítica del álbum en la página 104.



5. Banks

Goddess

El single que da nombre al álbum de debut de esta cantante de electro-R&B de Los Ángeles es una de las canciones más pegadizas que hemos escuchado este año: una letra acusatoria, cayendo en una base con un puntito oscuro. Próximamente, en los mejores festivales.



6. *Razón de son*

Raúl Rodríguez

Rodríguez es músico (lleva 20 años tocando con su madre, Martirio) y antropólogo, y en este fascinante libro-disco aúna ambas facetas. Juega con los cantes flamencos de ida y vuelta entre Andalucía y el Caribe, creando nuevos ritmos mestizos.

7. Kindness

This is not about us (videoclip)

Kindness es un inglés que hace soul-pop noventero, y que nos ha conquistado con este vídeo en el que se atreve a hacer, con una bailarina profesional, una coreografía muy de los 90.

RACIÓN DE OREJA



Dave Davies

El guitarrista de los Kinks tiene nuevo disco en solitario *(Rippin' up time)* y hemos querido preguntarle por su opinión sobre cinco canciones viejas y nuevas.

LO VIEJO

The Who
I can't explain
La primera vez que escuché esto pensé: "Suena un poco como un tema de los Kinks. ¡Estos cabrones nos están copiando!". Pero tenían una enorme energía en directo.

Van Halen
You really got me
Me gustan Van Halen, pero esto no me gusta. Nuestra canción hablaba sobre gente de clase obrera defendiéndose. Su versión suena demasiado fácil.

LO NUEVO

Arctic Monkeys
R U mine?
Me encanta la voz de este chaval. Y la canción tiene un gran riff. Estos tíos están cambiando y cada vez son más duros. Me gusta mucho.

Jack White
Lazaretto
Este tío tiene mucho talento, pero obviamente ha escuchado mucha música. Suena a las Mothers of Invention y a un grupo llamado Tones on Tail [proyecto paralelo de Bauhaus].

Taylor Swift
Shake it off!
Tiene una buena voz, pero este tema hace que suene un poco chillona. Al comienzo, pensé que era uno de esos anuncios que ponen en YouTube antes del vídeo.

#MiPortadaRS

George Harrison (¿y su puro!) ha excitado la fértil y calenturienta imaginación de muchos de nuestros lectores, o sea, gente como @myboοisnurr, @lunisky2398, @javierguijarrojerez, @ireponysalvaje, @conra_gallagher, @beatlesspain y @vdversace. ¡Muchas gracias a todos! Tú también puedes subir tu foto con 'RS' a Instagram y Twitter usando el hashtag **#MiPortadaRS.**





















FUNDADOR: JANN S. WENNER

Rolling Stone España

Director IÑAKI DE LA TORRE CALVO • idelatorrec@prisarevistas.com
Director Creativo JOSÉ ANTONIO GUTIÉRREZ MORENO • jagutierrez@prisarevistas.com
Redactor Jefe JOSU LAPRESA • jlapresa@prisarevistas.com

REDACCIÓN
GLORIA MONTERO (Jefa de sección web) • gmontero@prisarevistas.com
GEMMA URRAKA gurraca@formacion.prisarevistas.com

MAQUETACIÓN
PEDRO DÍAZ AYALA (Jefe) • padiaz@prisarevistas.com

EDICIÓN GRÁFICA
Jefa Edición Gráfica PAOLA PÉREZ • pperez@prisarevistas.com
ÁNGEL MANZANO CASTAÑO • amanzano@prisarevistas.com
ROSA GARCÍA VILLARUBIA • rmgarcia@prisarevistas.com
Documentación SUSANA HERNÁNDEZ (Jefa) • shernandez@prisarevistas.com

Secretaria de Redacción CRISTINA ORTEGA
Teléfono Redacción 915 386 104 crisortega@prisarevistas.com

Colaboran Darío Manrique Núñez, Bea Hernández, César Luquero, Fernando Navarro, David Saavedra, José Fajardo, Rubén Pozo, Tomás Ortiz, Beatriz H. Viloria, Lara Hermoso, Xavi Sancho, JuanP Holguera, Lino Portela, Daniel Fernández-Cañadas, Fran Pomares, Rafa Cervera, Lila Downs, Félix Suárez, Juanma Freire. **Fotos** Jacobo Medrano, Luis Rubio, Thomas Canet, Javier Arboledas, Adolfo Callejo, Luis Gaspar, Noel Quintela.

PRISA NOTICIAS
Presidente JOSÉ LUIS SAINZ
Consejero Delegado MANUEL MIRAT

PRISA REVISTAS
Director Gerente ÓSCAR BECERRA
Directora de Operaciones MARTA LIARTE
Jefe Distribución y Marketing JUAN GARCÍA • jgarciac@prisarevistas.com



Edita Promotora General de Revistas S.A.
Valentín Beato, 44. 28037 Madrid. Teléfono 915 38 61 04 / Fax 915 38 61 17

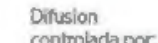
PUBLICIDAD
PRISA BRAND SOLUTIONS
Directora Medios Impresos NURIA ESPAÑOL
Directora Comercial Prisa Revistas RAQUEL RETORTILLO
Director de Publicidad ISIDORO RODRÍGUEZ HUETE • irodriguezh@prisabs.com
Jefa de Publicidad Madrid PAZ GONZÁLEZ • pgonzalez@prisabs.com
IRENE MATEOS • imateosb@prisabs.com
Tel. 91 536 55 00/ 91 701 26 00
Delegación Prisa Brand Solutions Barcelona Tel. 93 487 66 22
Coordinación MAYKA CARO (JEFA) • mcaro@prisabs.com

PRODUCCIÓN
ASIP (Agrupación de Servicios de Internet y Prensa, S.L.)
ENRIQUE SÁNCHEZ (Director),
AMPARO CASTILLO, RUBÉN VILLATORO.
Impresión Rivadeneyra **Depósito Legal** M-14.637-99, ISSN: 1.575-1554
Suscripciones y Números Atrasados Tel. 902 10 11 46 suscripciones@prisarevistas.com

Rolling Stone USA
Editor & Publisher JANN S. WENNER

Managing Editor WILL DANA
Deputy Managing Editor NATHAN BRACKETT
Assistant Managing Editors SEAN WOODS
Senior Writers DAVID FRICKE, BRIAN HIATT, PETER TRAVERS
Senior Editor CHRISTIAN HOARD
Design Director JOSEPH HUTCHINSON
Creative Director JODI PECKMAN
Editor at Large JASON FINE
Vice President & CFO TIMOTHY WALSH
Chief Revenue Officer DAVID KANG
Head of Digital GUS WENNER
Publisher MICHAEL H. PROVUS
Manufacturing Director JOHN DRAGONETTI
Licensing & Business Affairs MAUREEN A. LAMBERTI (Executive Director), AIMEE SCHECTER (Director), KATHLEEN TAYLOR (Coordinator)







ROLLINGSTONE.ES

Noticias, vídeos, conciertos, reportajes, blogs, exclusivas... Toda la actualidad musical y sus derivas. Abrimos 24 horas @RollingStoneES

LO MÁS VISTO EN NUESTRA PÁGINA WEB



OBJETO DE DESEO

Tremendo el éxito del concurso para ganar la Fender *Telecaster* (cortesía de Jägermeister) que veis a la derecha. Para participar, os pedíamos elegir vuestra favorita de entre las diez guitarras seleccionadas por la redacción del *Guitar Evening by Jäger*. ¿El resultado? La mayoría os derretís con la Gibson *SG Custom* (1972) y la Martin *015* (1942), de arriba. Por cierto, aún podéis adquirir ambas en la tienda Head Banger Rare Guitars de Madrid.



RODRIGO FRESÁN SE DESPIDE EN RS.ES

"Un poco groupie y posesiva y acosadora y fanática y mitómana". Así define el escritor argentino la columna *Tengo una pregunta* que hace un año arrancaba preguntándose "¿Cómo se siente?" y a la que ahora dice adiós con un "¿Qué va a ser de ti?". Lee la respuesta en la web.

... Y EN NOVIEMBRE



21 MENTIRAS SOBRE AC/DC

Seis años después de *Black Ice*, los australianos regresan en diciembre con nuevo trabajo. Repasamos algunas certezas sobre la banda que, a pesar de la creencia común, no se ajustan a la realidad.



IN-EDIT: GUÍA PRÁCTICA

El 23 de octubre arranca la 12 edición del Festival Internacional de Cine Documental Musical de Barcelona. Entérate de qué películas no te puedes perder, gana entradas y síguelo al día en Rolling Stone.

Editorial

POR Iñaki de la Torre

Esto es un 'reviStone'

Perdonadnos pero no nos disculpamos. Habrá números de Rolling Stone de estos 15 años que no os hayan gustado. Ni a mí. Otros sí, y mucho. Pero es buena señal que algunas cosas de antes y de hoy mismo no os (nos) hayan gustado, porque quiere decir que hemos tomado partido, que os hemos dicho "esto es bueno y tienes que oírlo". También significa que hemos sido lo suficientemente tolerantes y os hemos contado que "a nosotros no nos gusta necesariamente, pero que sepas que esto triunfa, y tenemos que enseñártelo". Luego nos habremos equivocado o no.

Pero todo eso hay a quien le enfada. Si una revista o cualquier medio de comunicación no te irrita de cuando en cuando es que no está haciendo su trabajo, que es elegir con espíritu crítico en qué tienes que emplear el poco tiempo que tienes para informarte, de entre el marasmo de cosas que ocurren cada día. Da igual que sean sucesos o lanzamientos de discos: nosotros tenemos que seleccionar lo que creemos que puede cambiarte la vida, sin preocuparnos de a quién agradamos. Y si te enfadas, mejor, eso es que tenemos también lectores con cabeza y oído.

Así que no, no nos disculpamos por seguir sacando a unos músicos y dejando a otros de lado, ni por decir que George Harrison no era el bendito que se dice, ni porque nos hayan gustado antes unos artistas y que ahora los aborrezcamos, porque aquí el currículum no es un salvoconducto.

Tampoco vamos a disculparnos por la inmodestia de escribir aquí que este número 181 es un *reviStone*. En realidad lo es cada mes porque aquí trabajan Guti, Josu, Pedro, Gloria, Paola, Darío, Beatriz y mucha otra gente que solo sabe hacerlo bien. La prueba es que se irritan, como vosotros, cuando algo no les gusta o cuando yo mismo no lo hago tan bien como ellos.

Y perdonadme una charla tan larga porque, en realidad, todo lo que es Rolling Stone, lo que ha sido y lo que va a seguir siendo es más breve de explicar que todo esto. Lo descubrí hace poco en el aeropuerto de Newark (Nueva Jersey), volviendo de la convención de directores de esta cabecera en todo el mundo. Allí, entre tantas ediciones internacionales (15) la pregunta subyacente era: aunque en cada país cambien los músicos y algunos enfoques, ¿qué nos une a todos? Y caí en que el espíritu de esta revista histórica se resume en una frase bastante sencilla que ya preside nuestro sumario: "Esa música que todos sabemos".

Rock&Roll



CORAZÓN DORADO Young actuando en Nebraska contra la construcción de un oleoducto.

FOTO: GARY MILLER/WIREIMAGE

Ahora es cuando empieza Neil Young

Nuevo disco, nuevo libro y nuevas causas por las que luchar. Por Brian Hiatt

NEIL YOUNG ESTÁ MUY ocupado, demasiado como para pensar en su mortalidad, aunque en su nuevo libro, *Special deluxe: A memoir of life and cars*, describe una rara excepción. El [illegible] pasado Young fue a cenar con su hijo Ben al mismo restaurante en el cual cuatro décadas antes conoció a la madre de Ben, Pegi. Young sintió "el paso del tiempo y lo fugaz que es. En una silenciosa oración al Gran Espíritu, le pedí ser digno de un poco más de tiempo. Me queda mucho por hacer", escribe.

¿Y qué tiene exactamente en su lista de tareas pendientes? "Número uno: amor y felicidad y disfrutar de la Tierra, que es un lugar increíble", responde Young, de 68 años, sentado en su barco frente a la costa de un lugar que no nombrará, a finales de septiembre. "Número dos: proteger esa Tierra para mis [illegible] me importan". ¿Y qué pasa con la música? "La música es el resultado de todo eso. La música es... *Pasa a pág. 12*

Viene de pág. 11 una conversación que tiene lugar mientras me dedico a estas cosas. No he logrado hacer demasiadas pero, por el momento, ha sido un buen viaje".

Special deluxe, el sucesor del éxito de ventas *Memorias de Neil Young: el sueño de un hippie* (2012), se publicó en EE UU el 14 de octubre, y en noviembre editará su segundo trabajo de estudio de 2014, *Storeytone*. Este año, Young ha publicado la recopilación de versiones producida por Jack White *A letter home*, lideró una exitosa campaña de crowdfunding en Kickstarter para sacar adelante su reproductor de música portátil de alta fidelidad, Pono, y ha atravesado su Canadá natal para protestar contra los planes de construcción de un oleoducto que cruzará el continente, lo que él ha calificado de "desastre anunciado".

El 27 de septiembre llevó su protesta a Nebraska, donde ofreció un concierto benéfico con Willie Nelson. Young acabó dando una actuación no ensayada y plagada de solos de guitarra, respaldado por el hijo de Willie, Lukas Nelson, y su banda, Promise of the Real. "No creo que Neil vaya a echar el freno alguna vez", comenta Lukas. "Aún es joven, la verdad. Mira a mi padre: tiene 81 años y sigue adelante con energía".

El nuevo libro de Young está estructurado en torno a los recuerdos de los distintos coches que ha conducido a lo largo de los años, un recurso literario que suscitó más recuerdos y prosa cargada de emoción de la que hay en sus memorias. Escribe de manera evocadora acerca de momentos duros de la infancia –una vez vio a su padre darle un tortazo a su madre, después se bajó al sótano a jugar con sus trenes eléctricos– y triunfos de la madurez –compuso lo que acabó siendo *Ragged glory* en un granero vacío de su rancho, donde estuvo varios días durante horas solo con un porro, su guitarra y su amplificador–.

"Escribí sobre cualquier cosa que me venía a la cabeza de la historia de las cosas que tienen que ver con un coche... ¡y eso es casi todo!", cuenta Young, que escribió buena parte del libro en aviones o en el autobús de la gira. "Estos son mis recuerdos, me hicieron lo que soy", sostiene. Al mismo tiempo el libro es una oda a la grandeza del motor de combustión interna y el reconocimiento de que su época debe llegar a su fin: el último coche que aparece en el libro es el *Lincvolt* de Young, el *Lincoln* de 1959 que lleva años modificando para que funcione con electricidad y etanol. "El transporte, la comida, el gobierno, la política, nuestra forma de relacionarnos... Todo tiene que cambiar para que podamos llegar vivos al final del siglo XXI", asevera Young.

Storeytone verá la luz en dos versiones: una grabación en solitario y otra bañada con arreglos de big band y orquesta, todas grabadas en directo y con Young cantando en la misma sala que los músicos, al estilo de Sinatra. "Nunca había intentado hacer algo tan diferente", asegura Young, lo cual dice mucho de un tipo que fue demandado por su propio sello en los 80 por hacer música "poco representativa".

El orquestal *Storeytone* es el primer álbum en el que Young no toca ni la guitarra ni el piano. Dejó que otros músicos asumieran las tareas instrumentales para concentrarse en su voz. Dos veteranos de la industria musical, Michael Bearden y Chris Walden, dirigieron, adaptaron y coprodujeron el disco. "Salió de su zona de confort", señala Bearden, que trabajó con Michael Jackson y actualmente es director musical de Lady Gaga. Young les dio una considerable libertad a los arreglistas: "Básicamente nos dijo que hiciéramos lo que sintiéramos", afirma Bearden. En principio Young planeó llevar el concepto más allá, grabando las versiones orquestales con un único micrófono, pero acabó cediendo.

"Su vida privada ha sufrido algunos cambios, lo cual siempre es un acicate para componer", comenta Walden, que ha trabajado con Michael Bublé y Rihanna. "Parece que muchas de estas recientes experiencias personales se han colado en las canciones". Bearden añade: "Es una gran bola de vulnerabilidad, y eso es lo que me encanta".

Este verano Young pidió el divorcio a Pegi, su esposa desde hace 36 años, y desde entonces ha estado viendo a la actriz Daryl Hannah, quien también ha sido su compañera de protesta medioambiental. Muchas de las letras evocan la felicidad de una nueva relación. "In the summertime/ We met to see a threat/ That came to harm something we both loved" (En el verano/ quedamos para ver una amenaza/ que venía a dañar algo que ambos amamos), canta Young en la balada que abre el disco, *Plastic flowers*. En otro tema, *Glimmer*, canta: "Tough love can leave you almost alone/ But new love brings back everything to you/ All the feelings in your heart come reawakened" (El amor duro puede llegar a dejarte solo/ pero el nuevo amor te lo devuelve todo/ Todos los sentimientos de tu corazón se vuelven a despertar).

Young está centrado en el primer sencillo del disco, el himno medioambiental *Who's gonna stand up*, grabando cuatro versiones por separado, una con un coro de niños, otra una feroz interpretación junto a Crazy Horse (aunque el bajista Billy Talbot ha sufrido un derrame cerebral leve, Young insiste en que "Crazy Horse sigue en marcha").

Se han producido otros cambios en su vida. Ha empezado a fumar marihuana de nuevo, con moderación, tras dejarlo después de su aneurisma cerebral de 2005, aunque quizás eso no importe demasiado: "Sigo colocado de los 70", asegura. Y acaba de empezar a pintar, decorando su nuevo libro con acuarelas de coches. "En cierto modo desarrollé una técnica primitiva propia. No sé si es la forma correcta o no, pero disfruté mucho", explica. La idea de que quizás sea tarde para descubrir un nuevo talento le produce risa. "Ah, demonios, no sé si es tarde. Para mí puede que sea un poco pronto", responde.

Guerreros medioambientales Willie Nelson y Young en un acto contra la construcción de un oleoducto en Nebraska. A la izda., la portada del libro del músico.

FOTO: GARY MILLER/WIRE IMAGE


NEVER HIDE
COLORFUL AS IRIDESCENCE
ray-ban.
Ray-Ban
GENUINE SINCE 1937

NOS COLAMOS

Los Black Keys se sueltan

Repertorios cambiantes y la intención de grabar un álbum en directo en su nueva gira.

Es sábado por la tarde en Cleveland y Patrick Carney se relaja en su camerino del estadio Quick Loans, sentado en una silla junto a una bicicleta estática, fumando un cigarrillo. Debajo de una enorme televisión hay una consola FC Twin, un sistema que reproduce juegos de la Nintendo y la Super Nintendo. Para relajarse antes de los conciertos, el batería suele jugar a alguno de las docenas de juegos antiguos que se ha llevado a la carretera, incluyendo *Maniac mansion, Mega man* y *Wall Street kid.*

Es el segundo día de la gira de presentación de *Turn blue,* el último trabajo de Black Keys. En las 48 citas en pabellones que les mantendrán ocupados hasta finales de diciembre hay improvisaciones y un atrezo alucinógeno. Es su gira más ambiciosa. Para el dúo, que procede de la cercana Akron, el concierto de hoy supone tocar en casa. Mientras Carney habla, su *iPhone* no deja de recibir mensajes. "Todo aquel que conoces te pide una entrada. Es un poco irritante. Y nuestros padres se presentan con todos sus amigos", cuenta.

El cantante y guitarrista Dan Auerbach ha descubierto en la ciudad que su tienda de guitarras favorita ha cerrado y ha pasado por lugares como el Beachland Ballroom, donde los Keys dieron su primer concierto. "Nos pagaron menos de 10 euros, y por el segundo concierto no cobramos", recuerda Auerbach, sentado en su camerino.

Durante la conversación, suena *Candyman,* de Grateful Dead, el primer grupo que Auerbach vio en directo. Los Keys están adoptando un enfoque tipo Dead de cara a sus conciertos, cambiando el repertorio cada noche después de tocar prácticamente los mismos temas durante la gira de *El camino* (2011). La noche anterior, en Columbus, estrenaron una versión de *A girl like you,* el éxito de Edwyn Collins de 1994, y, por primera vez desde 2002, *Leavin' trunk.* Carney espera captar estos momentos en su primer álbum en directo: "Me encantaría grabar con una unidad móvil con cinta y un buen reproductor. La idea de grabarlo de la mesa de sonido con Pro Tools [un *software* de estudio] y colorearlo después me resulta un poco cutre".

> "Me gustaría grabar con una unidad móvil con cinta", dice Carney de su disco en vivo

Luego, Carney se dirige al camerino de Auerbach, donde revisan cuatro posibles repertorios. "Nuestra última gira era la primera en recintos grandes. Ahora ya nos sentimos muy cómodos y queremos estar más pendientes de todo", asegura Carney.



EL DÚO DINÁMICO: Auerbach (izda.) y Carney después de la prueba de sonido en Cleveland.

Por el momento, los Keys se están divirtiendo más en esta gira que en su periplo de seis semanas por festivales europeos de este verano. Estaban de todo menos emocionados de enfrentarse a enormes escenarios que parecían estar a kilómetros del público y a experiencias VIP que satisfacían a "unos gilipollas y sus rubias, es decir, los promotores y sus colegas", en palabras del propio Dan Auerbach.

Pronto comienza del espectáculo. El repertorio de 90 minutos demuestra lo cómodos que se sienten los Keys como banda de rock de estadio, combinando la crudeza de sus primeros discos con el karaoke colectivo en éxitos como *Howlin' for you.* El montaje incluye 17 pantallas de LED que reproducen vídeos en baja resolución e imágenes psicodélicas, una "espiral de hipnosis" que aparece en el bis *(Turn blue)* y unos viejos focos que crean el ambiente de un estadio en los 70 ("Dijeron que nada de láseres", asegura el diseñador de producción, Eric Cathcart). "Recuerdo ir a un concierto de Bob Dylan en un pabellón y no verlo", comenta Auerbach. "Queríamos que la gente viera de cerca lo que pasa en el escenario".

Terminado el concierto, familia y amigos se mezclan en el backstage en una abarrotada fiesta postconcierto, lanzando gritos de ánimo cuando un colorado Carney entra en la sala (Auerbach ni siquiera aparece). Hace la ronda, fotografiándose con los hijos de amigos. Entre la multitud se encuentra uno de los mayores expertos del mundo en lo que se refiere a los Black Keys: Jim Carney, el padre de Patrick, recién jubilado como reportero del *Akron Beacon Journal,* que ha asistido a docenas de actuaciones del grupo. ¿Cuál es su veredicto sobre el directo de esta noche? "Nunca han tocado mejor. La química es fabulosa, están más relajados que nunca", sentencia. PATRICK DOYLE

FOTO PETER LARSON

10 PREGUNTAS A

Ed Sheeran, blandito y malote

El joven músico británico sigue conquistando mercados y arrasando en taquilla. Su gira hace escala en España a finales de noviembre. Por César Luquero Foto: Jacobo Medrano

1 ¿QUÉ DISCO TE CAMBIÓ LA VIDA?
O (2002), de Damien Rice. Había escuchado muchos discos, pero ese fue el que me hizo pensar en convertirme en cantante, escribir canciones y ser artista. Tendría 11 o 12 años cuando lo descubrí.

2 ¿ANTES DE ESO, QUE QUERÍAS SER?
Tenía claro que quería dedicarme a algo creativo. Y aquel disco de Damien fue clave para decidirme a hacerlo. ¿Que si disfruto de mi trabajo, promoción incluida? Asumo que forma parte de ello...

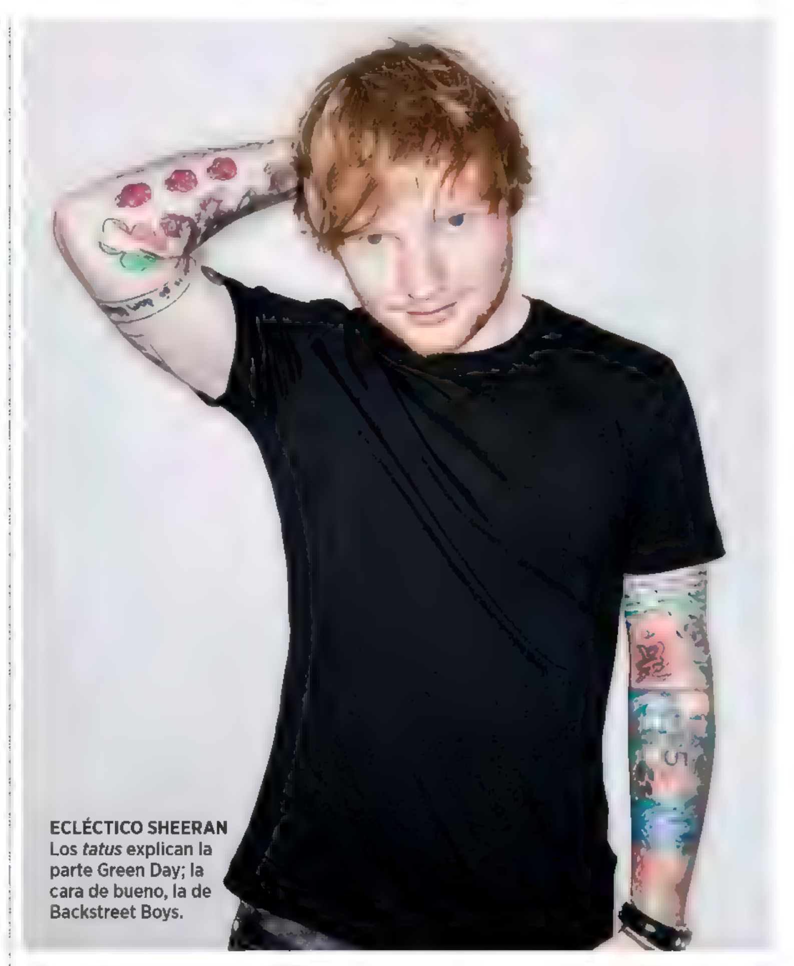
3 ¿QUÉ CANCIÓN NUNCA TE CANSAS DE ESCUCHAR?
American pie, de Don McLean. Es una composición de múltiples facetas, en la que siempre puedes descubrir cosas, siempre encuentras algo nuevo. Es una canción muy inteligente. En mi opinión, es la mejor canción jamás escrita. Si te sientas a escucharla detenidamente, encuentras referencias a Buddy Holly, The Beatles, Los Stones, Bob Dylan, Elvis. Es una pasada.

4 ¿QUÉ MÚSICA PONES PARA MAQUEARTE ANTES DE SALIR?
Principalmente hip-hop y R&B. Por ejemplo, el *2001* (1999) de Dr. Dre me parece muy indicado para ello.

5 ¿QUÉ MÚSICA PREFIERES PARA PONERTE EN UN DÍA GRIS?
Bon Iver. Creo que sus discos son los mejores para un tipo de día como el que dices. Hace un par de años tuve el placer de conocerle [a Justin Vernon, líder del grupo] y me escribió esto de su puño y letra [muestra un tatuaje en su brazo izquierdo; en él se lee "Everything that happens is from now on", verso extraído de *re:stacks*, la canción que cerraba *For Emma, forever ago* (2008), el debut de Bon Iver]. Está guay.

6 ¿CUÁL FUE EL PRIMER CONCIERTO AL QUE FUISTE EN TU VIDA?
Green Day, en 2001, en el Wembley Arena de Londres. Me encantó. Lo petaron. Cuando era adolescente flipé mucho con ellos, con Offspring, Linkin Park o Limp Bizkit. También con Blink 182. Todavía escucho esa música de cuando en cuando.

7 ¿CÓMO ERA LA PRIMERA CANCIÓN QUE ESCRIBISTE?
Pues no sé decirte. Recuerdo haber escrito un puñado de canciones, como cinco o seis, pero no sé... ¿Que quizá no eran lo suficientemente buenas como para que las recuerde? Pues quizá, sí, quizá sea eso.



ECLÉCTICO SHEERAN Los *tatus* explican la parte Green Day; la cara de bueno, la de Backstreet Boys.

8 ¿QUÉ MÚSICA ESCUCHAS ÚLTIMAMENTE?
Cosas de todo tipo. Como te decía antes, escucho bastante hip-hop y R&B. También cosas de rollo acústico. El disco de Sam Smith *[In the lonely hour]* está muy bien. Y me gusta mucho Passenger.

9 ¿QUÉ DISCO ESCONDES, COMO PLACER CULPABLE, CUANDO TIENES VISITA EN CASA?
No tengo placeres culpables. Solía escuchar a Backstreet Boys y a Britney Spears, pero no lo escondía. Creo que tienen canciones muy buenas y por eso gustan a tanta gente. Una canción como *Baby one more time* [de Spears, 1998] es perfecta, así que no hay motivo para esconder nada.

10 ¿QUÉ MÚSICA TE GUSTARÍA QUE SONARA EN TU FUNERAL?
Algo de folk irlandés. Algo de Cara Dillon. Ella es impresionante. Es fantástica. Me gustaría que mi funeral no fuera algo triste y sombrío, sino una celebración de mi vida. El dolor en el momento de una muerte está en las personas que se quedan, no en uno mismo. Lo que te pone triste al pensar en la muerte es eso que sabes inevitable, el dolor de la gente que te importa.


Kravitz en el Central Park de Nueva York.

ENCUENTRO

Lenny Kravitz

Le acompañamos al humilde barrio de Nueva York donde creció, y al bolo del grupo de su hija Zoe. Por David Browne

LENNY KRAVITZ COGE UNA MUESTRA DE TELA Y LA INSPECCIONA CON sus manos enormes. "Esto necesita un poco más de ceniza o gris", comenta. Estamos en Manhattan, en las oficinas centrales de Kravitz Design. Desde que empezó en 2003, la compañía ha diseñado casas de lujo e incluso el plató del programa *The Queen Latifah show*. Kravitz acaba de llegar de una sesión de fotos para su nuevo álbum, *Strut*, y ahora quiere examinar los bocetos del diseño del escenario para su próxima gira, así como algunas ideas nuevas para su casa de París. Dos empleados despliegan un plano del segundo piso, cuando a Kravitz se le ocurre una idea: equipar cada habitación de la casa con una televisión antigua en la cual solo se podrían ver programas antiguos de *Soul train* o *Don Kirshner's rock concert*, o sus películas favoritas de los 80, como *El ansia*. "Da ambiente", le señala a sus socios, que asienten y toman notas. "Quiero una instalación en cada cuarto".¶ Kravitz cumplió 50 años en mayo, pero nunca lo pensarías. Con sus brazos tonificados sobresaliendo de una camiseta sin mangas, parece tan joven que la gente que trabaja en un nuevo libro de fotografías sobre su vida ha tomado por antiguas unas imágenes recientes del músico. 25 años después de lanzar su carrera, Kravitz es un veterano respetado y una marca todoterreno: además de diseñador, también es actor a tiempo parcial (recientemente interpretó a Cinna en *Los juegos del hambre)*.

Pero su principal función sigue siendo la de estrella del rock de la jet set. Kravitz grabó *Strut* en su estudio en la playa, cerca de su otra casa de las Bahamas. En su último álbum, *Black and white America* (2011), incorporó R&B y hip-hop (con cameos de Jay Z y Drake). Para *Strut*, volvió al sonido crudo y minimalista de discos como *Are you gonna go my way* (1993) y, como siempre, él ha tocado casi todos los instrumentos.

Le entusiasman grupos como los rockeros adolescentes irlandeses The Strypes ("Pensé, 'Vaya, estos chicos saben tocar'") y Bruno Mars, a quien acompañó la noche anterior en el Madison Square Garden para tocar *Are you gonna go my way*.

Terminada la reunión de diseño, Kravitz se mete en un todocamino. "Vayamos a Bed-Stuy, hermano", le indica al conductor, quien trabaja para la misma compañía que ha estado llevando a Kravitz de un lado a otro desde que tenía 14 años. Cada cierto tiempo, Kravitz revisita su viejo barrio, en Brooklyn. De niño, vivía ahí durante la semana con sus abuelos maternos, mientras sus padres llevaban unos frenéticos horarios laborales. Su padre, Sy Kravitz, era productor del canal NBC; su madre era la actriz Roxie Roker. "La gente pensaba que yo venía de Beverly Hills o algo así", señala mientras el coche llega al puente de Brooklyn. "Soy de Bed-Stuy. Yo, Biggie, Tyson".

Kravitz se enfrentó a confusiones parecidas en los 80 cuando comenzaba su carrera. "Nadie entendía qué demonios estaba haciendo", recuerda. "La gente me decía que debía dedicarme al R&B en lugar del rock".

El músico recibió un inesperado recordatorio de aquella época el año pasado, cuando apareció por sorpresa en el festival CMA de Nashville. Compartiendo cartel con artistas country como Jason Aldean, Kravitz tocó una dilatada versión de 15 minutos de *Let love rule* que dejó perplejos a algunos de los asistentes. "A algunos no les gustó que yo estuviera ahí. Hubo un par de comentarios raciales, pero bueno", apunta.

En Brooklyn pasamos por delante de lugares emblemáticos de su juventud. "¡Junior's, hermano!" exclama al ver un restaurante. "A mi abuela le encantaba ese sitio. La tarta de queso con cereza". Le pregunta al conductor si conoce a chicas de este barrio y este responde que sí. "¿Caribeñas o hispanas?", pregunta Kravitz sonriendo. Jamaicanas, dice, y Kravitz asiente en aprobación. "Las conozco a todas".


FOTOS: DANNY CLINCH (ESTA PÁGINA); MATHIEU BITTON (PÁGINA OPUESTA)

Finalmente, el coche llega a la zona donde vivían los abuelos de Kravitz. Gracias al acelerado aburguesamiento, el vecindario exhibe estilosos apartamentos y tiendas de moda. El todoterreno se detiene delante de una casa abandonada de dos pisos, con las ventanas cubiertas por tablones y la maleza tomando el pequeño jardín delantero. Kravitz sale del coche de un salto. "No me lo puedo creer, tío" dice. "Este es el patio en el que solía jugar. La escalera en la que solía sentarme. Tío, esto es una movida". Rodeando la casa, no para de decir "Guau" y "Menudo viaje" (sus abuelos vendieron el edificio en los 80, cuando el crack invadió la zona, y recientemente fue vendido por unos 450.000 euros a un constructor que planea añadirle otra planta y dividirlo en apartamentos).

Un curioso Kravitz camina por un bloque desierto de arenisca desteñida. Pronto se encuentra a sí mismo en el patio delantero de una mujer de mediana edad que vagamente recuerda de su niñez hace 40 años y su hermano mayor, quien reconoce a Kravitz al instante. "¿Quién sigue por aquí?", les pregunta Kravitz, recitando del tirón nombres de amigos que se marcharon hace tiempo. "¿Sigue abierta la pizzería del barrio? ¿Te acuerdas de Shorty, el tipo bajito de la gasolinera?". Más de una vez, comenta lo estupefacto que está ante los cambios del vecindario.

Diciéndoles que tiene que irse corriendo para ver a su hija –no sin antes guardar el número del hombre en su *iPhone* y prometerle mantener el contacto– Kravitz se dirige de vuelta

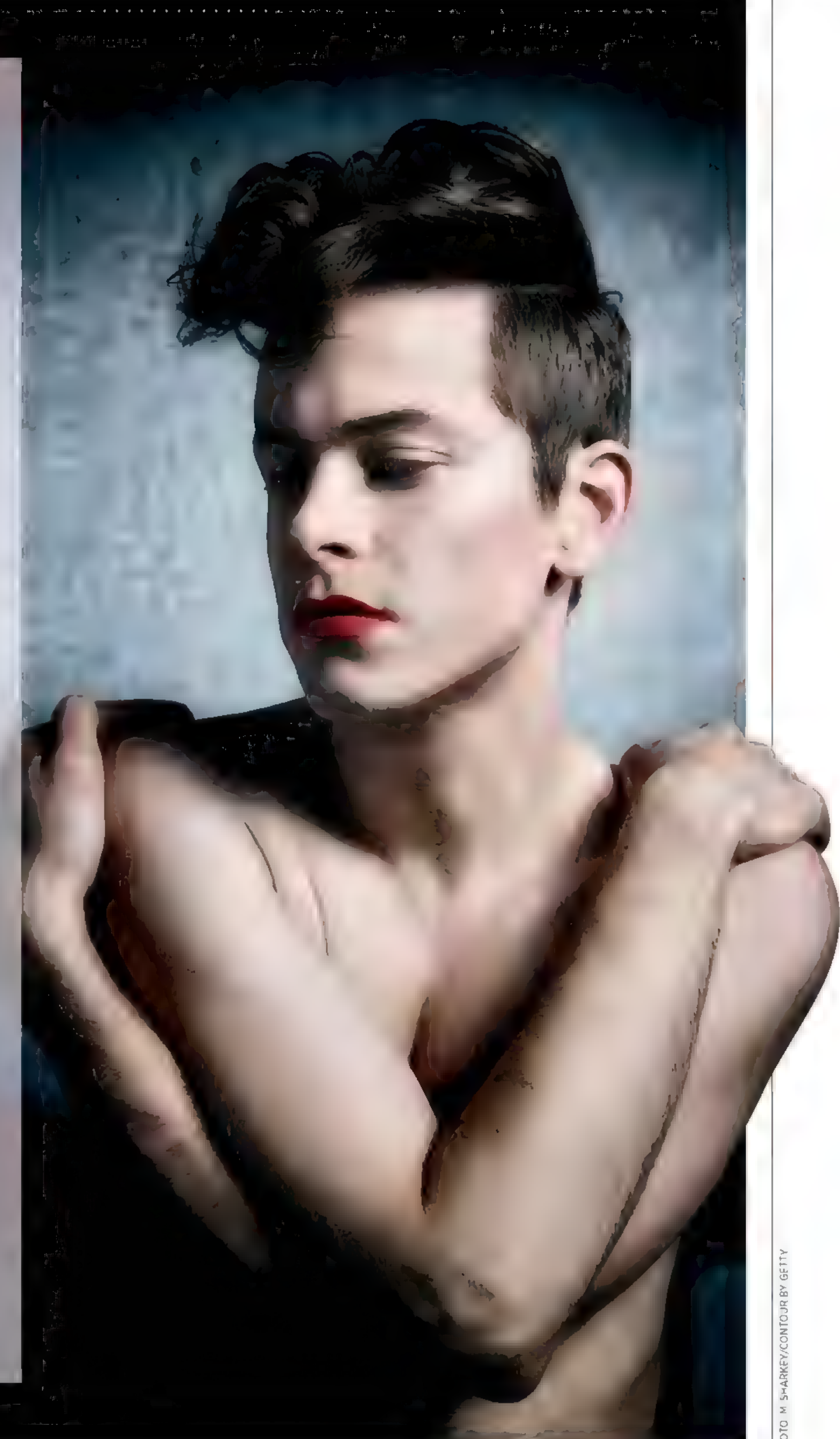


EN EL ESTUDIO: Kravitz lo ha tocado casi todo en *Strut*.

al coche. "Eso ha sido grande", asegura en voz baja mientras sube la calle. Está claro que el viaje le ha hecho comprender el sofisticado giro que ha dado su propia vida desde su juventud. "Me hubiera quedado en el barrio como ellos", cuenta. "Había chavales que nunca habían ido a Manhattan".

Pronto nos dirigimos hacia Williamsburg para ver a Lolawolf, la banda liderada por su hija, Zoë Kravitz, una cantante y actriz de 25 años con papeles en *Divergente*, *X Men* y *Mad Max: Furia en el camino*, que se estrenará en 2015.

Kravitz se mueve como una serpiente entre el público y encuentra un rincón tranquilo. Llega un punto del concierto de música electrónica y hip-hop de Lolawolf en el que una mujer se acerca a Kravitz y le susurra al oído. Cuando la mujer se va, Kravitz se inclina y sonríe. "Anne Hathaway acaba de venir a decirme que le ha encantado la música de mi hija", revela con una sonrisa de padre orgulloso. Al terminar la actuación, Hathaway, Lenny y Zoë charlan a un lado del escenario, y Hathaway le da un cariñoso abrazo a Lenny antes de marcharse. Lenny se gira hacia Zoë y exclama: "¡Ha venido a tu concierto!". Más tarde, al repasar su día, y la noche, Lenny se pone reflexivo. "Esta es la vida que llevo. Tantos contrastes", sentencia, sacudiendo la cabeza.



CARAS NUEVAS

Perfume Genius

De cómo superó sus miedos y grabó uno de los discos del año

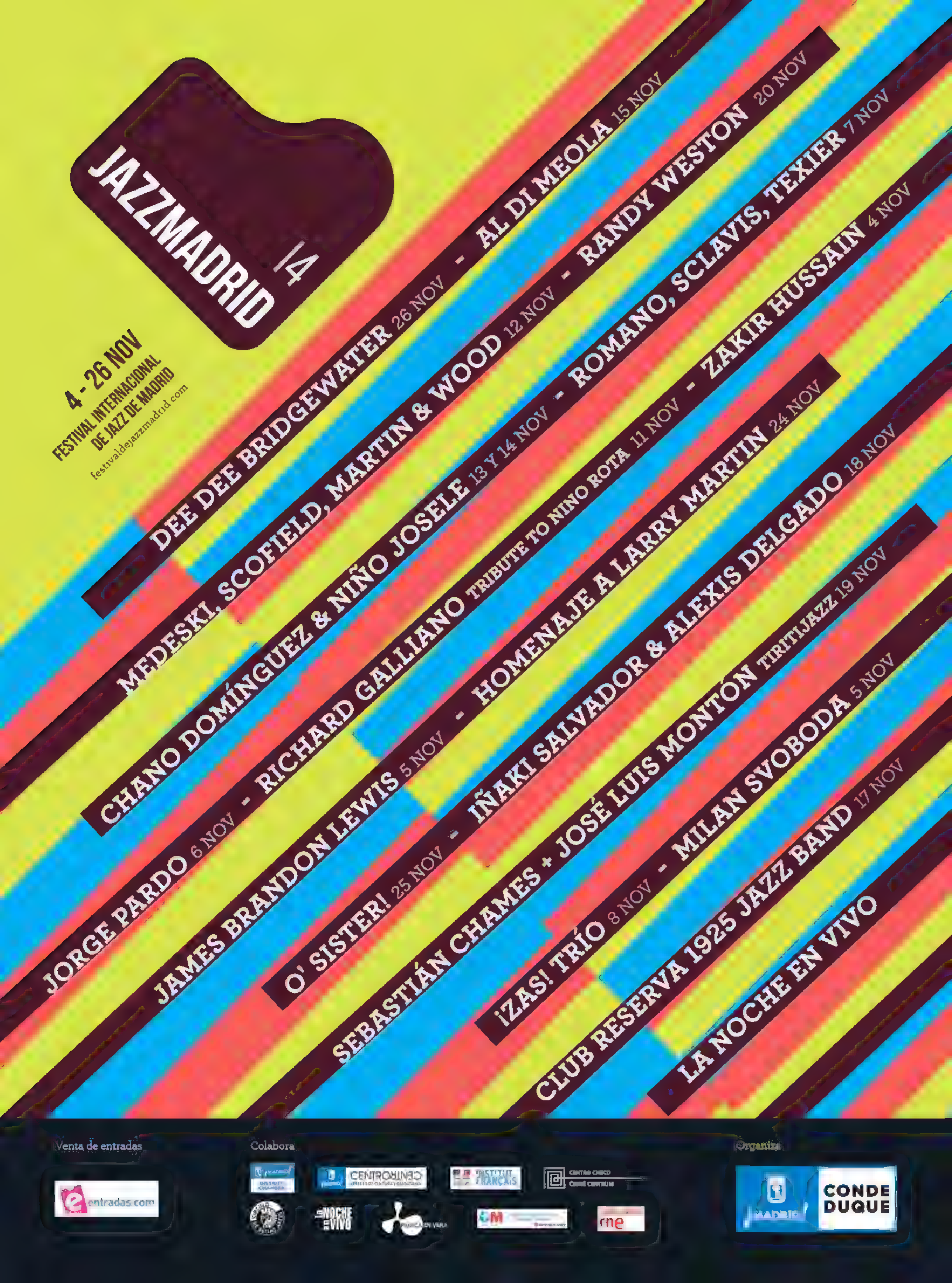
MIKE HADREAS –conocido como Perfume Genius– disfrutó de éxito de crítica con el vulnerable indie pop de su segundo álbum, *Put your back n2 it* (2012). Pero fue el vídeo para el sorprendente primer single, *Hood*, el que se llevó casi toda la atención, incluidos más de un millón de visionados en YouTube; en el vídeo, Hadreas (Seattle, 1981), sin camisa, se abrazaba al famoso actor de porno gay Arpad Miklos. No se conocían, pero muchos asumieron que eran amantes. La controversia que rodeó al vídeo contribuyó a la sensación que Hadreas tenía de que su música podía ser encasillada como "demasiado gay".

Encontró muchas dificultades para grabar su siguiente disco. "Pensé que si rebajaba el tono al respecto podría llegar a un público más amplio", dice. "Toda la música que hice como resultado de ese pensar en exceso fue una mierda. No había confianza, no había valentía".

Finalmente, Hadreas desestimó lo fácil y decidió ponerse en primer plano. El álbum resultante, *Too bright*, es uno de los más cautivadores del año. Un minuto suena a indie pop teatral, el siguiente es electrónica oscura. El primer single, el psicodélico *Queen*, impone el tono ostentoso con el verso "ninguna familia está a salvo si yo ando cerca". "Simplemente intento usar lo que sea que incomoda a la gente a mi alrededor como una especie de poder sobre ellos", remata. CADY DRELL

CRÍTICA EN PÁG. 131

FOTO M. SHARKEY/CONTOUR BY GETTY



JAZZMADRID 14
4 - 26 NOV
FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ DE MADRID
festivaldejazzmadrid.com
DEE DEE BRIDGEWATER 26 NOV - AL DI MEOLA 15 NOV
MEDESKI, SCOFIELD, MARTIN & WOOD 12 NOV - RANDY WESTON 20 NOV
CHANO DOMÍNGUEZ & NIÑO JOSELE 13 Y 14 NOV - ROMANO, SCLAVIS, TEXIER 7 NOV
JORGE PARDO 6 NOV - RICHARD GALLIANO TRIBUTE TO NINO ROTA 11 NOV - ZAKIR HUSSAIN 4 NOV
JAMES BRANDON LEWIS 5 NOV - HOMENAJE A LARRY MARTIN 24 NOV
O' SISTER! 25 NOV - IÑAKI SALVADOR & ALEXIS DELGADO 18 NOV
SEBASTIÁN CHAMES + JOSÉ LUIS MONTÓN TIRITIJAZZ 19 NOV
¡ZAS! TRÍO 8 NOV - MILAN SVOBODA 5 NOV
CLUB RESERVA 1925 JAZZ BAND 17 NOV
LA NOCHE EN VIVO
Venta de entradas
entradas.com
Colabora
CENTROCENTRO
INSTITUT FRANÇAIS
La NOCHE en VIVO
rne
Organiza
MADRID
CONDE DUQUE

ARQUEOLOGÍA

Cuando la Movida era aún adolescente

Salen a la luz maquetas inéditas de Plástico, el grupo en el que empezaron miembros de Parálisis Permanente y Hombres G

"ES ALUCINANTE QUE AÚN APAREZCAN estas cosas", dice Carlos Galán, fundador de la discográfica Subterfuge e impulsor del rescate de las maquetas de un grupo seminal: Plástico, donde militaron unos imberbes Eduardo Benavente (luego en Pegamoides o Parálisis Permanente), Rafa Gutiérrez (Hombres G) o Luis Carlos Esteban (Olé Olé).

"Un día, charlando con Carlos, le hablé de Plástico y de que había una maqueta con Eduardo Benavente cantando", cuenta Gutiérrez, que ya en 1978 tenía pedigrí rockero por ser hermano de Felipe Lipe, bajista de Tequila, entonces en auge. No extrañan, por tanto, las pintas tequileras de Benavente o Toti Árboles, batería. Todos se conocían del Pinar de Chamartín, barrio madrileño donde Plástico dio media docena de conciertos en auditorios y canchas de colegio. "Hicimos una prueba para Hispavox, pero nos dijeron que éramos malos", relata el guitarrista de Hombres G: "Técnicamente, si valoras nuestra edad y los años de conservatorio (que eran cero), éramos buenos".

Ninguno era mayor de edad. La urgencia y la inocencia adolescente son palpables en el baladón *Tu primera vez* ("dulcemente me entregas tus 15 años") o en *Rodando por las escaleras:* "Hemos bailado, hemos bebido, hemos jugado al ping-pong", canta Benavente, en el que sin embargo ya se puede intuir fascinación por la oscuridad: "Quiero dejar el mundo, no quiero ser moribundo", canta en *Estoy harto*. "Ya tenía un punto oscuro", corrobora Gutiérrez, autor de la mayoría de los temas junto a Sabrafén.

Tras la maqueta, Benavente se fue a los más modernos y cosmopolitas Pegamoides. Plástico grabarían en 1980 *Nieva*, un single con Manuel Malou (Los Golfos) como vocalista, pero ahí acabaría todo. Luego, llegarían Olé Olé u Hombres G, pero todo empezó en un grupo de barrio. DARÍO MANRIQUE NÚÑEZ

Rafa Gutiérrez En 1982 fundaría Hombres G, con quienes continúa tocando la guitarra.

Emilio Estecha Acompañó a Luis Carlos Esteban (aún ausente en esta foto) a Trastos y Olé Olé.

Eduardo Benavente Pegamoides, Parálisis Permanente y Seres Vacíos. Murió en 1983, a los 20 años.

Carlos Sabrafén En 1983 se hizo luthier de guitarras. Acaba de trasladar su taller de Madrid a Allariz (Ourense).



Toti Árboles Siguió a Benavente en sus grupos y luego tocó en La Frontera o La Unión. Murió en 1992.

PREGUNTA DEL MES



ILUSTRACIÓN: ALBERTO GARCÍA

¿POR QUÉ LOS PRIMEROS DISCOS SON LOS MEJORES?

¿Realidad o esnobismo?

JAVIER RUESCAS, escritor
No creo que sea siempre así, pero cuando ocurre suele ser porque el artista, en discos posteriores, pierde el alma de sus canciones entre mesas de mezclas, reuniones de marketing, críticas y expectativas ajenas. Se le escapa o le roban el control. Ese es el reto: seguir siendo fiel a uno mismo pase lo que pase y aprender a asumir las consecuencias.

CHIKI (Canteca de Macao)
Eso es lo que dice la gente que te sigue desde los comienzos. Añoran ese momento mágico en el que la banda empezó y era de manera natural lo más auténtico que se puede ser. Pero para el músico suele ser al revés, los últimos discos son los mejores, y los primeros, ni escucharlos. Aunque a las primeras canciones siempre se les tiene un cariño especial.

FORTU SÁNCHEZ (Obús)
El primer disco siempre tiene una frescura particular porque lo haces con el corazón, con toda la ilusión y el cariño del mundo. Cara a tu publico es una novedad, y lo que es nuevo siempre suena mejor. Luego haces mejores producciones, ganas en calidad y en profesionalidad, pero en los siguientes trabajos la frescura y la ilusión ya no es la misma.

ASIER ETXEANDIA, actor
Los primeros discos son más puros y el concepto del artista está más en bruto. Después quizás pueda la presión de sacar otro. También tiene que ver con cómo sea ese artista y su capacidad de reinvención, porque hay muchos grupos que en mitad de su carrera han hecho discos increíbles, desde Radiohead a Madonna.



A CONCIENCIA. El cantante ve el futuro como una lucha.

Manolo García solo pide cocinar

Se queja del sistema pero, después de 35 años de carrera, sigue grabando y disfrutando de cantar. Por César Luquero

HACÍA SIGLOS QUE MANOLO García (Barcelona, 1955) no grababa un álbum por la vía rápida: ensayos previos, luz roja y todos los músicos tocando juntos, sin pinchazos ni excesiva posproducción. Su sexto álbum en solitario desde 1998, *Todo es ahora*, le ha permitido reencontrarse con dicho método.

Abogas por una vida más sencilla, aunque vives en Barcelona. ¿Por qué no tirarse al barro y dejar la ciudad?

Estoy demasiado enfangado con el barro de la música. Me sigue interesando la música, aunque este sistema no me guste. He estado 15 días en Manhattan [Nueva York] grabando este disco; a la calle he podido salir sólo tres pero tampoco es que viera a la gente demasiado feliz. No hacemos nuestra comida, dejamos que la hagan por nosotros y que, de paso, nos envenenen con la comida industrial. Putean a las personas que quieren hacer su propia comida, poniendo mil trabas. Toda la política occidental está diseñada para eso: puedes hacer puertas o lámparas, pero no tu comida, que ya nos encargamos nosotros. Quizá sea un poco pueril esto que digo, pero yo lo veo así.

¿Qué papel pueden jugar tus nuevas canciones en semejante contexto?

La cultura es necesaria, es una fuente bondadosa de sensaciones y discurso. El arte tiene una fuerza emocional muy grande; y la vida es emoción. El punto de unión es absoluto. Mis canciones, como las de cualquiera, sirven para abrirte a un mundo real, a la emoción de los sentidos. Esa es la vida real. Y es sencilla: comer, descansar, tener cobijo, respirar en un planeta limpio. El mundo neoliberal nos empuja a la voracidad en un planeta finito. Mi abuela vivió 97 años, no salió del pueblo hasta el final de su vida; la recuerdo feliz, sin malhumor ni crispación. Soy seguidor de [el escritor William] Faulkner, me tira para atrás el progreso. Claro que voy en coche o en el AVE, pero creo que puede haber un punto intermedio.

En 'Es mejor sentir' reconoces que has tenido que parar a revisar motivaciones y renovar votos antes de seguir adelante.

Sí, lo hago siempre que termino gira. Paro una temporada y me pongo a sopesar qué me ha gustado más y qué menos.

¿Lidias mucho con la insatisfacción?

No, son leves golpes de timón, muy naturales. Siempre busco el lado bueno de la vida, como cualquiera. No soy faquir, busco el lado confortable y tengo mi hueco en el mundo de la música, en el que siempre estoy bien, porque cada vez me gusta más. Esas revisiones a las que me refiero nunca son dramáticas. Es importante luchar por tener una vida plácida; peleando, porque esta no es gratis para nadie. Y si las cosas no te salen, pues es lícito cambiar el rumbo.

En tu anterior álbum agradecías a "aquellos que piensan que sí podremos, pero que ha de ser pronto".

Me refería al asunto medioambiental. Sí se puede, pero hay que empezar ya.

Ahora el "sí se puede" tiene todavía muchas más connotaciones.

La fuerza está en la sociedad civil. Y, siempre, pacíficamente. No hablaré de lo que pasa aquí solamente, porque todo está globalizado y repercute. Estamos viviendo un momento histórico muy importante. Hay que tomar otro rumbo y es ahora. No basta con votar cada cuatro años. A los políticos no se les puede dejar solos, hay que marcarles además de votarles. El único político que me gusta es [José] Mujica, el presidente de Uruguay.

Los políticos no te gustan. Igual un movimiento como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, sí.

Pues sí, eso me tira más. Cualquier tipo de idea relacionada con la justicia social me interesa. El gobierno actual es nefasto, dando vida a la banca y las clases altas. Por ahí no derivaré nunca: soy hijo de una familia humilde; sería un traidor y un malnacido si cambio de lado.

FOTO: LUIS RUBIO

El insólito cóctel de The Ships

Un miembro de El Sueño de Morfeo, un 'hardcoreta' y un productor indie se lanzan al power pop. Por Lino Portela

BANDAS



UN DÚO DE TRES Juan Ewan y Dani Llamas. Paco Loco está en espíritu (¿en el marco?).

CLARO QUE ES EXTRAÑO. ¿QUÉ demonios hacen juntos un productor con fama de loco, un *hardcoreta* de Jerez y el guitarrista de El Sueño de Morfeo? La respuesta se llama The Ships y es una suerte de pop nutritivo y luminoso entre Teenage Fanclub y The Posies. The Ships nacieron hace cuatro años y acaban de publicar *Want*, su primer disco (a través de Miel de Moscas/Gran Sol), cantado en inglés. Pero pongamos nombres y apellidos a este insólito caso pop.

Dani Llamas es expansivo, hablador, tiene 34 años, vive en Sevilla pero nació en Jerez y, además de un par de discos en solitario, desde hace años milita en la banda de punk, cercana al hardcore, G.A.S. Drummers. Él es, evidentemente, el *hardcoreta*. Que es justo el estilo musical que más ha escuchado –eviten la cara de sorpresa– Juan Ewan, guitarrista de la banda de pop comercial El Sueño de Morfeo. Su nombre real es Juan Luis Suárez, tiene 38 años y es tímido. "He tenido suerte de poder vivir de la música", explica desde Salinas (Asturias), donde vive. "El Sueño de Morfeo es un grupo y un trabajo con el que, además de disfrutar, me gano la vida. Pero he crecido escuchando hardcore y post rock como el de Fugazi".

Fue el germen de su amistad hace 15 años. El jerezano ponía música a las canciones que el asturiano componía para comercializar su marca de ropa surfera Ewan (de ahí el apellido artístico). No eran canciones guitarreras y aceleradas, sino pop soleado californiano. Demasiado ligero para G.A.S. Drummers; demasiado profundas para El Sueño de Morfeo. "Surgió de un modo natural", explica Dani por teléfono. "Son canciones que nacieron sin pretensiones. No teníamos la idea de montar un grupo, pero con el tiempo vimos que funcionaban". Hasta nueve canciones hicieron entonces. Cuatro años después, por fin se decidieron a grabar más y darle forma al proyecto. Se marcharon a El Puerto de Santa María (Cádiz) para grabarlas junto a un productor muy cuerdo con fama de excéntrico.

Allí tiene su estudio Paco Martínez –más conocido como Paco Loco–, por el que han pasado desde Bunbury a Australian Blonde. Gijonés de nacimiento, atiende desde la costa gaditana por teléfono a ROLLING STONE: "No concibo grabar a un grupo sin involucrarme", asegura. Y añade: "Todo lo que hago lo hago de verdad". Dani sí lo conocía; Juan, no: "Paco es un genio. Un tipo diferente y una persona maravillosa. Aportó lo que le faltaba al grupo, por eso decidimos que fuese un miembro más", aclara Ewan.

> "Un proyecto paralelo lo es hasta que deja de serlo. Y ahora, que el tiempo diga si tiene futuro"

Aceptó la propuesta y se ha convertido en una de los muchas bandas de Paco Loco (Australian, Los Sangrientos, The Brahmas, etc). "Un proyecto paralelo es paralelo hasta que deja de serlo. Mira León Benavente. Ya veremos qué ocurre con The Ships. *Want* es un disco muy de verdad. Hecho con el corazón. Dejemos que el tiempo diga si el grupo tiene futuro", sentencia el productor.

La conexión entre los tres no fue sólo musical: "Paco es un filón para el cachondeo", confirma Dani. "Y aunque Juan es más tímido es también muy divertido. Las bromas sobre El Sueño de Morfeo se las tomaba muy bien, con mucho humor". Siempre con respeto. "De El Sueño de Morfeo sólo tengo que decir que es el curro de Juan", continúa Llamas. "Claro que alguna vez le pedíamos que nos contase cosas sobre Fernando Alonso [exmarido de Raquel del Rosario, cantante de El Sueño...], pero él es un tipo muy discreto. Somos amigos y por supuesto que respeto lo que hace".

FOTO ADOLFO CALLEJO

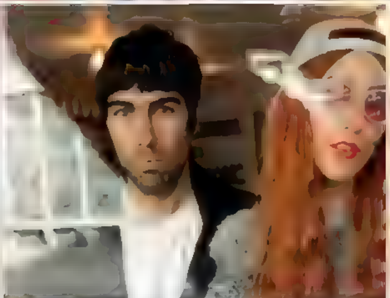


Natalia y Diego forman parte de #MyLondon.











Londres no es para perezosos

Los jóvenes diseñadores Diego Téllez y Natalia Colom son ya más 'londoners' que Isabel II. Y brindan con ginebra Beefeater por la mejor idea de sus vidas: mudarse allí

Menos mal que la pareja de diseñadores se llama The Lazy Ones (Los Vagos) porque si no habrían tardado aún menos en dominar la capital de casi todo lo *cool*, que es Londres. El nombre lo tomaron de la banda de rock que Diego Téllez tenía en España antes de lanzarse a las nubes de agua e ideas que cubren la ciudad que hoy es su casa.

Con solo 25 años, Natalia Colom y él se mudaron a ese ambiente donde, según cuentan, "la gente está siempre cambiando y nuevas tribus sociales emergen", dicen. Y allí es donde triunfan casi desde su llegada con su marca, Des Moines. Ellos se confiesan locos por "todo lo que está pasando, las nuevas tendencias, las nuevas elecciones de la gente".

Nueve años después de desembarcar allí, la boutique que poseen ha pasado de ser un secreto de los londinenses del este de la ciudad a convertirse en un local conocido por *trendsetters* de toda la capital. Alexa Chung, Kate Moss, Keira Knightley y Beyoncé han sido vistas con diseños de The Lazy Ones (que a ellos les gusta abreviar como TLO).

Aunque Diego y Natalia no solo se fijan en su micromundo sino que exploran con ojos curiosos otras zonas de la ciudad. Como guías para rincones creativos de la capital del Támesis no tienen precio. Hay dos pequeñas joyas de entre sus lugares preferidos: Beyond Retro, la boutique original de Brick Lane. "Hay muchas boutiques vintage en Londres", dicen, "pero Beyond Retro es parte del motivo por el que nos enamoramos del este de Londres.

Y Broadway Market. En 2004 no había nada, y ahora, los puestos de comida de los sábados han activado toda la zona.

Así que, revisando sus biografías y sus respectivos presentes, se da uno cuenta de que ellos también tienen algo que celebrar, y saben que eso, en Londres, o se hace con ginebra Beefeater o no se hace de ningún modo.

Brinda tú en Facebook.com/BeefeaterGinSpain



LOS ÚLTIMOS David Gilmour (con barba) y Nick Mason

REGRESO

Así se hizo el álbum final de Pink Floyd

Phil Manzanera, productor de 'The Endless River', nos explica los entresijos de su grabación y nos confirma que no habrá más discos de la banda. Por David Saavedra

El nuevo álbum de Pink Floyd no es, en realidad, nuevo. *The endless river* proviene de las últimas sesiones de grabación de David Gilmour (voz y guitarra), Rick Wright (teclados) y Nick Mason (batería) en 1993 y que darían lugar a *The division bell*, editado en 1994 y último trabajo oficial de los británicos hasta la fecha. En estos 20 años, la banda ha estado virtualmente disuelta: no volvió a grabar ni una nota más ni a tocar en directo, con la excepción de su aparición en el Live 8 en Hyde Park (Londres, 2005), acontecimiento histórico en que Roger Waters se unía a sus ex compañeros de grupo dejando claro que sólo sucedería aquella noche.

El fallecimiento de Rick Wright por culpa de un cáncer, en 2008, dio carpetazo definitivo a la posibilidad de que Pink Floyd continuase pero, paradójicamente, también ha sido el factor que ha reabierto su carrera. "Cuando terminamos las sesiones de *The division bell* teníamos muchas piezas musicales, pero solo nueve de ellas se convirtieron en canciones", ha explicado David Gilmour en un comunicado a la prensa. "Ahora que Rick ya no está y no hay oportunidad de volverlo a hacer de nuevo, nos pareció buena idea que estos temas revisados fueran parte de nuestro repertorio".

"Inicialmente consideramos que *The division bell* sería un disco con dos partes, la mitad canciones y la otra una serie de piezas instrumentales ambient", completa Mason. "Esa parte podría haberse mantenido así, inédita para siempre, pero con el apoyo de los productores Andy Jackson, Phil Manzanera y Youth lo hemos revisado. David y yo volvimos a grabar algunas partes y añadimos otras. A pesar de sentir cierta inquietud la experiencia ha sido satisfactoria y grata, como recuperar gemas perdidas".

A Phil Manzanera (Londres, 1951) lo conoceréis algunos como guitarrista de Roxy Music y renombrado productor (ha trabajado con Héroes del Silencio y Bunbury hasta en cuatro ocasiones), pero también es amigo de David Gilmour desde la adolescencia. "Yo estaba en Venezuela, me vine a Londres a los 16 años y ya entonces quería ser músico profesional", relata él por vía telefónica. "Mi hermano me dijo que conocía a un tío que acababa de meterse en un grupo y que me lo iba a presentar para que me explicara cómo funcionaba el mundillo. Se trataba de David, que se había incorporado entonces a Pink Floyd, justo antes de grabar *A saucerful of secrets* (1968). No recuerdo lo que me dijo pero seguro que fue algo muy bueno, porque cinco años después yo estaba en Roxy Music", rememora entre risas. "Hemos seguido siendo amigos desde entonces y, además, somos vecinos", completa.

Pese a la larga relación, Manzanera tardó dos décadas en colaborar con Gilmour. En 1987 coescribiría *One slip*, uno de los temas de *A momentary lapse of reason* de Pink Floyd, y en 2006 produjo su álbum en solitario *On an island*, incorporándose también a su banda de directo.

Hombre de confianza del líder de los Floyd, fue él la primera persona a la que Gilmour acudió cuando se le metió en la cabeza este proyecto. "El 20 de agosto del año pasado –apunta él– estábamos en su casa y me dijo: '¿Por qué no le echas un oído a estas grabaciones que tenemos, a ver si hay algo ahí que podamos hacer?'. Me fui a Astoria, el estudio que él tiene en un barco, junto a Andy Jackson, que había sido el ingeniero en aquellas sesiones, y me escuché las 20 horas que tenían grabadas en sus diferentes formatos, analógico, DAT... Abrí mi cuaderno y empecé a escuchar y apuntar lo que me gustaba, y pensar en cómo orga-

FOTOS: HARRY BORDEN; PETER STILL/REDFERNS (CONCIERTO)

nizaría eso. Quise construir algo tal como le gustaría oír a un fan de Pink Floyd. Me dije: 'Vale, empezamos por el principio, pon esta parte ahí, pon esa otra ahí', y luego tomaba una de aquí que metía con otra de allí. Sé que eso no se puede hacer pero no me importó", cuenta de nuevo entre risas. "De ahí salieron 55 minutos que le enseñé a David y luego a Nick, pero ellos siempre tardan mucho en tomar decisiones. Pasaron nueve meses. David estaba un poquito confundido porque lo que yo había hecho entonces no es exactamente lo que está en el disco ahora", revela.

"Yo creé como un cuento, una narrativa, que a lo mejor era demasiado rock progresivo o *hippie*. Entonces David llamó a otro productor, Youth, que le dio otra vuelta, y después escogió parte de todo lo que habíamos hecho y dijo: 'Ahora nos vamos a juntar todos en el estudio y yo voy a cambiar las reglas. Vamos a hacerlo todo de nuevo'. Vino Nick y empezaron a grabar instrumentos encima de lo que habíamos hecho. Todavía hoy estamos cambiando cosas. Es un proceso que va a seguir hasta el último momento, aunque ya se ha masterizado dos veces. Se está refinando todo el tiempo".

The division bell fue, probablemente, el álbum de Pink Floyd en que Rick Wright tuvo una presencia más importante. La leyenda urbana cuenta que el repertorio se eligió por votación y que el teclista le dio diez puntos a los temas en que más había intervenido, algo que nuestro interlocutor confirma divertido: "Era una forma ridícula de hacer la selección, y es sintomático de la política de los grupos, que intentan establecer una democracia cuando en realidad sabes que no la hay". El caso es que, en su visión de *The endless river*, Manzanera decidió primar deliberadamente su presencia. "Desde el principio me di cuenta de que el álbum tenía que ser un homenaje a Rick. A mí me encantaba el sonido de un teclado especial, el Farfisa Combo Compact-Duo Organ, que fue el que él usó desde el principio hasta *Dark side of the moon* (1973). Entonces, a lo que había hecho en las sesiones decidí añadir otra parte que encontramos de un concierto en el Royal Albert Hall en 1968, y la integramos en uno de los temas".

Otro añadido a posteriori más llamativo es *Louder than words*, la canción final, la única cantada, cuya letra ha sido escrita por Polly Samson, esposa de Gilmour. "Ella pensó que sería bueno conceptualmente poner palabras en un tema como cierre. Está dedicado a las relaciones entre los componentes del grupo, que se comunicaban con su música mejor que hablando. Cuando tocaban juntos era todo lindo, pero cuando paraban de tocar la historia de Pink Floyd estaba llena de turbulencia", afirma.

"Tocan de forma muy libre pero suena inmediatamente a su estilo"

Todo indica que el silencio que se escucha tras *Louder than words* será el definitivo. Manzanera asiente. "Estas sesiones vienen de la última vez que se juntaron los tres, tocaron de forma muy libre para ver qué clase de música iban a hacer, pero suena inmediatamente a Pink Floyd, es su paleta de sonidos. No es técnicamente lo mejor del mundo pero lo puedes identificar. En el momento en que David toca la guitarra es Gilmour. La forma de tocar la batería de Nick, con ese ritmo tan especial, tan lento, al que mi amigo Robert Wyatt bautizó como 'Pink Floyd time'... Ellos crean una atmósfera, yo como fan puedo reconocer eso. Es la última cosa que se puede decir que es Pink Floyd, el final de esa formación. Y, sinceramente, creo que será el último disco. Es una buena forma de cerrarlo todo", concluye.



OJO MÁGICO La última gira de Pink Floyd con 'The division bell'.

ANIVERSARIO

Siroco, o donde todo empieza

La sala madrileña celebra sus 25 años entre la memoria, el reconocimiento y la apuesta de futuro. Por César Luquero

Siroco es el recinto ideal para un grupo de rocanrol. Tocar allí es una escuela, la oportunidad para curtirte y aprender, porque una noche tocando en garitos equivale a cinco sesiones en el local de ensayo". El entrecomillado no llega de un publicista lenguaraz, sino de Ariel Rot. El músico bonaerense, de 54 años, hace memoria a propósito del primer concierto de Los Rodríguez, que ocurrió en Siroco. "Los Rodríguez empezamos de menos que cero", aclara. "Que Julián [Infante, fallecido en 2000] y yo hubiéramos estado antes en Tequila no era algo que aportara demasiado. Causaba bastante indiferencia y, respecto a las discográficas, incluso rechazo. Empezamos como cualquier otro grupo, tocando como puedes, sin ganar un duro. Por eso hay que respetar estas salas, que son capaces de sobrevivir. Y con todo en contra en este momento".

Cuando Los Rodríguez pisaron la tarima de Siroco, en diciembre de 1990, la sala acababa de cumplir un año. Antes había sido el Dimas Club, local consagrado al transformismo en los tiempos de la Transición. Y también el Disco-Ellas, club pionero del ambiente lésbico sobre el que pesaba una orden de desahucio. "Era un local decadente", recuerda David Novaes (Madrid, 1963), fundador y director de Siroco junto a Miguel Calvete. "La idea de montarlo surgió de forma espontánea, sin horizonte a largo plazo, con el ánimo de la época".

Novaes fue alumno de la Escuela de Caminos, uno de los epicentros de la Movida. Allí había organizado conciertos de Pistones, Kortatu o Depeche Mode. Calvete estudió Periodismo. La primera aventura empresarial que acometieron fue un bar a la vera del Viaducto, el Rompeolas. Abrir un local como Siroco, de espíritu ecléctico, en los tiempos de la apoteosis garajera de Malasaña suponía una temeridad. Pero funcionó. Y sigue haciéndolo. "Ese eclecticismo es una complicación añadida", asegura Novaes.

> Rot: "Una noche tocando en un garito equivale a cinco ensayos"

"Pero, al mismo tiempo, es lo que nos ha permitido conservarnos jóvenes. Y creo que ahora es más acertado aún. Antes la gente era muy fiel a los locales, hoy es menos de dejarse caer. Antes mandaba el espíritu del pub, donde estaban tus amigos; ahora no".

Puede que el orgullo de parroquiano se haya perdido, pero fue clave en la génesis de uno de los grupos españoles más exitosos del presente siglo: Pereza. El dúo formado por Rubén Pozo (Barcelona, 1975) y Leiva (Madrid, 1980) fue concebido sobre el escenario de Siroco en 1998. "Era un centro de reunión de grupos", evoca Rubén. "Los jueves organizaban noches temáticas y nosotros empezamos juntándonos para un tributo a Leño. Nos sacamos todo el repertorio y nos enrolló tocar juntos, así que seguimos ensayando hasta que otra noche ya nos presentamos como Pereza. Buenas Noches Rose [el grupo en que militaba Pozo antes de Pereza] también empezó allí. Tenía el tamaño perfecto para un grupo nuevo. El ambiente era muy familiar, conocías a todo el mundo. Era fácil que, si no



sabías dónde ir, terminaras allí, porque a alguien te ibas a encontrar. Creo que fue un sitio básico para que en Madrid hubiera vidilla a ese nivel de garito de conciertos".

Ese rasgo de identidad –un sitio en que los músicos que empiezan pueden dar los primeros pasos– todavía impregna el ADN de Siroco. ¿Cómo mantenerlo a salvo de la impía acción erosiva del tiempo? "Tiene que haber un espíritu por parte de la dirección, que debe inculcarlo a su equipo", explica Novaes. "Hay que ser atrevidos. También hace falta un equipo de programadores, comunicadores y hosteleros que viva en el presente. Gente buena y reciclada en lo suyo. Y tienes que invertir en infraestructuras según la demanda de los tiempos. En 2011 hicimos una reforma integral que nos permite atender las peticiones de casi cualquier promotor. El único límite es el aforo. Para 200 personas, lo tenemos todo".

David Novaes: "Queremos dar valor a lo clásico tanto como a lo que es nuevo".

La celebración del 25 cumpleaños de Siroco tiene mucho de boda gitana. Arrancó en septiembre y se prolongará hasta enero. En cartel, muchos de los artistas, sellos y promotores que han crecido bajo sus focos, pero también músicos y discográficas de nuevo cuño, atando corto toda tentativa nostálgica. "Queremos dar valor a lo clásico tanto como a lo nuevo", advierte Novaes. "Aquí conviven promotores como La Fonoteca, Holy Cuervo o Giradiscos con las fiestas de *Flor de pasión* [el programa de Juan de Pablos en Radio 3]".

Elefant Records es uno de los coprotagonistas del aniversario. Nació al mismo tiempo que Siroco y no tardó en establecer una estrecha colaboración con la sala que, en algunos casos, adquiere rango mítico. La organización de la gira *Noise Pop 92* –que recaló en Siroco en enero de 1993 con Usura, El Regalo de Silvia y Penelope Trip– es uno de ellos. "Eso fue lo primero que organizamos en Siroco, aunque grupos de Elefant como Usura o Family ya habían tocado allí", advierte Luis Calvo, director del sello madrileño, quien sigue confiando en el local de la calle San Dimas para organizar muchos de sus conciertos. "Lo que nos mueve a trabajar con ellos, igual que con El Sol o el Ocho y Medio, es la amistad y el estar a gusto. Sabemos que podemos hacer lo que queramos y que nos van a tratar bien, porque la noche es peligrosa".

Trato personalizado, garantía técnica y distancia corta. Tres claves para entender la longevidad de un espacio en el que muchos melómanos han vivido noches de gloria. Entre ellas, las protagonizadas por los barceloneses Aina y los madrileños A Room With A View, ambos *hardcoretas*, desde finales de los 90 y hasta la desaparición de ambos grupos, en la primera mitad de la década pasada. Quien viviera alguno de aquellos conciertos difícilmente lo olvidará. "Éramos grupos con formas de expresarnos muy distintas, formas de hacer parecidas y personalidades dispares que, de alguna forma, nos compenetramos de fábula", admite Artur Estrada (Barcelona, 1976), cantante y guitarrista de Aina, hoy en Nueva Vulcano. "Nosotros les enseñamos a fumar y a beber; ellos nos descubrieron un montón de grupos: Gang of Four, Coltrane, de todo. Verlos tocar en Siroco era emocionante, sentías que estaba pasando algo".

Muchos de los músicos que pueblan hoy la programación de Siroco aún no habían nacido cuando la sala ya tenía callo, pero David Novaes se ha pasado media vida allí. ¿Dónde está límite, pues? "Ahora mismo, seguimos con ganas", afirma el empresario. "La mejor prueba de ello es la reforma que hicimos. Supongo que, en un futuro, por pura ley de vida, habrá que plantearse cosas, pero no suelo hacer proyectos a más de cinco años vista. Y Siroco ocupa los cinco próximos. Creo que, si conservamos este espíritu y la evolución de la noche lo permite, puede durar más".

P&R

Mick Jagger

Una charla sobre su obsesión con James Brown, el rescate de los éxitos clásicos de la banda en directo y los planes de los Rolling Stones para el futuro. Por David Fricke



COPIAR A LOS MAESTROS
Jagger, muy listo, reconoce haberse fijado en los bailes de James Brown.

FOTO: ARMANDO GALLO/CORBIS

HACE POCO, ALGUIEN ME DIJO: 'No sabía que te gustara eso'", dice Jagger con incredulidad mientras habla sobre su reciente inmersión en la vida y obra de James Brown, ahora que es productor tanto de *I feel good*, su biopic (que se estrena el 12 de diciembre) como de un nuevo documental para la HBO, *Mr. Dynamite: The rise of James Brown*. "Nosotros solíamos escuchar todo tipo de música soul", dice el cantante refiriéndose a su grupo, los Rolling Stones. "Hacíamos versiones de Solomon Burke, por ejemplo. No sólo escuchábamos a Muddy Waters o Chuck Berry". De hecho, en *Mr. Dynamite*, Jagger –que aparece como entrevistado– recuerda ver actuar a Brown en el teatro Apolo neoyorquino en los 60, "tratando de copiarle todo lo que pudiera".

"El documental se centra en dos aspectos", explica Jagger. "Una es la forma en la que él componía la música, comentada por sus propios músicos", una legendaria formación entre los que se encontraban el saxofonista Maceo Parker, el batería Clyde Stubblefield y el bajista Bootsy Collins. "Por otro lado, su activismo, el rol que Brown jugó en el movimiento pro derechos civiles". Una de las secuencias muestra a Brown actuando al aire libre en Misisipí en 1966 durante la antirracista Marcha Contra el Miedo. "Creo que no todo el mundo conoce esta faceta suya. Supone una buena parte de la historia social y política americana".

El 25 de octubre, Jagger tenía previsto comenzar otra gira con los Stones, retomando unas fechas canceladas en Australia y Nueva Zelanda. También se encuentra trabajando junto a Martin Scorsese en una serie sobre la industria musical en la década de los 70. "Llevo involucrado en este tema desde la película de 1970 *Performance*", comenta Jagger sobre su interés en el mundo del cine. "Pero, por encima de todo, soy músico".

¿Qué tomaste prestado de James Brown tras verle actuar en el Apolo?

Todo eso que hacía poniéndose sobre una pierna, eso también lo hacía yo. También intenté hacer aquel truco del micro [Brown tiraba el micro y su pie al suelo, levantándolo luego de un pisotón]. Pero, sobre todo, reforzó todo lo que yo había aprendido de Little Richard: la interacción con el público, el estímulo-respuesta. Los Rolling Stones no éramos un grupo de soul. Sin embargo, recuerdo decirles a los demás miembros del grupo: "Tal vez deberíamos hacer lo mismo que hacen ellos". Pero un concierto de soul era algo imparable. No paraban ni para beber [risas]. Así que dejamos de hacerlo bastante rápido".

En 'Mr. Dynamite' hay una foto tuya junto a Brown durante la filmación en 1964 del concierto T.A.M.I., en el que los Stones tocaron tras Brown. ¿Sobre qué hablásteis?

Me pidieron que le tranquilizara un poco hablándole sobre quién era el cabeza del cartel de aquella noche [los Stones fuimos los últimos en salir al escenario]. Nunca le dimos importancia al hecho de salir a tocar después de Brown. Simplemente charlamos un rato. Fue muy amigable conmigo, resultó muy fácil hablar con él. Si lo miras desde su punto de vista, ¿quién coño era yo?

La escena del concierto T.A.M.I. que aparece en 'I feel good' acaba con Brown saliendo del escenario al acabar su concierto y dirigiéndose a los Stones para decirles: "Bienvenidos a América". ¿Sucedió así realmente?

Eso nunca ocurrió. [El director] Tate Taylor no quiso filmar aquello de la forma

en que yo quería que lo hiciera. Mi intención era que se hubiera parecido más a la vida real. Pero era una película. Y eso quedó claro. Igual que estoy seguro de que el mánager de James nunca dijo: "Dejarán de existir en un año y nadie se acordará de ellos nunca más". Pero es un punto de vista irónico y divertido.

¿Qué es más sencillo: producir películas o sacar de gira a los Stones?

Ambas cosas se parecen bastante. Ya sabes lo que es una gira de los Rolling Stones. Lo que tiene de particular una película es que sólo se hace una vez y ya. Además de que tienes que empezar desde cero. Y otra cosa que no suele ocurrirme en mi otro papel es que, en la creación de una película, hay un componente literario. Comienzas con una idea, pero el elemento esencial es un buen guión.

¿Cómo describirías el estado de forma de los Stones en la actualidad?

Te lo podré decir dentro de unas semanas. Vamos a empezar los ensayos en Australia. Los recientes conciertos europeos fueron muy buenos, muy multitudinarios, al aire libre y con ambiente de festival. Los Rolling Stones somos buenos en cualquier tipo de recinto, pero brillamos especialmente en este tipo de eventos. Me encantó retomar la canción *Worried about you* [del disco de 1981 *Tatoo you*]. Y en Italia tocamos *Streets of love* [de *A bigger bang*, el último disco de estudio del grupo, de 2005]. Allí fue un gran éxito y les encantó. Ahora mismo, en la actualidad, sucede algo muy interesante. El público puede votar online las canciones que prefieren escuchar, algo que para nosotros supone un reto. También puedes saber qué es lo que la gente compra en iTunes y lo que ve en YouTube, y llegar a conclusiones en plan: "No sabía que este tema gustara tanto. Deberíamos probarlo".

> **"Creo que la siguiente reedición será 'Sticky fingers'. Lo que no sé es cuántos temas extra o descartes incluirá. Parte de lo que hicimos para ese disco acabó en 'Exile"**

¿Hay alguna canción muy votada que decidís aún así no tocar?

[Risas] Sólo ofrecemos las canciones que queremos tocar. Pero es bueno escoger de aquí y de allá. Es una forma de no aburrirse.

¿Tenéis planes de hacer más reediciones de lujo? Aún faltan las de 'Sticky fingers' (1971) y 'Tatoo You'.

Creo que la siguiente será la de *Sticky fingers*. Lo que no sé es cuántos temas extra o descartes incluirá. Parte de lo que hicimos para ese disco se acabó convirtiendo en *Exile on Main St.* Pero no me he involucrado demasiado en ello. Supongo que debería hacerlo. ⓡ

EN CARRETERA



Los barceloneses Dorian y abajo Marc Gili con el *babasónico* Adrián Dárgelos.

Construyendo un puente transatlántico

Los españoles Dorian y los argentinos Babasónicos, juntos para una gira.

Dorian y Babasónicos han forjado su amistad al coincidir en varias ocasiones en festivales americanos. "[A Babasónicos] los escuché por primera vez hace seis o siete años y su música me pareció absolutamente singular", recuerda Marc Gili, líder de Dorian: "No sabría en qué cajón meterlos y eso es algo que me encanta en un artista". La admiración es mutua. Diego Tuñón, teclista del grupo bonaerense, señala "la antigua melancolía y el toque moderno" como los puntos fuertes de Dorian. Y valora la capacidad del quinteto catalán para ir a más: "Han evolucionado mucho en estos años, sobre todo en la parte de los arreglos".

Barcelona (30 de octubre), Alicante (31), Valencia (6 de noviembre) y Madrid (el día 7) son las ciudades en las que la gira hará escala. Cuatro oportunidades para disfrutar del repertorio de ambos grupos, tanto juntos como revueltos. "Serán los últimos conciertos de la gira de *La velocidad del vacío* [último álbum de Dorian hasta la fecha]", advierte Gili.

Con todo, no es la primera vez que coinciden en escena. El pasado mayo, Dorian fue invitado por Babasónicos para tocar en Luna Park, recinto mítico para el rock porteño. "Fue la primera vez en mucho tiempo que Babasónicos invitaba a una banda al Luna Park", asegura Gili. "Fue un gran privilegio que supimos disfrutar y aprovechar. Una experiencia muy emocionante". Ahora, el papel de anfitrión cambia de continente. "Estamos ansiosos por ver cómo funcionamos juntos. En Buenos Aires hicimos un gran *show* y la gente los trató muy bien", cuenta Tuñón.

Abanderados del underground en Argentina durante los 90, Babasónicos ahora es una de las formaciones más populares del rock latinoamericano. Este hermanamiento con Dorian no debe llamar a engaño. Tuñón –fan de grupos como Aviador Dro, Barón Rojo o Los Planetas– asegura que "para el público argentino es difícil conocer la música española, no suena en ningún lado; lo que llega allí, Raphael, Julio Iglesias o Bisbal, está muy lejos de ser rock". A la inversa ocurre más o menos lo mismo. La mayoría de los músicos argentinos conocidos aquí –Moris, Ariel Rot, Sergio Makaroff, Alejo Stivelson los que desembarcaron a mediados de los 70. Un suceso lejano aunque ejerció una enorme influencia en el lenguaje del rock hispano. "El rock en español se construyó entre varios países de forma simultánea", apunta Marc. "La aportación de músicos como Rot, Stivel o Calamaro es impagable, pero todas las escenas locales de cada país generaron bandas y solistas que son excelentes". CÉSAR LUQUERO



BUSCANDO LAS RAÍCES Old Crow Medicine Show (Ketch Secor es el del tigre).

AMERICANA

Atrapados en el tiempo

Así es como un chico de colegio privado comenzó Old Crow Medicine Show, el grupo de raíces más salvaje.
Por Patrick Doyle

KETCH SECOR NO TIENE PORTÁTIL ni móvil, así que la mayoría de los días cuando está de gira con Old Crow Medicine Show se dirige a la biblioteca local para mirar su email. "Hace poco estuve en una en Gallup, Nuevo México, con 25 indios navajos", cuenta: "Es algo comunal". Tras la biblioteca, Secor normalmente se va de "chatarreo", a buscar raros discos de pizarra de los años 30. En una tienda de antigüedades de Nova Scotia (Canadá) encontró el año pasado *When it's apple blossom time in Annapolis Valley*, que trataba sobre el mismo valle donde el grupo iba a tocar en un festival dedicado a las manzanas. Old Crow se aprendieron el tema para el concierto, como parte de una serie de canciones regionales. "La clavamos", dice Secor (36 años): "¡Cantamos canciones acadianas en dialecto *chiac* [una rara variante de la lengua francesa que se habla en la costa atlántica canadiense]!".

La obsesión de Secor con la música de antaño le ha propulsado a través de 16 años como líder y violinista de Old Crow. Pasaron sus primeros años tocando en cualquier parte, de bares de camioneros a reservas indias, pero ahora llenan recintos más grandes, como el mítico anfiteatro Red Rocks de Colorado. "Me hicieron enamorarme de la música country", ha dicho Marcus Mumford.

> "Somos universitarios de clase media-alta. Pero escogimos destilar whisky de maíz"

El año pasado, el ex Hootie & the Blowfish Darius Rucker consiguió un número uno en las listas de country con una versión de *Wagon wheel*, de Old Crow, que Secor escribió con 17 años usando el fragmento de una canción que escuchó en un pirata de Bob Dylan, de las sesiones para la BSO de *Pat Garrett y Billy el niño* (1973). Para el nuevo álbum de Old Crow, *Remedy*, Dylan le mandó al grupo *Sweet Amarillo* otro esbozo de canción de la misma sesión. "Es surrealista", opina Secor: "Bob nos enseñó cómo robar de forma eficaz. Es increíble que se diera cuenta y nos diera otra oportunidad de garabatear en sus márgenes". Hoy, Secor está en la casa de East Nashville del cofundador Christopher *Critter* Fuqua, que está tirado bajo un retrato de Jesse James y escupe tabaco de mascar en una taza de café. Secor, vestido con camisa azul de cuadros y unas botas de cuero de su abuelo, hojea una carpeta de discos de pizarra y pone sus favoritos, incluyendo *Easy rider*, de Sam McGee, años más tarde versionada por Ray Charles y Grateful Dead, y un apocalíptico sermón de 1927 del reverendo A. W. Nix. En la conversación, Secor habla de todo, desde la minería a cielo abierto *Pasa a pág. 36*

FOTO: ANDREA BEHRENDS. PAGINA SIGUIENTE: ERIKA GOLDRING/GETTY; AARON FARRINGTON

FELICIDADES



Después de 15 años y después de compartir tantas historias y tanta música, sólo se nos ocurre una forma de celebrarlo.

DO YOU SHARE JACK'S SPIRIT?

WWW.DISFRUTA-DE-UN-CONSUMO-RESPONSABLE.COM

Viene de pág. 34 a la mitología griega. "Ketch es una biblioteca, pero tiene una forma de hablar tipo *showman*-charlatán de feria", dice el productor Dave Rawlings: "Estemos en el pueblo en el que estemos, conoce el pueblo rival de al lado. Y dice: 'Quiero dar la bienvenida a los paletos de esa otra ciudad', y todo el mundo se ríe".

Secor no se crió exactamente como un paleto. Sus antepasados hicieron fortuna con bancos y negocios en Toledo (Ohio) antes de perder gran parte de ella en el *crash* de 1929; la ciudad aún tiene un edificio y una calle dedicados a la familia. Ketch –nacido como Jay Ketchman Miller Secor– consiguió una beca para la Phillips Exeter Academy, con exalumnos como varios Rockefeller o Mark Zuckerberg (Facebook). Allí, aprendió a tocar el banjo y exploró las raíces de Dylan y Jerry Garcia. "Siempre le veía en un banco o en el césped tocando el banjo", dice Ryan Thomson, su profesor de música folk.

A los 19, Secor se matriculó en Ithaca College mientras su novia del instituto, Lydia, fue a la cercana Cornell; después de que ella rompiera temporalmente con él (ahora están casados), Secor y Fuqua empezaron a viajar por el país, trabajando en lo que fuera y reclutando a otros músicos que encontraban en la calle. Conoció al cofundador Willie Watson en el estado de Nueva York y al intérprete de guitjo [injerto de guitarra y banjo] Kevin Hayes en Maine, donde trabajó de agricultor.

En 1999, los miembros del grupo se establecieron en una cabaña sin agua corriente en Boone (Carolina del Norte), un pueblo conocido por su escena de música folk de raíces. Destilaron whisky y vendieron marihuana. "No se puede cantar sobre esas cosas a menos que las hayas hecho", dice Secor: "Somos universitarios de clase media-alta, ese 1 % privilegiado. Pero escogimos destilar whisky de maíz".

¡YEPA-YEI! Secor, Morgan Jahnig y Watson (desde la izquierda) actuando en 2011. A la derecha, Secor en 1999, cuando sobrevivía destilando whisky y vendiendo marihuana en Carolina del Norte.

En 2000, Old Crow estaban tocando en el párking de un festival en Tennessee cuando les vio la estrella del country Marty Stuart y les ayudó a entrar en la plantilla del Grand Ole Opry de Nashville. Old Crow no encajaron de manera inmediata: tras unos conciertos, los jefes del Opry les pidieron que se ducharan más. "Dormíamos en moteles chungos de 19 dólares [14 €] la noche, todos en la misma habitación", dice Secor: "¡Por supuesto que no olíamos bien!".

Rawlings escuchó al grupo en el programa de radio del Opry y pronto se ofreció a producir su álbum de 2004, *O.C.M.S.* "Condujeron hasta el estudio desde Nueva Orleans y no habían dormido en toda la noche. Estaban todos masticando tabaco, con escupideras a sus pies", dice: "Pero en cuanto empecé a escuchar lo que grababan me di cuenta muy rápidamente de que estábamos haciendo un magnífico disco".

Old Crow se convirtieron en un grupo fiable para festivales pero, a la vez, los años de mala vida estaban pasándoles factura. "¿Alguna vez has pasado cuatro días bebiendo, sin comer?", dice Fuqua, que dejó el grupo en 2007 buscando tratamiento para su alcoholismo, y para licenciarse en filología inglesa. "Sin Critter me sentí a la deriva", dice Secor: "Y pensaba, 'bueno, si gano cierta cantidad de dinero, bien'. Pero una cosa no se compensaba con la otra".

El disco *Tennessee pusher*, de 2008, era un agotador diario de personajes sórdidos, moteles, corazones rotos y drogas. "Fueron tiempos oscuros", dice Secor: "En nuestros primeros años vivíamos como en un ritual masoquista. Acabamos bastante enfermos, bastante heridos, bastante quemados".

"En cierta manera, Old Crow han vivido la historia del clásico músico trovador norteamericano", dice Scott Avett, cuyo grupo (Avett Brothers) se llevó a Old Crow en su gira: "Tienen una parte muy auténtica".

En 2011, Mumford & Sons invitaron a Old Crow a su Railroad Revival Tour, atravesando el Sur en tren y tocando juntos en el documental *Big easy express*. Pero después de la gira el grupo anunció un paréntesis para buscar "salud y bienestar", y partió peras con Watson. "Tocábamos toda la noche", cuenta Secor: "El alcohol mantenía el fuego ardiendo. Ahora es diferente".

Secor creía que el grupo estaba acabado y pensó hacer discos en solitario. También reconectó con Fuqua, invitándole a una gira de perfil bajo como dúo acústico. "Tuve que refrescar los arreglos escuchando los temas en iTunes", dice Fuqua. La reunión condujo a un renacimiento de Old Crow. En esa época, hacia 2012, la versión de Rucker de *Wagon wheel* se convirtió en un éxito, lo que generó interés extra en Old Crow y le valió a Secor un buen cheque de *royalties* (comparte el crédito de compositor con Dylan).

Pese al éxito de *Wagon wheel*, Old Crow no podrían tener menos en común con el country moderno de Nashville. "Intentamos que nuestras canciones sean más como *Heart of gold* [de Neil Young] que como *Cruise* [*hit* del dúo de country-pop Florida Georgia Line] o todas esas canciones que tratan sobre ir a la playa en tractor", opina Secor: "Para mí, el country es demagógico".

Conduciendo por Nashville, Secor señala una biblioteca en la que tocó hace poco. Como su héroe Pete Seeger, Secor suele cantar en colegios, asilos y psiquiátricos. "Pete es un ejemplo de la responsabilidad que la riqueza conlleva. Si lo consigues y no haces algo por los menos afortunados, no estás siguiendo el código".

Cesar Augusto Rodríguez salió de las calles de un modo poco convencional

Cuando la pasión no se puede domar

Bacardí presenta su serie de Historias Indomables, para homenajear a quienes destacan por dejarse llevar por sus verdaderas pasiones

La iniciativa The Untameable Series de Bacardí está sacando a la luz la historia de personas anónimas de todo el mundo que no se rinden ante la adversidad. Los protagonistas de las historias son gente anónima que persevera, vive su vida con pasión e inspira a otros a perseguir sus sueños. Es el caso de Cesar Augusto Rodríguez, un joven brasileño cuya vida cambió de rumbo con el nacimiento de su hijo. Fue entonces cuando miró hacia dentro de sí y descubrió, viendo una función de circo, que las ganas de ser acróbata casi le arrancaban de su localidad bajo la carpa. Como él, Bacardí ha recogido la historia de otros indomables, como John Ivers, un sexagenario cuya entusiasmo por las montañas rusas le ha llevado a fabricar la suya propia a mano, y en su jardín. Y comparte orgulloso su pasión con quienes quieran visitarle. Un impulso tan indomable y valiente que también guía al joven mago Roger Quan, al que un programa de televisión sacó del anonimato y que ahora puede vivir de lo que bulle en su interior e inspira a la gente a superar las expectativas de su entorno y a creer en sí mismos.

Las de todos ellos, en definitiva, son historias de gente que no admite más instrucciones que las de la pasión por la vida. No se cansan, no cejan, no dejan de luchar... Simplemente no se dejan domar. Y por eso son un ejemplo.

Y OTRAS HISTORIAS QUE MERECEN SER CONTADAS

Es un gran homenaje y a la vez un ejemplo para quienes están teniendo la misma dosis de valentía y arrojo que Facundo Bacardí Massó. Él fundó su primera destilería en 1862, tras exiliarse a Santiago de Cuba. Facundo vio cómo incendios y terremotos tumbaron su negocio hasta tres veces en tres décadas. No le importó y siempre se rehizo. Por eso, ahora Bacardí Untameable Series recoge las historias de personas comunes pero indomables, aquellos cuya pasión ha podido con todo. Y documenta sus increíbles perfiles y su perseverancia en vídeos.
www.bacardi.com





PERSONAS NO PORTÁTILES Ben Watt se cansó de ser DJ, prefiere grabar como antes.

Todo menos Ben Watt

Fue mitad de Everything But The Girl. Hoy escribe, es DJ y presenta su segundo álbum en solitario. Por David Saavedra

A SUS 51 AÑOS, EL INGLÉS BEN Watt ha tenido una vida prolífica e intensa. Aunque sigue siendo más popular como componente de Everything But The Girl –el dúo que compartió con su esposa, Tracey Thorn, entre 1984 y 1999–, él debutó antes con *North Marine Drive*, un álbum de folk pop pastoral que alcanzó el número 1 en las listas independientes británicas. Tras la disolución de su banda, se metió a fondo en la escena electrónica y escribió dos libros: el primero, *Patient* (1996), documentaba su lucha contra una rara enfermedad, el síndrome de Churg-Strauss, y en el reciente *Romany and Tom* (2014) narra la vida de sus padres. Para cerrar el círculo, acaba de publicar *Hendra*, su segundo álbum en solitario. Aprovechando su breve paso por Madrid para grabar un programa televisivo, mantuvimos esta conversación con él.

¿Qué tal te encuentras?

Tomo medicación todos los días para asegurarme de que mi sistema inmunológico es estable, pero puedo llevar una vida bastante normal. Mi dieta es lo que más ha cambiado porque he perdido casi todo mi intestino. Pero, ¿sabes? Tengo tres niños, he sido DJ, he llevado sellos discográficos... así que todo bien.

> Le diría a su yo de 19 años: "No te preocupes, la vida mejora'. Aunque él no escucharía".

¿Escribir el libro de 'Romany and Tom' ha propiciado grabar el disco 'Hendra'?

La idea de grabar un segundo álbum siempre estuvo en algún lugar de mi cabeza, desde los 19 años. Luego conocí a Tracey, todo cambió, fundamos Everything But The Girl, pensé que sería para tres meses y duró 15 años. Entonces me enamoré de la música de baile y electrónica. Tras acabar *Romany and Tom* mi hermana murió y me di cuenta de algunas cosas que quería decir, pero sin tener que escribir otro libro. Bajé a mi sótano, cogí la guitarra por primera vez en mucho tiempo y las canciones empezaron a salir muy naturalmente.

Pese a los 31 años transcurridos, no difiere mucho de 'North Marine Drive'.

He intentado actualizar aquel sonido con la ayuda a la guitarra de Bernard Butler [exguitarrista de Suede y productor, que también le acompaña en directo]. La principal diferencia ahora está en la afinación, que es más abierta y hace que las canciones resulten casi impresionistas, con mucho espacio.

¿Cuán buena debería ser una oferta para reunir a Everything But The Girl?

Esto no tiene nada que ver con el dinero, sino con sentirlo. No nos gusta la nostalgia. No quiero imitar a mi yo más joven. Sólo nos interesa crear aquí y ahora, y si eso significa un público más pequeño, está bien.

¿Has aparcado también la música electrónica? ¿Dejó de resultarte interesante?

De repente me sentí demasiado constreñido, me empezaba a sentir cansado de producir en un ordenador portátil. Necesitaba madera y acero y amplificación y gente real en una sala mirándose los unos a los otros, improvisando. Volver a cantar ha sido muy importante para mí.

¿Cuál fue tu sesión de DJ más especial?

Pinché varias veces en el Space de Ibiza. Recuerdo la sesión de cierre un domingo por la noche en la terraza, verdaderamente genial, muy empática con el público. Musicalmente fue una de las mejores noches en mi vida.

Me da la impresión de que, en todas tus diferentes facetas, lo más importante para ti es la conexión con la gente.

Sí, totalmente. Y siento que, ante todo, tengo que sentirlo yo, ser sincero conmigo mismo, no fingir. Hacia el final de Everything But The Girl hacíamos el mismo repertorio cada noche y llegué a odiarlo. Como DJ me pasó también en los últimos momentos, me acercaba a la cabina y notaba que no estaba deseando pinchar, que tenía tres horas por delante y miraba el reloj. Eso no es bueno, de ninguna manera.

¿Qué le dirías al Ben Watt de 19 años si te lo encontraras en el presente?

"No te preocupes, la vida mejora". Aunque probablemente él no escucharía.

FOTO EDWARD BISHOP



CÁMBIALO TODO Klein en su casa a las afueras de Toronto.

EN LUCHA

Vuelve la 'ideóloga' de Radiohead

La activista Naomi Klein, que influyó al grupo con 'No logo', manda un mensaje urgente: el capitalismo está destruyendo el clima. Por Roy Scranton

NAOMI KLEIN LLEGA EN BICI A lo alto de la terminal de ferrys situada en el centro de Toronto con el aspecto de la madre urbanita que es, ataviada con una gran bufanda naranja, vaqueros y zapatillas de correr moradas. Su hijo Toma es el típico niño difícil de dos años, así que Klein se alegró de la inusual madurez que demostró cuando ella tuvo que marcharse esta mañana. Echa un vistazo a los niños campistas y senderistas de la YMCA [como *scouts* católicos] que llenan nuestro ferry con sus brillantes mochilas de colores y sonríe con cierto remordimiento. "Estaba deseando poder librarme de los niños durante un par de horas", dice.

Desde la publicación, hace 15 años, de *No logo: el poder de las marcas*, su manifiesto antiglobalización, Klein se ha convertido en la portavoz más visible y elocuente del progresismo. En su nuevo libro, *This changes everything: Capitalism vs. the climate* (*Esto lo cambia todo: el capitalismo contra el clima*), Klein escribe sobre la decisiva batalla para el destino del planeta. Sin embargo, al contrario de la mayor parte de los que abordan el tema, ella se centra menos en la ciencia climática y más en el sistema económico global. "Es un mensaje de que nuestro sistema está fallando", explica. "Existe algo fundamentalmente erróneo en la forma en que nuestra economía está organizada y en la visión que tenemos de cuál es nuestro lugar en el planeta".

Esto lo cambia todo escenifica excepcionalmente las formas, aparentemente invisibles, en las que el capitalismo global se ha estancado en una espiral mortal de dióxido de carbono, y cómo pequeños grupos de activistas están luchando contra ello en todo el mundo, enfrentándose a unos patrones de represión cada vez más duros por parte de las autoridades. Klein trata temas como el fracking, la falsa ética medioambiental, la ingeniería climática, las arenas de alquitrán de Canadá, el negacionismo del cambio climático, las energías renovables y los movimientos de resistencia a los que denomina "Blockadia" (varios movimientos de resistencia que trabajan para frenar el desarrollo petrolífero) de forma exhaustiva, astuta y reveladora.

El libro trata la misma historia que Naomi Klein (Montreal, 1970) lleva contando toda su carrera: de Yakarta a Bagdad, de la Batalla de Seattle a Ocupa Wall Street, de Buenos Aires a las arenas de alquitrán de Alberta, se ha dedicado tenazmente a denunciar el imparable poder del capitalismo depredador, las luchas de los pueblos contra él y sus brutales conquistas –a menudo sangrientas– de cada pedazo de terreno libre.

Klein emergió de entre el tumulto creado en torno a las protestas en contra de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que se llevaron a cabo en Seattle hace 15 años, como si se tratara de una profetisa que cargara con las Santas Escrituras. Tras una década de crecimiento económico, una enorme y muy organizada coalición de medioambientalistas, activistas proderechos de los indígenas, feministas y trabajadores del acero decidieron cerrar Seattle y paralizar la conferencia ministerial de la OMC. Mientras todo el mundo, desde *Newsweek* al entonces presidente Bill Clinton, intentaban encontrar un sentido a aquello, Klein apareció en medio de la confusión con *No logo*, que no sólo explicaba por qué los activistas anti globalización estaban furiosos; también de dónde venían.

> "Hay una versión liberal del negacionismo que dice: 'No es nada, en serio".

Klein creció en Canadá, hija de izquierdistas que abandonaron los Estados Unidos durante la guerra del Vietnam. Dejó la universidad para escribir para el *Globe and Mail*, uno de los principales diarios canadienses. Se habría convertido en una periodista sensacionalista más de no ser por la forma en la que *No*

logo capturó el momento y marcó la pauta a seguir. Entonces sucedió algo que transformó todo aquello que denominábamos globalización: los ataques del 11-S.

En los siguientes años, mientras la izquierda sufría una escisión y flaqueaba ante Irak y Afganistán, Klein se dedicó a investigar los aspectos económicos detrás de la "lucha contra el terrorismo" global. El resultado, su libro de 2007 *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*, ponía el foco sobre la genealogía del capitalismo depredador que iba desde Milton Friedman a George W. Bush, en aquel momento jefe de la Casa Blanca, mostrando al público cómo el complejo militar-industrial ha mutado en una nueva forma de corporativismo de la seguridad estatal.

Klein ha pasado cinco años escribiendo *Esto lo cambia todo*. "Me encontraba deprimida por distintas razones", explica: "Una era ver cómo los patrones que describí en *La doctrina del shock* seguían repitiéndose", sobre todo en la cobarde respuesta que la mayor parte de los gobiernos ofrecieron ante la crisis económica de 2008.

Acabar el libro no fue el único reto en la vida de Klein. También le diagnosticaron cáncer de tiroides. Prefiere no hablar de ello, salvo para decir que el tratamiento funcionó y que el pronóstico es bueno. La pálida cicatriz que rodea su cuello lo dice todo: el cuerpo es frágil, pero la voluntad de vivir es fuerte.

La supervivencia al calentamiento global –encontrar la solución para disminuir la pobreza de más de 7.000 millones de personas a la vez que se contrae la economía mundial y se reemplazan las infraestructuras energéticas– requerirá un cambio tan profundo como el sufrido en la Revolución Industrial, pero en una vigésima parte del tiempo. "Vivimos en un momento del 'ahora o muerte'", explica. "Lo que hagamos en los próximos veinte años determinará el destino de las generaciones venideras".

> "Ahora o muerte: lo que hagamos determinará el destino de las siguientes generaciones"

Un obstáculo para el cambio son los propios liberales. "Hay una gran discusión sobre cómo tratar con los conservadores negacionistas", dice. "Pero tenemos que tratar con la versión liberal del negacionismo, que se resume en 'No pasa nada. Sólo tenemos que cambiar las bombillas, conducir coches híbridos o implantar los límites de carbono; no hace falta cambiar nada esencial".

Klein sabe que sus esperanzas son etéreas. "Me ha costado mucho trabajo tener una visión más esperanzadora del futuro que la que he visto y documentado por todo el mundo", me cuenta. "Es una opción. Lo que más me preocupaba era tener que sacar a la gente de su cinismo".

Puede que sea el cinismo lo que hay que superar, o tal vez sea el miedo. La represión policial ante la desobediencia civil no hecho más que aumentar tanto en Estados Unidos como en Europa, como describe la propia Klein: "Una y otra vez, tras fracasar en sus intentos de persuadir a sus habitantes, los gobiernos se alían con las empresas para pasar por encima de la oposición, utilizando una combinación de violencia física y draconianas herramientas legales para reclasificar a los activistas pacíficos como terroristas".

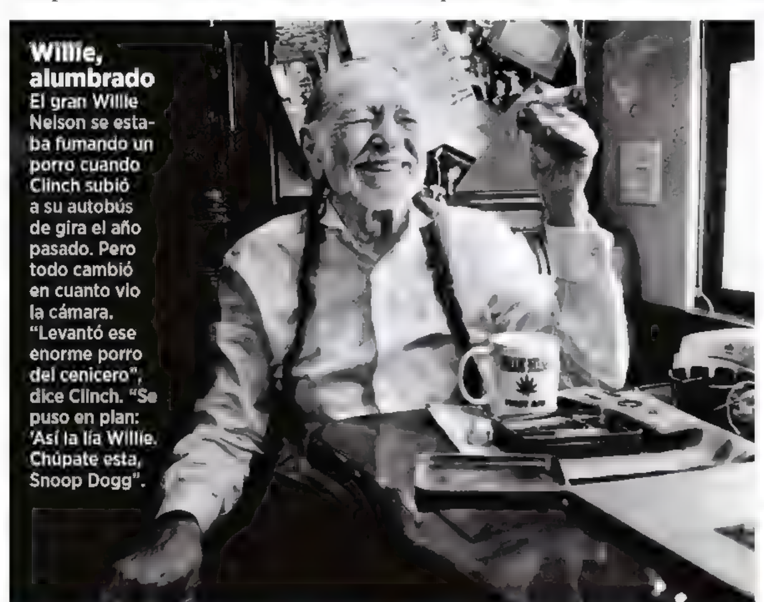
Las profecías más poderosas de lo que será nuestro futuro han sido nefastas y distópicas: Katrina, Irak, Fukushima, Kiev o Detroit. Al final, nuestra salvación podría depender de algo más que de la esperanza. "Tenemos que observarlo la situación el tiempo que sea necesario para sentirnos aterrorizados", comenta. "Pero también tenemos que creer que eso mismo puede suponer una herramienta fascinante. Necesitamos miedo y esperanza a partes iguales", remata Klein.

Paidós publicará la trducción de **'Esto lo cambia todo'** en España, en marzo de 2015.

FOTOGRAFÍA

El ojo mágico de Danny Clinch

"Sus fotos sangran atmósfera", escribe Bruce Springsteen en la introducción al nuevo libro del fotógrafo, *Still moving*. "La atmósfera del tiempo, de la música y de la magia en creación". El volumen reúne lo mejor de la carrera de Clinch, a lo largo de casi tres décadas: desde Levon Helm tras su batería justo antes de morir, hasta Tupac Shakur posando para una portada de ROLLING STONE de 1996. Le pedimos a Clinch las historias tras estas fotos. ANDY GREENE



Willie, alumbrado El gran Willie Nelson se estaba fumando un porro cuando Clinch subió a su autobús de gira el año pasado. Pero todo cambió en cuanto vio la cámara. "Levantó ese enorme porro del cenicero", dice Clinch. "Se puso en plan: 'Así la lía Willie. Chúpate esta, Snoop Dogg'".



Metallica en San Quintín ▲
En la filmación del video para *St. Anger*, en 2003. "La prisión nos hizo firmar una cláusula según la cual, si me tomaban como rehén, no estaban obligados a intercambiar nada en mi beneficio", dice el fotógrafo.



La luz sobre Tom Waits ▲
Cuando Waits dijo que se quería hacer unas fotos en una feria de pueblo en 2004, Clinch tuvo la idea de llevarlo a la noria. "Me dijo que tenía miedo a las alturas", dice el fotógrafo. "Así que sugerí el carrusel. Supuse que elegiría el caballo más atractivo, pero se decidió por un monstruo mezcla de caballito de mar y dragón. Cuando aparecía por mi lado, sacaba una pistola naranja de agua y empezaba a disparar".



Dylan Times [illegible]9, Clinch fotografió al genio de Minnesota en el hotel Ambassador de L. A. "Pedimos a alguien que fuera a comprar periódicos", dice. "Eligió uno en español".

FOTO: DANNY CLINCH DEL LIBRO DANNY CLINCH: STILL MOVING, DE ABRAMS 2014

Stevie Nicks

Habla de la reunión de Fleetwood Mac, de su álbum y de por qué no para de escribir sobre Lindsey Buckingham. Por Rob Sheffield

COMO DECÍAN FLEETWOOD MAC EN *Gold dust woman*, no se puede controlar a una mujer de polvo de oro, y últimamente Stevie Nicks está muy ocupada. Su nuevo trabajo, *24 karat gold*, incluye canciones que ha compuesto a lo largo de los años pero nunca había grabado, temas que se remontan a 1969. Y vuelve a salir a la carretera con Fleetwood Mac, esta vez con Christine McVie de vuelta tras 16 años de ausencia. "Los cinco originales", dice Nicks con orgullo: "De todas las bandas de élite de los 70, somos los únicos que salimos de gira con la misma formación que teníamos en 1975".

Vuelves a la carretera con Fleetwood Mac... ¿Una semana antes de publicar tu álbum en solitario?

Sí, llevo dos carreras a la vez. Sin embargo, no voy a los ensayos de Fleetwood Mac y me explayo sobre el disco que acabo de hacer, porque soy una mujer lista. Cuando llegue el momento de que lo escuchen, les gustará. A Lindsey [Buckingham, guitarrista y cantante del grupo, y expareja de Nicks] le encantará: ¡La mitad de las canciones hablan de él!

¿Y a Lindsey le gusta eso?

¡Claro! Hemos escrito el uno sobre el otro continuamente y lo seguiremos haciendo hasta la muerte. Hemos pasado por grandes éxitos, grandes malentendidos y una gran conexión musical. Ahora él lo aprecia más. Creo que se debe a que tiene dos hijas y una mujer preciosa, así que está metido en el mundo femenino. Es consciente del punto de vista femenino.

En la última gira, cuando tocasteis 'Stand back', conté 18 vueltas sobre ti misma durante el solo de guitarra. ¿Nunca te ha atraído la idea de quedarte quieta sobre el escenario y tomártelo con calma?

Tengo mucha práctica haciendo giros. Fui a clases de ballet durante mucho tiempo. Siendo muy pequeña me di cuenta de que si mides apenas 1,55 m y no haces malabares con un bastón de fuego, necesitas algo que te permita ser vista desde lejos. Por eso llevo ponchos y grandes chales de gasa. En *Gold dust woman* hago un paso que llamamos "el baile de los adictos al crack". Interpreto a algunos de los drogadictos que conocí, y probablemente también a mí misma, una chica perdida por las calles, fuera de sí. Cuando Christine lo vio, comentó, "Vaya, siempre hemos sabido que *Gold dust woman* hablaba sobre tu época dura de drogas, pero esto representa lo aterrador que fue para todos". Nos pasamos años jugando al límite.

¿Qué se siente exactamente al volver a tocar con los Fleetwood Mac al completo?

Tenemos que empezar de cero. Después de 16 años, las canciones de Christine parecen nuevas. Pero vamos, no es que organicemos fiestas en las que nos dedicamos a escuchar nuestros viejos discos.

¿Pensaste alguna vez, remotamente, que Christine McVie volvería al grupo?

Nunca. Nos reunimos en 1997 con *The dance*, pero aquello sólo duró un año antes de que Christine se volviera loca y dijera, "No puedo seguir haciendo esto. Me dan ataques de pánico". Vendió su casa, su coche y su piano, volvió a Inglaterra, y nunca más se supo. Hasta que el año pasado me llamó y me dijo. "Esto es una locura. No quiero estar en un castillo viendo programas de jardinería. Estoy lista para volver al mundo". Entonces le contesté, "Contrata a un entrenador".

Uno de los grandes momentos de un concierto de Mac es cuando el 'roadie' te trae tu sombrero de copa. ¿El sombrero tiene su propio 'roadie'?

Desde luego. Es un sombrero muy especial, es de los años 20, y no encontrarás otro igual. Así que tiene su propio *roadie* y su caja, por supuesto. Siempre está protegido.

La gente se vuelve loca cuando cantas "I'm getting older too" (yo también me estoy haciendo mayor) en 'Landslide'. Y aún así eras muy joven cuando escribiste esa canción.

Solo tenía 27 años. La escribí en 1973, un año antes de unirme a Fleetwood Mac. Te puedes sentir muy mayor a los 27.

Hay muchas jóvenes rockeras que evidentemente son fans acérrimas tuyas: Sharon Van Etten, Sky Ferreira...

Es una locura pensar en toda esa gente que te escucha y que ni había nacido entonces. *Seven wonders* ha vuelto a escena gracias a la serie *American horror story*. Uno de nuestros encargados de monitores dijo, "No me suena esa canción". Le respondí, "Cuando salió tenías dos años".

Eres como David Bowie: cada generación acaba descubriéndote.

Bueno, soy una gran seguidora de David Bowie. Me gusta especialmente su película *El ansia*, con Susan Sarandon y Catherine Deneuve. Es extraña e increíblemente hermosa. Siempre me ha sorprendido que Bowie no hiciera más películas de vampiros.

De las tuyas, mi canción favorita es 'Oh my love', de 1989. La gente siempre se olvida de precisamente de esa.

Esa también es una de mis favoritas. De hecho, *The other side of the mirror* [1989]

FOTO DAN MCMEDAN, WIRE MAGE

probablemente sea mi álbum favorito. Fue un disco intenso. Había dejado la cocaína en 1986. Me pasé un año escribiendo esas canciones. Estaba limpia y feliz.

Luego empezó a hacer efecto el *Clonazepam*. Se llaman "tranquilizantes" por una razón. Empiezas a no comprometerte tanto. Un médico me lo estuvo recetando durante ocho años. 47 días de rehabilitación para desengancharme del *Clonazepam* fueron mucho peores que los 30 días para dejar la coca. La gente debería morirse de miedo al oír la palabra "tranquilizante". La gente debería morirse de miedo con el Xanax. Mi ahijado murió hace tres años en la fiesta de una fraternidad: *Xanax* y alcohol, adiós. Este médico que me lo recetaba era un groupie, sólo quería oír mis historias sobre el rock & roll, así que no hizo más que aumentarme la dosis durante años. Finalmente, le dije: "Cada día tomo tanto *Clonazepam* como para hundir un barco. Por eso he ganado tanto peso, compongo canciones terribles y *The other side of the mirror* fue el último disco bueno que he hecho. Esto fue todo idea tuya".

¿Cómo superas esa ira?

Ese médico es la única persona a la que de verdad puedo decir que jamás perdonaré. Perdí muchos años, podría haber conocido a alguien o haber tenido un hijo o haber grabado más discos con Fleetwood Mac o de Stevie Nicks. Si fuera al volante y me lo cruzara por la calle... Bueno, no tengo carné de conducir, lo cual es bueno, porque le atropellaría.

Últimamente has tenido una buena racha creativa. ¿Qué se siente al revisar esos temas antiguos en el nuevo álbum?

Me hace recordar lo bello y aterrador que era todo. Muchas de estas canciones hablan de cuando Lindsey y yo nos mudamos a Los Angeles en 1971, y nos preguntamos: "¿Y ahora qué? ¿Deberíamos volver a San Francisco? ¿Deberíamos dejarlo?". Éramos unos jóvenes asustados en una ciudad enorme, sin amigos ni dinero.

Creo que Lindsey y yo lo habríamos conseguido si nos hubiésemos quedado en San Francisco. Él también lo piensa. Si no nos hubiésemos unido a Fleetwood Mac, Buckingham Nicks habría funcionado. Habríamos seguido juntos, nos habríamos casado, habríamos tenido un niño... y después probablemente nos habríamos divorciado, porque habría sido muy duro.

Sin embargo, todas esas canciones, todo ese dolor que tuve que soportar, me trajeron aquí. Estoy en mi casita, observando el océano, imaginándome a mi padre apoyado contra esa pared de ahí como un fantasma, diciéndome: "¿Te das cuenta de lo afortunada que eres?". Tengo suerte de que mi noche favorita siga consistiendo en meterme en un cuarto con incienso y velas, y sentarme frente a un piano de cola para componer una canción para el mundo".

FOTO: PATRICK CHAUVEL/SYGMA/CORBIS

ROCK-LIT

El otro atentado contra Bob Marley

El intento de asesinato en 1976 de la estrella del reggae inspira una novela.

La noche del 3 de diciembre de 1976, unos pistoleros entraron en la casa de Bob Marley en Kingston (Jamaica) y abrieron fuego, hiriendo gravemente al músico, a su mujer Rita y a su mánager. El tiroteo, aún sin resolver, entró de lleno en la leyenda de Marley: dos días más tarde desafió a sus atacantes actuando en un multitudinario concierto gratuito en Kingston. Ahora, el incidente ha inspirado *A brief history of seven killings*, una excelente novela de ficción histórica del escritor jamaicano Marlon James, aún sin publicar en España (ninguno de los suyos se ha editado en nuestro país).

Parte *thriller* policiaco, parte historia oral, parte monólogo interior, el relato de casi 700 páginas de James reformula las preguntas, las conspiraciones y las medias verdades que rodean al incidente. "Es como escribir sobre Kennedy: no hay una narrativa lineal", dice James, que fue crítico musical en el *Jamaica Observer*. "Hay muchísimos rumores y contradicciones, y muy pocos hechos".

Uno de los personajes es un periodista de Rolling Stone que a veces actúa como narrador, al tiempo que se enmaraña en las facciones político-mafiosas jamaicanas y el tráfico de drogas internacional. "Rolling Stone sacó una portada de Marley en 1976", cuenta James, refiriéndose probablemente al perfil de Ed McCormack que pareció anticipar el atentado: "Lo habré leído un millón de veces".

James introduce toneladas de detalles musicales y de historia en su novela. "Los primeros escritores jamaicanos que hablaron de las condiciones sociales eran músicos", dice: "Si quieres escribir una novela sobre los años setenta en Jamaica tiene que ser por obligación una novela de rock and roll". JONATHAN BERNSTEIN



AY, BOB Siempre con las manos ocupadas...

P&R

Ponte, Sam Amidon

La gran esperanza del folk contesta a 'RS' al teléfono antes de venir de gira a España con su nuevo disco. Por José Fajardo



ESE CHICO TRISTE Y SOLITARIO: El joven músico, reflexivo.

CONSIDERADO UNA DE LAS grandes esperanzas del folk, Sam Amidon (Vermont, Estados Unidos, 1981) confiesa en esta entrevista que, en realidad, lo que a él le gusta es "la buena música", ya sea el free-jazz, el indie-rock o la clásica. Nos atiende desde Los Ángeles, a punto de comenzar la gira de presentación de su sexto álbum, *Lily-O*, que pasará por España en el mes de noviembre (el 26 en Barcelona, el 27 en Zaragoza y el 28 en San Sebastián).

CRÍTICA EN PÁG. 131

Tienen tus canciones un poso triste, melancólico y solitario. ¿Tú eres así?

No diría que soy alguien triste, más bien tontorrón. Creo que los temas que canto hablan de tipos solitarios, lo cual no significa que no tengan a nadie en sus vidas. Es una soledad por decisión, hay algo bonito en esa sensación, como cuando andas por un bosque sin nadie a tu alrededor y te sientes libre.

¿Por qué el folk siempre se asocia con cierta oscuridad?

Porque cuando se escribieron esas canciones originales la muerte era algo que estaba muy presente. En una época como 1830 la gente moría en sus casas, no había hospitales. Cada familia tenía muchos niños y algunos de ellos vivían muy poco tiempo. Esos músicos folk trataban la muerte con gran naturalidad y mucha sabiduría. Hoy es un tema que todavía importa: ¡todos morimos algún día! Pero hemos perdido la soltura para hablar de ello. Por eso me gusta recuperar estos temas que, además, suelen tener un fino sentido del humor.

¿Recuerdas cuándo empezaste a escuchar estos discos de lods que hablas?

Mis padres cantaban en el coro de su comunidad en los 70. Siempre he tenido alrededor excelentes músicos de folk y crecí imitando sus melodías con el violín. Pero me gustan cosas variadas. Cuando mi padre iba a la tienda de discos venía con discos de free-jazz loquísimo o de indie-rock muy raro. Siempre despertaba mi curiosidad y los dos debatíamos juntos sobre música. Recuerdo bien cuando con 13 años me compró *Bitches brew* (1970), de Miles Davis.

¿Qué importancia tuvo en tu música crecer en el Noreste de Estados Unidos?

El folk de los Apalaches se caracteriza por una mezcla entre la tradición africana, como el blues, y la europea, como puede ser la herencia irlandesa. Muchos grandes músicos vienen de ahí. Pero mi mayor obsesión es Shape Note: una tradición oral que comenzó en Vermont hace 200 años y después bajó al sur del país. Y las canciones infantiles de Georgia y Alabama son muy inspiradoras

Alguna vez te has definido como alguien "itinerante".

Es parte de mi personalidad, desde pequeño siempre he viajado mucho. Ahora vivo con mis dos hijos pequeños y mi esposa [la cantautora Beth Orton] en Londres, que me parece un lugar agradable, pero no diría que me ha inspirado tanto como cuando viví en Nueva York. Allí descubrí una escena riquísima, donde todos los estilos musicales coincidían en una gran comunidad.

Y el disco lo grabaste en Islandia.

Es el país ideal para llevar tu música y descubrir qué te sugiere y hacia dónde la quieres llevar. Es hermoso y vacío. No hay árboles ni hierba, sólo piedras volcánicas. El estudio estaba en un lugar alejado y cuando salíamos al exterior sentías una sobrecogedora oscuridad y un frío intenso.

¿Cómo te sientes cuándo te comparan con Bill Callahan o Will Oldham?

Me halaga, son dos gigantes, pero ellos son muy buenos escritores y a mí en realidad me aburre la composición. Yo disfruto cantando e improvisando, como en este disco he podido hacer junto a uno de mis referentes, el guitarrista de free-jazz Bill Frisell. Hasta ahora he hecho folk porque me permite recuperar temas de la tradición antigua, pero no sé si seguiré siempre haciendo esta música. No me interesan las etiquetas, sino la exploración de lo que hay en mi interior.




40
PRINCIPALES
TODOS LOS ÉXITOS

PROYECTOS

Julian Casablancas y sus vacaciones de los Strokes

El líder de la banda neoyorquina diserta sobre su 'resaca de cinco años' tras su alcoholismo, la política de izquierdas y su salvaje álbum con una banda nueva. Por Patrick Doyle

"ESTE LUGAR MOLA BASTANTE", COMENTA JULIAN CASABLANCAS. ES una tarde de finales de verano, y el líder de los Strokes, de 36 años, está echando un vistazo en una librería radical llevada por voluntarios situada a unas calles de su apartamento del Lower East Side. Cerca de la caja hay una mujer con el pelo de punta que lleva una rata blanca al hombro como mascota y de fondo suena Jimmy Cliff. Casablancas está hojeando una copia de *Cómo funciona el mundo*, de Noam Chomsky, cuando se percata de un libro sobre el CBGB's, el histórico club de punk cerrado en 2006. "Estábamos a punto de tocar *Modern age* por primera vez, y el de sonido nos cortó", cuenta, recordando uno de los primeros conciertos de The Strokes del año 2000. "Eran unos gilipollas. Es decir, el sitio es evidentemente legendario, pero no lloré cuando lo cerraron. Pensé, 'Abrid uno en Times Square'". Los Strokes no duraron mucho como banda de bares: un año después de aquel directo en el CBGB, el grupo de Casablancas revitalizaba el rock neoyorquino con su debut, *Is this it* (2001), allanando el camino a una generación de rockeros, desde los Black Keys hasta Arctic Monkeys ("Nos abrieron puertas, porque a nosotros nos empezaron a contratar en los bares por ser una banda de garage rock", asegura Dan Auerbach de los Black Keys). Casablancas se hizo famoso al ser la personificación impávida y elegantemente colocada del espíritu neoyorquino. Sin embargo, ahora es el sobrio y casado padre de un niño de cuatro años, Cal, y pasa la mayor parte del tiempo en su casa del norte del Estado. Cuando se acuesta tarde, puede que haya estado tomando notas de pasajes de *La otra historia de los Estados Unidos* de Howard Zinn o visitando páginas web de izquierdas. "Cualquier cosa que lleve la palabra 'verdad' me vale", dice sonriendo.

También ha completado un nuevo álbum en solitario, *Tyranny*, en el cual cuenta con el respaldo de una banda llamada Voidz. El disco es denso musicalmente y está cargado de política. No tiene nada que ver con las agudas melodías de los Strokes, y a Casablancas eso no le molesta. "Este es el destino final, esto es lo que he querido hacer desde el primer disco", explica, refiriéndose a su debut en solitario, *Phrazes for the young* (2009). En todo caso, estoy deseando motivar que ocurra algo tan grande o más [que los Strokes], pero con más significado, ¿sabes? Especialmente ahora que soy un poco mayor que entonces".



PANDILLEROS. Casablancas y Voidz, como recién salidos de *Los warriors*.

Con unos vaqueros rotos y una cazadora vaquera, Casablancas resulta bastante sencillo. Es entusiasta y serio, y habla sin parar de asuntos como la neutralidad de la Red y la parcialidad de los medios. "Ahora es extremadamente afable y extrovertido", señala Ryan Gentles, mánager de los Strokes desde hace años. "No es desde luego el mismo tío con el que me encontré la primera vez. Hablo de ahora: el Julian sobrio, maduro, adulto y padre".

Cuando va a salir de la librería, Casablancas deposita cinco dólares en un tarro de donaciones y se dirige la calle. Durante las próximas horas, le abordan algunos fans que le tratan como a un viejo amigo. En un momento dado, un chaval que lleva un monopatín y una gorra de béisbol le asegura que le encanta lo nuevo que ha sacado con los Voidz. "¡Gracias, tío!", responde Casablancas. Unos momentos después, añade: "Ese tío tenía una pinta molona".

Parte del misterio inicial de los Strokes venía del aparente glamour de su condición de estudiantes de colegio privado de Manhattan. Los primeros artículos sobre la banda apuntaban que el padre de Julian, John Casablancas, era el fundador de la gran empresa Elite Model Management, con clientas como las supermodelos Cindy Crawford o Naomi Campbell. Sus padres se divorciaron cuando tenía ocho años. Su relación con John era polémica, y Julian ya bebía mucho cuando entró al instituto, que finalmente dejó. "Era un tipo encantador y maravilloso", cuenta Casablancas de su padre, que falleció el año pasado. "Creo que siempre quise estar más unido a él. Eso se tradujo en rebeldía adolescente".

Tenía una relación más estrecha con su padrastro, el artista y académico Sam Adoquei, que creció en Ghana e introdujo a Casablancas a la música del titán del funk nigeriano Fela Kuti. Adoquei ha tenido mucho que ver en la visión que tiene Casablancas del arte y la música, llegando a hacerle sugerencias a la hora de componer. Casablancas también ha tenido su papel en el arte de su padrastro: El libro de Adoquei *The origin of inspiration*, de 2011, un tratado sobre la mejor manera de llevar una vida creativa, está lleno de ideas que él intento aplicar con Casablancas. "Le dije a Julian que lo había escrito porque él se había ido y estaba muy ocupado, y el chaval con el cual compartía mis ideas ya no estaba ahí", asegura Adoquei.

Su padrastro aún le hace comentarios sobre su trabajo, algunos muy duros. "A veces me dice: 'Esto no te va a gustar'. Soy duro con el arte basura", dice.

Tyranny incluye de todo, desde punk hardcore y ritmos africanos hasta solos de metal y voces robóticas. "Hemos escuchado músicas del mundo y metal, y queríamos crear un puente entre esas brechas", explica Casablancas. El proceso de composición fue a veces bastante emotivo: el padre de Julian falleció cuando su hijo estaba escribiendo canciones para *Tyranny*. *Hu-*



ESTADOS UNIDOS DE PACMAN. Casablancas en Nueva York.

man sadness, un tema que dura 11 minutos, parece abordar parte de ese dolor cuando Casablancas se hace eco de las palabras del poeta persa Rumi:

"Beyond all ideas of right and wrong there is a field/I will be meeting you there" (Más allá de las ideas del bien y el mal hay un campo./Nos encontraremos allí). "Fue intenso. Incluso aunque no hayas estado muy unido a tu padre, cuando se va te sientes como si le hubieran quitado el tejado a tu casa", reconoce.

Casablancas y los Voidz se pasaron más de dos años componiendo el álbum, y lo grabaron a lo largo de siete meses en un estudio situado encima de la gigantesca librería Strand de Nueva York, trabajando habitualmente desde las siete de la tarde hasta el amanecer. "Pensaba que yo era un perfeccionista, hasta que conocí a Julian", asegura el bajista de los Voidz, Jake Bercovici: "Creo que invertimos unos 20 días en buscar una nota del teclado".

Casablancas trabajó duro para llegar hasta aquí. Tras el éxito inicial de los Strokes, la diversión juvenil que muchos asociaban con la banda se había convertido en un serio problema de alcoholismo para él. Llegó un punto en el que bebía vodka desde la mañana. "Era encantador más o menos el 10% del tiempo, cuando tenía el punto perfecto", comenta sobre aquella época. "Te crees que eres valiente, que estás loco y que puedes beber. Pero lo que realmente ocurre es que no puedes relacionarte con la gente si no tienes esa falsa confianza que es odiosa. Piensas que es el suero de la verdad, pero es más bien el suero de la gilipollez".

> "Tocar con los Strokes no me hace sentir nada a nivel emocional"

Comenzó un largo periodo de recuperación. "Tuve resaca durante unos cinco años. De verdad. Cuatro años después de dejar la bebida aún no estaba al 100%. Aún tenía esa sensación de tener un poco de resaca, cuando no quieres bajar a comprar y lo único que quieres es quedarte en casa. Me sentía como si me hubieran dado una paliza", recuerda.

En 2009 lanzó su debut en solitario con canciones que había compuesto en casa, en su portátil. Al mismo tiempo, dio un paso atrás como líder de los Strokes, cediéndole al resto un mayor control sobre la composición, "para mantener la paz", asegura. El resultado se ha podido escuchar en sus dos últimos álbumes, *Angles* (2011) y *Comedown machine* (2013), donde faltaban los ganchos y el impacto emocional de los tres primeros. "Quizás no he tenido la mano dura del pasado, y ha sido algo intencionado. Porque eso había creado muchos problemas con el resto, y ya no quería pelearme ni discutir por ello. '¿Os gusta mejor así? Vale'. Esa era mi actitud".

Durante todo este tiempo, los Strokes no han perdido su atractivo en directo. Seguidores de todo el mundo volaron el pasado mes de mayo hasta Nueva York para ver su primer concierto en tres años. "Casi me pongo a llorar", confiesa Gentles, el manager. "En toda mi vida me habré perdido unos 12 conciertos de los Strokes, y fue el mejor que he visto jamás". A la semana siguiente, participaron en el festival Gobernor's Ball, en Nueva York, congregando ante el escenario principal al público más multitudinario del fin de semana. Al terminar su concierto, la asistencia bajó notablemente cuando le llegó el turno al cabeza de cartel Jack White.

El mismo día de la librería, Casablancas está cenando –una ensalada de aguacate en un restaurante dominicano donde también ha comido– y pensando en las emociones encontradas que le han generado el grupo y su fama continua.

"Uno se siente honrado y reconocido cuando está haciendo bien algunas cosas", dice sobre los Strokes. "Pero pasa lo mismo con un actor: si una película funciona bien en la taquilla, después hacen otras 10 como esa porque es lo que creen que le gusta a la gente... Que algo tenga valor comercial no significa que sea bueno".

La noche previa a la publicación de su segundo disco en solitario y el primero con Voidz, el grupo da un concierto secreto en un loft de Brooklyn, presentándose como los Rawk Hawks. Cuando se corre la voz sobre quién está actuando en realidad, una multitud de fans abarrota el pequeño local. A pesar del calor, Casablancas aparece con una cazadora de los New York Jets varias tallas más grande, ataca el micro y aúlla sus nuevas y agresivas canciones. El sonido está a años luz de los Strokes, pero las chicas gritan igualmente ante cualquier gesto y la gente pide a gritos que suba el volumen de su voz.

Por ahora, Casablancas prefiere eso a una actuación en un estadio con su banda original. "Sigue siendo divertido ver las reacciones de la gente", comenta sobre los recientes directos de los Strokes. "Pero ¿me hace sentir algo a nivel emocional? Pues no. Hace poco vi a alguien versionando uno de los éxitos del momento en un bar vacío, se lo debía de haber aprendido un par de días antes. Probablemente estaba disfrutando más que yo cuando canto *Last nite*. Y eso me hizo sonreír".

FOTO COLIN LANE



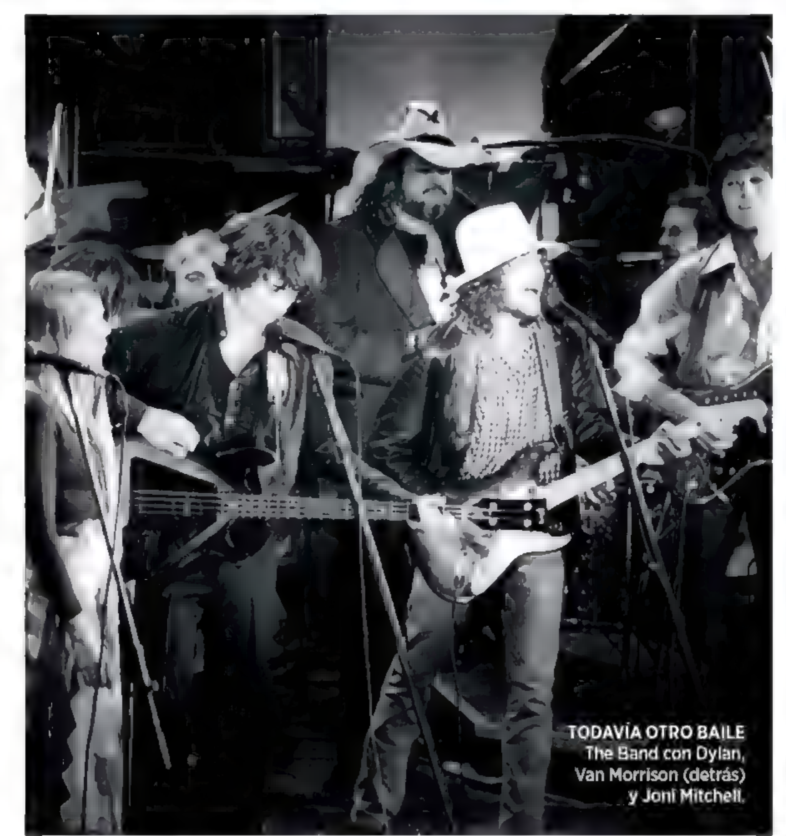
Las grandes mareas invisibles

POR RUBÉN POZO

LICHIS SACA DISCO Y TORRENTE es ya cinco, como Rocky. Tiempos expectantes sociopolíticos. Nuevas corrupciones. Más de lo mismo *pal* cuerpo. Trabajo diario, constante. Cosas que salen. Otras no. Midiendo palabras. Sujetando los perros. Lo que hacemos es lo que somos. No hacer nada no existe. Existir ya es un trabajo. Pero hay que saber parar. Dios sabe. Y hacerse un regalo al día. Lo oí en *Twin Peaks*. Tranquilo, es imposible cumplirlo. Te haces más. Somos seres humanos, no personajes secundarios inquietantes y *cool* de la madre de todas las series. Te puede gustar más o menos el cine de David Lynch (no existe ese "más o menos". O te vuelve loco o no lo tragas) pero a día de hoy todavía nadie sabe que pasó con Laura Palmer.

Visiono íntegramente *El último vals* de The Band cada cierto tiempo, a veces años, a veces meses. Lo de hacerse un regalo diario alguna vez toma esa forma.

> Veo 'El último vals' cada cierto tiempo. La última vez percibí dobles sentidos nuevos para mí



TODAVÍA OTRO BAILE The Band con Dylan, Van Morrison (detrás) y Joni Mitchell.

En la última percibí dobles sentidos en comentarios y actitudes que siempre había interpretado de una manera más inocente, propiciada por el estado emocional que me inducían esas canciones, ese sonido y el embrujo visual. Ahora las manos de Danko muchas veces no coinciden con su bajo. No así su voz. Hace poco alguien me comentó que hay cierta corriente desmitificadora con el documental de Scorsesse. Que si no es tan directo. Que si había mala baba sobrevolando. ¿A veces es mejor no saber? Quitar los signos de interrogación, en este caso, no termina de satisfacer como respuesta.

En el enamoramiento se ve lo que se quiere ver. Ponemos de nuestra parte para que sucedan las cosas y participamos de nuestro engaño haciéndonos los sorprendidos. LA verdad siempre será subjetiva. LA realidad fluctúa como La bolsa. Los Valores de nuestros "Quereres" cotizan en la Gran Economía Emocional Mundial. La GEEM. Que gire la gran rueda. Que suceda algo. Que bufe. Desbloquea los Fondos. No compres ni vendas. Estos Mercados no funcionan así. Tu humilde e insignificante auto-regalo del día ha hecho saltar chispas en la Bolsa. La has armado buena, chaval. Aquí el efecto mariposa ocurre constantemente. Con cifras del 99 %. Haz sonar la campana. Aunque nadie la oiga. Aunque no haya nadie mirando. Aunque nadie se entere.

Por los grandes focos de comercio de la parte del mundo en que se pueden comprar revistas como ésta por gente como tú y como yo asoman las luces anunciando otro ritual navideño. Y volveremos a poner más o menos de nuestra parte. La *Coca Cola* ("coca cola" como metáfora) sacará pingües beneficios de la GEEM por esas fechas. No me jodas, pues claro, el rojo corporativo del de los renos y el trineo es cosa suya (olvida lo de la metáfora). Ofrécele a una persona algo que no pueda conseguirse en ninguno de estos lugares. Por la fluctuación. Por equilibrar aquellos Mercados. Por las mareas invisibles.

Rubén Pozo nació en Barcelona pero Madrid fue la ciudad que le hizo rockero. Estuvo en Buenas Noches Rose y en Pereza. Ahora tiene carrera en solitario.

FOTO: ED PERLSTEIN



alicante
PUERTO DE SALIDA
VUELTA AL MUNDO A VELA

1999-2014

ESPECIAL



ESPAÑA

MOTIVOS PARA CELEBRARLO



FOTOS JOSEGIRL

Allá va una selección subjetiva y muy sentida de estos lustros de **'RS' en España.** Recordamos 15 exclusivas (la reunión de Héroes del Silencio), reportajes de lo más peculiar (que un mes tu director sea Joaquín Sabina; irrumpir en el Congreso para 'pinchar' con ministros...), listas canónicas (como la de las 200 mejores canciones españolas) y mucho más. **Por DARÍO MANRIQUE NÚÑEZ**

EXCLUSIVA ROLLING STONE
ENTREVISTA CON HÉROES DEL SILENCIO

Capturamos vivos a los *Héroes* y rompimos su *Silencio*

Era imposible que volvieran a tocar juntos. Era imposible entrevistarlos. Era imposible ver el concierto antes que nadie... Para Héroes y ROLLING, nada es imposible.

POR DARIO VICO

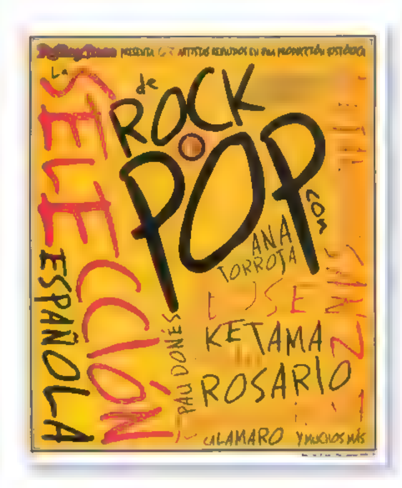
SEPTIEMBRE 2007 ROLLING STONE 37

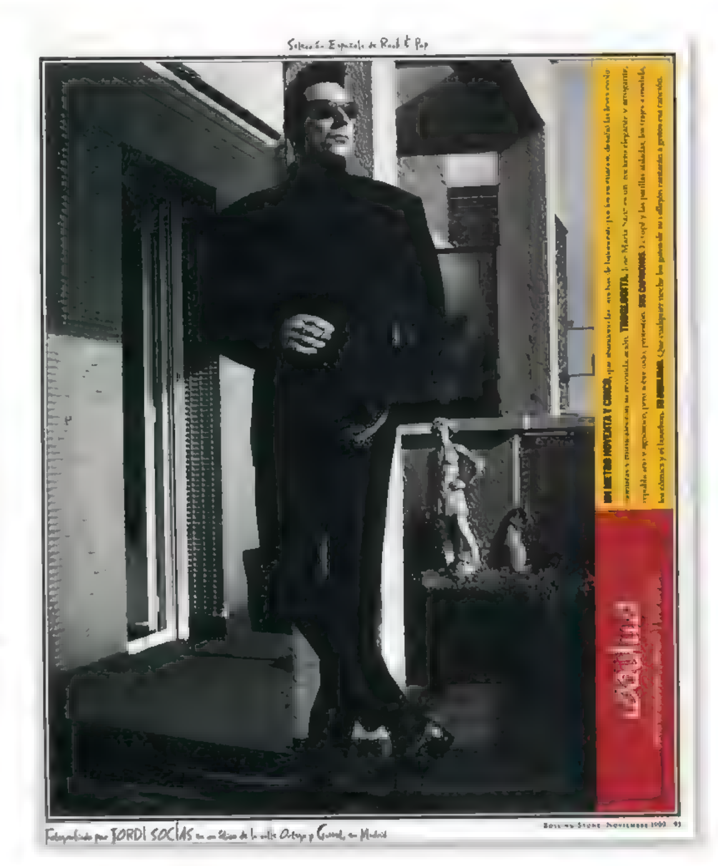


Juntamos por fin a Héroes del Silencio

RS95 SEP2007

En 2007, 11 años después de su disolución, Héroes del Silencio anunciaron su retorno para una gira a ambas orillas del Atlántico. Rolling Stone fue la primera publicación en entrevistarlos y fotografiarlos juntos, y también la primera en escuchar cómo sonaban estos Héroes 2.0 en un ensayo en Zaragoza. "Queremos acabar un ciclo, cerrar una herida abierta. Va a ser una especie de terapia para todos", nos confesaba Bunbury. Pedro Andreu, batería, era más rotundo: "Todos teníamos claro que le debíamos a la gente, y a nosotros mismos, terminar con un par de cojones".

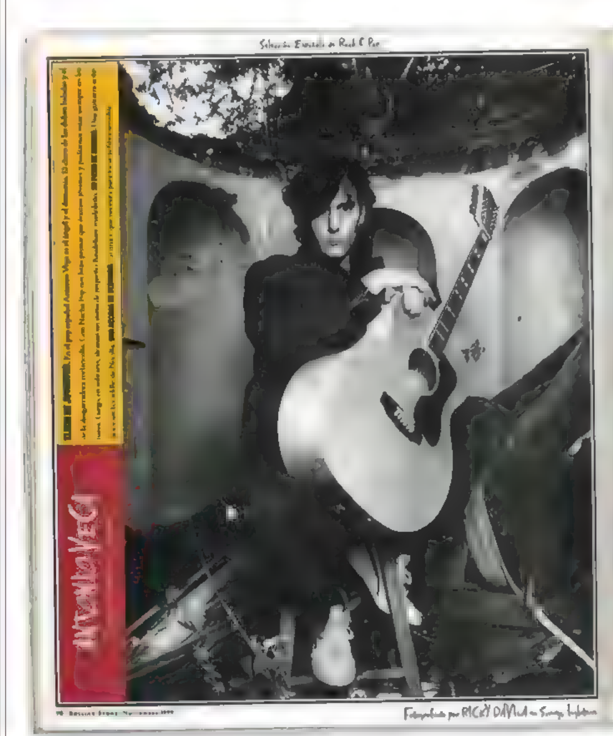




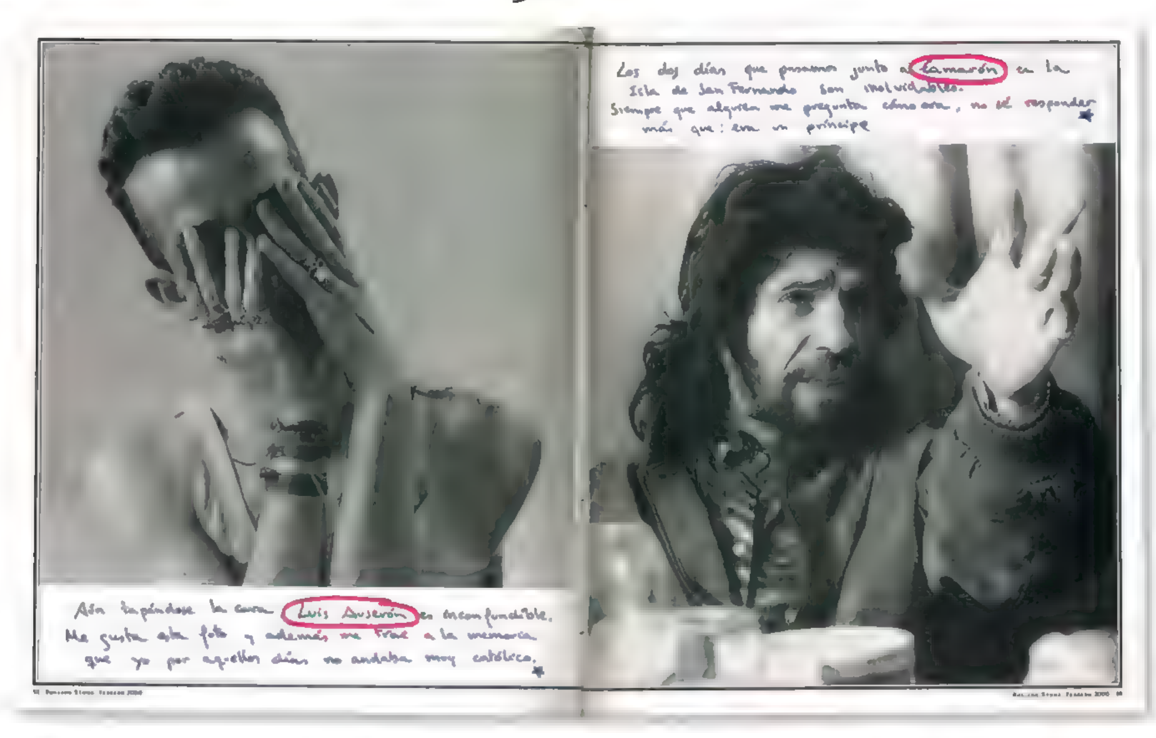
Convocamos a la selección española de rock & pop

RS 1 NOV1999

Quisimos empezar a lo grande, publicando un especial con nada menos que 46 fotos exclusivas de los más destacados de la música española, en algunos casos agrupados por afinidades: Rosendo y Josele Santiago, Coque Malla y Christina Rosenvinge, Albert Pla y Fermín Muguruza... Y unas cuantas fotos auténticamente históricas, como la de los hermanos Urquijo: el 17 de ese mismo mes de noviembre de 1999, fallecía Enrique.







El archivo inédito de Alberto García Alix

RS4 FEB2000

Al cronista gráfico le concedieron el Premio Nacional de Fotografía y poco después conseguimos que nos guiara, de su puño y letra, por su archivo personal, por retratos como los que iluminan esta página de Luis Auserón y Camarón. Además, cazamos al cazador, fotografiando a García Alix sobre sus contactos (lo hizo Santalla).

ALBERTO GARCÍA ALIX, PREMIO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA, PRESENTA PARA ROLLING STONE SU ARCHIVO INÉDITO

MI CUATE AQUÍ HAY TOMATE

Un instrumento musical en mis manos sólo sirve para hacer ruido. Lo sé porque cada vez que lo intento dicen los amigos que pare de dar "la Tabarra".
Con las Fotos la cosa cambia. Aún no encontrando la aprobación de todos, soy capaz de sacar alguna melodía. Tanta fe tengo en ello, que las aquí presentes, realizadas en los años 80 y principios de los 90 son notas dispersas de una gran ópera que estrenaré algún día y que lleva por título: "Mi cuate, aquí hay Tomate"

esta foto es de "Santalla"



1980: La gran cosecha del pop-rock español

RS65 MAR2005

Era el 25 aniversario de 1980, el año en el que todo explota y debutan muchos de los grupos que dominarían los años siguientes. Le pedimos una ilustración a Ceesepe (a la derecha), y textos a todos los protagonistas, tratando de abarcar el máximo de estilos posibles: Enrique Sierra (Radio Futura), Sabino Méndez (Trogloditas), Julián Hernández (Siniestro Total), Alejo Stivel (Tequila), Servando Carballar (Aviador Dro), Sherpa (Barón Rojo), Germán Coppini (Golpes Bajos)...



Cantautores en el metro

RS50 DIC2003

Llamamos a tres trovadores de sólida trayectoria (Quique González, Ismael Serrano y Javier Álvarez) y les propusimos tocar en el metro madrileño, a pelo, sin convocatoria previa ni amplificación. Pasó de todo: a Álvarez no le salió la voz, a Serrano un chileno le regaló una botella de pisco y González apenas consiguió recaudar un euro en los semidesiertos pasillos de la estación de Bilbao.







Un día en la vida del gran Paco de Lucía
RS89 MAR2007

El guitarrista eterno nos invitó a su casa de Mallorca y no lo dudamos. Allí, junto a su mujer, se dejó fotografiar por Antón Goiri y habló sin falsa modestia de su importancia en el flamenco actual: "Ahora todo el mundo vive un poco de lo que yo he descubierto. Son tantos caminos los que hemos abarcado Camarón y yo...".

Por fin, las 200 mejores canciones españolas

RS85 NOV2006

Para que no quedara duda, para que se estableciera como una lista canónica: 156 músicos y 40 periodistas, promotores o *disqueros* votaron cada uno de ellos 24 composiciones hasta llegar a determinar que la mejor canción del pop-rock español es... *Mediterráneo*, de Joan Manuel Serrat. Los que cantaron, tocaron o compusieron estas 200 obras maestras –los que estaban vivos en 2006, claro está– fueron entrevistados para contar los entresijos y significados de todas ellas. ¿Curiosidades? Serrat colocó 18 temas entre los 200, Sabina 17 y Radio Futura 15.

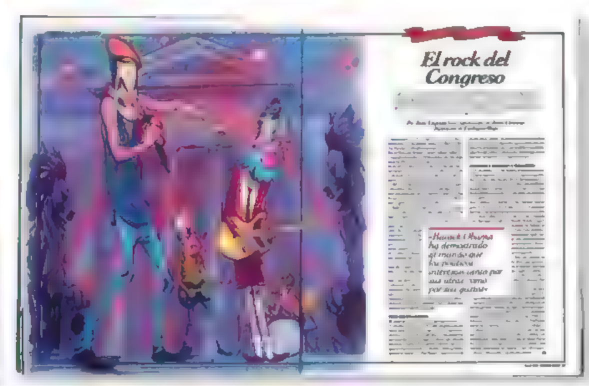


¿Qué escuchan nuestras satánicas señorías?

RS117 JUL2009

Quisimos que los diputados españoles nos contaran qué les pone, y nos llevamos alguna sorpresa. Como que U2 es un grupo preferido por los de derechas, mientras que Serrat es patrimonio de la izquierda parlamentaria (menos sorprendente). Además, supimos que la entonces *vice* María Teresa Fernández de la Vega escuchaba a Black Eyed Peas, Rosa Díez a Scorpions y el exministro de Justicia Francisco Caamaño a sus paisanos de Siniestro Total.





Joaquín Sabina, director de 'RS' por un número

RS122 DIC2009

Por una vez, y sin que sirviera de precedente, le cedimos el asiento del director a un músico, y quién mejor que Sabina.

Cumpliendo sus funciones, el cantante escogió como contenidos de este número a Javier Krahe, Charly García, Fernando León, Dylan o Pereza. "¿Dirigir un número de *Rolling?*", se preguntaba el director ocasional en su editorial: "Ni en mis *delirium tremens* más disparatados".

Rolling Stone

SABINA

JOAQUÍN SABINA
CONVERSACIONES CONMIGO MISMO



Las mejores voces de la música de aquí

RS125 MAR2010

Miguel Ríos, Serrat, Bunbury, Johnny Burning, Kiko Veneno, El Langui, Carlos Tarque, Russian Red o Pucho (Vetusta Morla) se dejaron entrevistar y retratar en su condición de gargantas profundas de la música española. Además, cien personalidades de la cultura española eligieron a su cantante favorito, y aparte de los antes mencionados, destacaron Santiago Auserón, Loquillo o Camarón.





Los 50 mejores grupos del rock español...

RS157 NOV2012

Cuando el rock and roll español cumplía medio siglo decidimos escoger a los 50 mejores grupos patrios, reuniendo a muchos de ellos, en algunos casos después de bastantes años sin juntarse: El Último de la Fila, Leño, Loquillo y Sabino, etc. También Duncan Dhu, que al poco tiempo anunciaron su vuelta... *¿provocada* por 'RS'?

1 LAS MATINALES DEL PRICE 1962

2 HORA DE BRINCAR 1964

3 "BLACK IS BLACK/ I WANT MY BABY BACK" 1966

4 DEL 'HIMNO DE LA ALEGRÍA' A LA CÁRCEL 1970

5 LIBERTINAJE EN CANET 1975

6 MORIS, EL PIONERO ARGENTINO 1977

7 LA PRIMERA PIEDRA DE LA MOVIDA 1980

8 EL BARÓN AMETRALLA READING 1982

LOS 25 MOMENTOS DEL ROCK & Roll ESPAÑOL

POR DIEGO A. MANRIQUE

Las celebraciones del 50° aniversario del rock and roll nos han llevado a repasar la modesta historia del rock español, en un sentido amplio. No es una lista pétrea, simplemente hemos elegido 25 acontecimientos sugerentes: puntos de partida, finales bruscos, anomalías...

...Y los 25 momentazos de nuestra música

RS57 JUL2004

De las matinales del Price (1962) al jamacuco de Sabina (2001), pasando por el libertinaje del festival de Canet (1975), la muerte de Eduardo Benavente (1983), el encuentro del entonces príncipe Felipe con Héroes del Silencio (1993) y la unión de Morente y Lagartija Nick (1996)... Todo ello contado por Diego A. Manrique, que vivió muchos de esos instantes más que históricos.


El consultorio del Dr. Rock

Doctor Rock, estoy dando mis primeros pasos en una banda rock, ¿me centro en el sexo, en las drogas o en el rock'n'roll?

¿Por qué le llaman rock cuando quieren decir pop? ¿Cuando crees que empezó a ocurrir esto y por qué?

Hola Dr. Rock, qué música me recomendarías para: 1 Cocinar. 2. Hacer ejercicio físico. 3. Un encuentro íntimo. 4. Pinchar en un 'bar mitzvah'.

¿Por qué todas las canciones de los Dire Straits suenan iguales las unas a las otras?

Comienza el consultorio rockero y sentimental del Dr. Calamaro

RS140 JUN2011

Rebautizado como Dr. Rock (años antes fue Dr. Feelgood en otra publicación), Andrés Calamaro se lanzó a ofrecer diagnósticos y recetar soluciones a los diversos problemas y preguntas planteados por lectores... y por variopintos compañeros de profesión, como su amigo y excompañero Ariel Rot o el Sr. Chinarro. ¡Un lujo!


BODA SECRETA DE ALASKA EN LAS VEGAS

TEXTO, FOTOS Y SOUVENIRS: ALASKA Y M. VAQUERIZO

EXPERIENCIA DEL PERIODISMO 'GONZO' DE HUNTER S. THOMPSON. PERO ALASKA Y MARIO VAQUERIZO SE ENCONTRARON EN LA CAPITAL DEL JUEGO CON ALGO MÁS QUE UN CASINO.

Tuvimos la exclusiva de la boda de Alaska y Mario Vaquerizo en Las Vegas

RS4 FEB2000

Como el *Hola* o el *Diez minutos*, Rolling Stone también ha conseguido a lo largo de sus 15 años una exclusiva de boda, la de Alaska y Vaquerizo (¡disfrazado de Elvis!) en una capilla de Las Vegas.


LOS 20 MÁS GAMBERROS DEL POP ESPAÑOL

Con esta lista todos se hacían los tontos. Hasta que Rolling tiró de la manta. A algunos hubo que emborracharles y a otros bajarles los calzoncillos. Pero todos confesaron.

TEXTO: RS, Agencia de Información

1 JOAQUÍN SABINA: El feliz de los gamberros

2 COTI:

3 El Clan de Tarque

4 Toto King, chulazo piscina

5 supergrupo del 'cachondeo'

6 SIDONIE, te veo triple

Los 20 más gamberros del pop español

RS93 JUL2007

Conseguimos arrancar las confesiones de 20 músicos bastante juerguistas sobre sus hazañas *farrísticas* más destacadas: las 72 horas non-stop del encuentro entre Sabina y Fito Páez en Ecuador; el *caramelo* que revolucionó a Sidonie (proporcionado por Carlos Tarque) o los dos kilos de amapolas de opio destilados por Johnny Cifuentes, de Burning. Vamos, unos golfos todos.

LAS 15 MEJORES CANCIONES ESPAÑOLAS

Sin ánimo de dorar píldoras y con toda la sinceridad posible, hemos elegido, en desorden, las preferidas de 'RS' en estos 5.475 días de vida

1999-2014



19 días y 500 noches

JOAQUÍN SABINA 1999

"Tiene mucho mérito hacer un hit con un estribillo que dura un minuto. Pero claro, las frases son brutales", dijo Alejo Stivel de esta superlativa rumba en la que –el productor de la canción tiene toda la razón– Sabina acierta una y otra vez en los imaginativos reproches hacia la ex y las admisiones de su propia culpa ("ni ser el fantoche/ que va en romería/ con la cofradía del Santo Reproche"). En la edición especial del álbum al que dio título hay una versión más flamenca, en la que Chonchi Heredia le da la réplica a Sabina, que grabó este tema pensando en el arrebatado rumbero Bambino, que desgraciadamente falleció antes de poder escucharla.

DARÍO MANRIQUE NUÑEZ



Un buen día

LOS PLANETAS 2000

El *Ulises* de Los Planetas dura menos de cuatro minutos y siempre invita a la relectura. Jota Rodríguez, cantante y guitarrista del grupo granadino, desarrolla la idea aportada por Kiko Veneno en la magistral *Me siento en la cama* y yuxtapone –con ayuda de breves fundidos en negro– diez secuencias extirpadas a un diario que podría ser el de cualquiera. En su interpretación, engañosamente desapasionada, no hay ni subrayados ni énfasis. Y sus compañeros de grupo le acompañan con idéntica exactitud. La vida cotidiana –esa en la que pasa todo lo importante, aunque a veces ni siquiera nos demos cuenta– suena como esta prodigiosa canción.

CÉSAR LUQUERO

Tengo un trato

LA MALA RODRÍGUEZ 2000

Una de las más falsas ilusiones que creó la década de los noventa fue pensar que, como teníamos bandas de diversos estilos que llegaban a las modas con un retraso cada vez menor, este país llegaría a jugar en la primera división del pop global. O de lo que fuera. Pero, a veces, hay que mover la meta unos metros. Ponerla más cerca de casa. Eso es exactamente lo que hizo en 2000 esta jerezana de entonces sólo 20 años. No iba a explicarnos el extrarradio de Sevilla como si de Compton se tratara. No iba a *glamourizar* ni su realidad, ni tampoco su acento. Solo un poco su sonido, que especialmente en este memorable tema –un hito del hip hop español aún por superar– se acercaba a lo que US3 habían hecho años antes trasladando el catálogo Blue Note al universo hip hop. XAVI SANCHO

La lista de la compra

LA CABRA MECÁNICA 2001

Antes de surfear la cresta de la ola gracias a *La lista de la compra*, Lichis (Miguel Ángel Hernando, nombre verdadero) había hecho mili romana en locales de ensayo, garitos y *jam sessions*. Melómano voraz y músico superdotado, compuso este hito rumbero en la primavera de 2000, bajo el influjo de unos nuevos flamencos –Martirio, Pata Negra, Tabletom– que hoy día ya son clásicos. El primer encuentro con María Jiménez –inimitable contrapunto aquí– lo tuvo de forma virtual. Era la chica del póster en un bar de Vallecas. La pieza clave para redondear una canción sobre amor y liberación que forma parte de nuestra memoria colectiva. C.L.



La Mala Rodríguez.

Lady Blue

BUNBURY 2002

En el primer single de *Flamingos*, el álbum posterior a su resurrección en *Pequeño* (1999), Enrique Bunbury se alejó –momentáneamente– de los sonidos latinos y se acordó del *Space oddity* de Bowie y de la sensación de soledad que transmitía para quien la buscara. El músico aragonés, en pleno proceso de separación de su primera mujer (algo que marcó buena parte de *Flamingos*), consiguió envolver en una impecable pieza rock toda su frustración, pérdida y aislamiento. Hoy es uno de sus clásicos, reservado para los tramos honoríficos de los conciertos (donde incluso mejora: la versión del *Freak show* es muy superior a la original). JOSU LAPRESA

Estadio Azteca

ANDRÉS CALAMARO 2004

Fue Marcelo "Cuino" Scornik –compositor argentino conocido por su aportación a cancioneros ajenos y amigo de la infancia desde primaria– quien puso evocadora letra a esta hipnótica composición de Andrés Calamaro, mascarón de proa en un álbum suyo atípico –*El cantante*, 2004–, que el bonaerense consagró a la tradición musical panamericana. Secundado por un *all star* de nuestra escena flamenco-jazzística, el salmón se deja llevar por las cálidas aguas de la raíz, firmando una interpretación contenida, convincente y de verdad emocionante. Lección de mesura impartida por todo un campeón del exceso. C.L.

Vidas cruzadas

QUIQUE GONZÁLEZ 2005

La noche americana (2005) fue el álbum del cambio para Quique González. Tras sus inicios de cantautor más o menos canónico –en términos españoles– en sus tres primeros discos, y después del reclusivo *Kamikazes enamorados* (2003), el madrileño decidió dar todo el poder a su filia americana (Tom Petty, Jackson Browne y el resto de la clase), cosa que no ha hecho sino acrecentarse desde entonces. La canción *Vidas cruzadas* (inmejorable en la versión del directo *Ajuste de cuentas* junto a Iván Ferreiro) simbolizó ese giro hacia el Quique González de hoy, y está bien arriba en uno de los mejores repertorios de la música española reciente. J.L.

El hombre que casi conoció a Michi Panero
NACHO VEGAS 2005

"Es hora de recapitular las hostias que me ha dado el mundo". En 2005, recién cumplidos los 30, el asturiano Nacho Vegas hacía balance vital en esta canción en la que se acercaba al pop, hasta con un ¿irónico? coro de niñas. Quitad las interrogaciones: el asturiano tira de causticidad para definirse a sí mismo (mal amante, viejo verde, cascarrabias) y entre sus logros destaca que un día casi le presentan al menor de los hermanos Panero, hazaña a la altura de aquel que mató a Liberty Valance. Al final, apoteósico con sus vientos al estilo Nueva Orleans, Vegas brinda –ejem– "en paz por la humanidad/ y por lo bien que habita el mundo". Ahí queda eso. D. M. N.

Turnedo
IVÁN FERREIRO 2005

Aunque ya había cosechado notables éxitos al frente de Piratas, sobre todo en el último tramo, el primer disco en solitario de Iván Ferreiro, *Canciones para el tiempo y la distancia*, supuso una sorpresa mayúscula y le puso de golpe en una primera línea de ataque de la que no se ha apeado. Canciones como la titular, *El viaje de Chihiro*, *Turnedo*, *Mi furia paranoica* o el ataque a José María Aznar *Ciudadano A*. protagonizaban un disco grabado con la sensibilidad y las miserias del músico a flor de piel. Ferreiro se confirmó como un letrista muy dotado, certero a la hora de expresar sentimientos y situaciones, y el mayor ejemplo quizá sea *Turnedo*, canción de ruptura con una entidad y visión panorámica milagrosas. J. L.

Maniobras de escapismo
LOVE OF LESBIAN 2005

La muda de piel protagonizada por los de Sant Vicenç dels Horts a la altura de su cuarto álbum –al que da título esta canción– resultó crucial en su trayectoria posterior, que áun dura, y cómo. El paso del inglés al castellano nos descubrió a un grupo ajeno a la escala de grises, que basculaba entre el chiste y la trascendencia con inusual naturalidad. Y esta canción, pletórica desde cualquier punto de vista, funcionaba como perfecta metáfora del cambio. Su libro de estilo seguía siendo el mismo, The Cure o R.E.M. aún ocupaban un lugar de preferencia en su altar particular, pero ahora las composiciones de los de Santi Balmes tenían ese pellizco que tanto se echaba en falta. C. L.

Estrella polar
PEREZA 2007

Convertido en rutilante constelación de nuestro exiguo firmamento rockero gracias a *Animales* (2005), el dúo madrileño aireó en *Aproximaciones* algunas de sus influencias no *stonianas*, como el Lou Reed de *Transformer* o los T. Rex eléctricos. También se hace notar el influjo de The Byrds, grupo estadounidense que acuñó un sonido distintivo gracias al elocuente uso de las guitarras Rickenbacker de 12 cuerdas. Juan Aguirre (Amaral) puso la suya en este tema compuesto a medias por Leiva y el teclista César Pop. Crónica sentimental de una relación con mucho más pasado que futuro, *Estrella polar* bien podría convalidar alguna que otra discografía. C. L.

...Y AHORA QUE HABLEN LOS LECTORES EN LA WEB

Años 80
LOS PIRATAS 2001

La canción más recordada de Los Piratas ha sido la que habéis votado como mejor de los últimos 15 años de la música española, seguida muy de cerca, ojo, por otra de Iván Ferreiro, *Turnedo*. Después, *19 días y 500 noches*, de Joaquín Sabina, y *Un buen día*, de Los Planetas.

CONSULTA TODOS LOS RESULTADOS EN ROLLINGSTONE.ES

Dulce introducción al caos
EXTREMODURO 2008

Distanciado de las musas, Robe Iniesta encontró luz al final del túnel tras seis larguísimos años de tormento y sequía. No se había visto en otra igual. *La ley innata* cuenta entre las obras más complejas de Extremoduro y es el resultado de esa larga temporada de construcción-destrucción-purificación. *Dulce introducción al caos* –ocho minutos de idas y venidas hacia la música clásica, lo progresivo y lo genuinamente rockero– es su compendio más legítimo. Épica y desmesurada, la canción reflexiona sobre los misterios del proceso creativo y nos muestra a Robe Iniesta asomándose al abismo de su maltrecho ingenio, ahora vacío de contenido. C. L.

Sálvese quien pueda
VETUSTA MORLA 2008

La idea del doble, del otro contenido en el propio yo, es material literario de primera magnitud. Vetusta Morla acuden a ella con soltura. También tiran de la anáfora, utilizando la misma palabra al comienzo de cada uno de los versos que componen las estrofas. El estribillo –subidón, subidón– cambia el tercio lírico. Y las guitarras, trenzadas con la habilidad que caracteriza a ese artesano que ha pasado años depurando la técnica en su solitaria trastienda, terminan convertidas en subtexto. Al engarzar todos estos recursos, también la melodía triunfante y la interpretación sin reservas, los de Tres Cantos consiguen un número ganador. C. L.

El incendio
SIDONIE 2009

Cuando sus compañeros de bolo en los locales más infectos de Barcelona se enfrascaban en imitar a Sonic Youth, tanto en sonido como en la falsa actitud *cool*, estos tres salían en pelotas, tocaban sitares, se calzaban máscaras de gas y amenazaban con cepillarse a las novias de todos los asistentes. Años más tarde, Sidonie se reformaron en banda que canta en castellano porque ya no quiere dislocar, sino encajar. *El incendio*, del álbum homónimo, es una gran canción de pop clásico, y hasta cierto punto amaestrado, que solo podían hacer interesante unos tipos que antes que humanos sociales fueron bestias salvajes. X. S.

Hacia lo salvaje
AMARAL 2011

Amaral han atacado varios frentes, han ocupado distintos espacios del mundo musical español a lo largo de su ya dilatada carrera, han gozado de diferentes consideraciones por parte de unos y de otros, pero nunca han dejado de afrontar su música sin importarles su supuesto estatus. Con *Hacia lo salvaje*, Juan Aguirre y Eva Amaral se encontraron por primera vez fuera del confort del circuito de multinacionales que siempre habían habitado, y quizá por eso su canción de reubicación fue este canto a la fuga, a la diferencia y a la autoafirmación, interpretado por los de Zaragoza con la fuerza y la inconsciencia de un salto al vacío. J. L.

15 LAS MEJORES CANCIONES INTERNACIONALES

De nuevo, el orden lo pones tú. En 'RS' ya hemos hecho bastante, que es juntar aquí los temas que más nos han removido de lo que va de milenio

1999-2014



Thom Yorke, de Radiohead.

Everything in its right place

RADIOHEAD 2000

Ponías el CD de *Kid A* en su reproductor (era el año 2000, entonces todavía se hacía eso) y sonaba una magnética melodía disonante, un ritmo como de Aphex Twin, la voz de Thom Yorke pasada por una docena de filtros, una caja de ritmos y sintetizadores... ¿Eso es Radiohead? ¿Y las guitarras que les habían dado a conocer? Para qué. Radiohead tomaban su pasado, hacían una bola con él y lo tiraban a la papelera para empezar de cero en una grabación larga y complicada, con el objetivo de crear la banda sonora del malestar moderno, una sensación resumida en una frase para siempre asociada a Yorke: "Ayer me desperté chupando un limón". D. M. N.

Last nite
THE STROKES 2001

Cuando aparecieron The Strokes, muchos dieron un salto de alegría y se dispusieron felices a volver a teclear todos esos nombres que definieron el underground neoyorquino de los setenta y que habían sido desterrados como referencia del rock durante la segunda mitad de la última década del siglo XX. *Last nite* es una especie de twist hasta arriba de *jaco* y una de las piezas clave de *Is this it*, no el mejor pero sí uno de los discos que definieron el arranque de siglo, cuando se nos vendió que podíamos escuchar en un trasto modernísimo llamado *iPod* música hecha a partir de retales de los discos editados decenios antes de que se inventara el CD. X.S.

Clint Eastwood
GORILLAZ 2001

El libro de estilo de las reinvenciones en el mundo del pop tuvo que ser reescrito en 2001, cuando se desveló la naturaleza del nuevo proyecto de Damon Albarn. El líder de Blur andaba al mando de una banda de hip hop descacharrado formado por dibujos animados. *Clint Eastwood* es de una simpleza apabullante y, a la vez, de una originalidad desbordante. La voz de un abatido Damon Albarn arrastra una melodía de aquellas que parece imposible que a nadie se le hubieran ocurrido antes, mientras Del Tha Funkee Homosapien rapea como si mañana fueran a quemar todas las plantaciones de marihuana del planeta. X.S.

Hey ya!
OUTKAST 2003

Contaba PJ Harvey en 2004 a esta revista que cada vez que oía esta canción en la radio no podía evitar dejar lo que estuviera haciendo y bailar, en una escena que seguramente se repitió en muchos lugares del mundo. El ritmo, puntuado por unas irresistibles palmas, era tan contagioso que infectó hasta a los hip-hópfobos. Claro que *Hey ya!* tenía de rap lo que André 3000 de gánster. El autor tendió uno de los puentes más sólidos entre hip-hop y pop con esta canción, además de dejar para la historia de la cultura popular expresiones como "agítalo como una Polaroid" (el culo, se entiende). Una pena que después de esto André perdiera las ganas... D.M.N.

Take me out
FRANZ FERDINAND 2003

En 2003, lo que se llevaba era sonar como cualquiera de las bandas que dos años atrás habían llevado el rock a la portada de revistas de tendencias. Este single arrancaba exactamente como eso, y durante unos segundos pensabas que aquí estaba el mejor tema del fallido segundo largo de The Strokes. Pero luego, la canción pega un giro casi copernicano y se convierte en un mamut que recuerda a cuando el punk entró en la pista de baile y movió un hombro. Con las ideas que hay aquí (muchas no son suyas, son de Talking Heads y más, pero no nos pongamos puntillosos que estamos en el siglo XXI), otras bandas fabrican un largo entero. Cambiaron por completo el paradigma del revival. X.S.





Beyoncé.

Crazy in love
BEYONCÈ 2003

Hay un momento, al inicio del vídeo de este tema, en el que Beyoncé, enfundada en una minúscula camiseta blanca y unos shorts tan cortos que, según a la distancia que está uno del monitor, puede creer que no existen, en el que la diva anda por una acera como si desfilara en alguna semana de la moda. De golpe, pum, se deja caer y sus piernas dibujan una figura imposible. No acaba en urgencias, sino que arranca esta bestialidad de tema levantado desde un sampler de The Chi-Lites. Desde el estilismo hasta la hasta la sofisticación del gueto, terminando en la impredecible sucesión de coreografías, *Crazy in love* sigue siendo *la* canción. X.S.

Seven nation army
THE WHITE STRIPES 2001

Que en 2003 aún existiese un tema que se hiciera global gracias a su riff de guitarra dice bastante poco a favor de 2003 y muchísimo a favor de su autor. Tras años en el sótano del undergound, White Stripes habían sacado la cabeza con *White blood cells*, aprovechando una coyuntura sorprendentemente favorable. Se asomaron al éxito y les gustó. Con *Elephant*, el disco que contiene este corte, Jack White se hizo estrella global, adalid de lo vintage y portador de la antorcha del rock. Más de una década después, la canción la corean en campos de fútbol y despedidas de soltero, pero eso no debe distraernos de su enorme valor, tanto musical como simbólico. X.S.

Neighbourhood #1 (Tunnels)

ARCADE FIRE 2004

El tema que abre *Funeral* fue también el primer single de uno de los discos de debut más memorables de la pasada década. *Neighbourhood #1 (Tunnels)* contiene todos los elementos que, hasta su conversión en circo ambulante, hicieron de Arcade Fire una de las bandas más distintivas y personales de su época. A saber, amalgama imprevisible de instrumentos, ritmo casi cardiovascular, letra nostálgica, melodía adhesiva y una producción que baja a las alcantarillas una composición que aspiraba a alcanzar las estrellas. Ya jamás volvieron a sonar como en aquel bendito 2004. X.S.

Crazy

GNARLS BARKLEY 2006

¿Qué tienen que ver Terence Hill, protagonista de spaghetti-westerns de serie B, con CeeLo Green y Danger Mouse? Este último tomó el bajo de una banda sonora de una peli protagonizada por Hill (y compuesta por los hermanos Reverberi, uno de los cuales fue uno de los arreglistas del *Mediterráneo* de Serrat, por cierto) para vertebrar esta canción: el nuevo soul del s. XXI era un collage que olía a western y hablaba de la locura paranoide, y con mimbres tan complejos Gnarls Barkley consiguieron un gigantesco éxito global versionado por docenas de artistas: las relecturas más recomendables, las de Ray LaMontagne y Violent Femmes. D.M.N.

Back to black

AMY WINEHOUSE 2007

La relación que la difunta cantante británica mantenía con su pareja Blake Fielder-Civil –el malo-malísimo en esta película– fue el principal carburante lírico para crear esta composición eterna. La intervención del productor Mark Ronson, que se estrenaba aquí a la vera de Winehouse, se intuye crucial en los resultados. Los grupos femeninos de la década de los sesenta, una de las debilidades de Amy, fueron el modelo a seguir. Y la tupida arquitectura sonora diseñada por ingenieros visionarios como Phil Spector, el patrón dominante en el estudio de grabación. La interpretación de la morenaza, abisal. C.L.

Viva la vida

COLDPLAY 2008

Los tres primeros discos de Coldplay (*Parachutes*, de 2000; *A rush of blood to the head*, de 2002; y *X&Y*, de 2005) hicieron que la carrera de los de Chris Martin alcanzara pronto las dimensiones de los estadios. No es que Coldplay anduvieran cortos de canciones aptas para ser coreadas por miles (*Yellow*, *The scientist*, *Fix you*), pero cuando sonó por primera vez *Viva la vida*, todo lo anterior sólo parecieron aperitivos antes de la gran comilona. Atravesada de referencias bíblicas, y con Martin habitando el personaje de un rey derrotado pero a punto de resurgir cabalgando violines y campanas triunfantes, *Viva la vida* elevó el concepto 'canción épica' a otro nivel. J.L.

Paper planes

M.I.A. 2008

Kala, el segundo largo de MIA, fue un bajón para firmas de moda y directores de revistas de tendencias. Todo el potencial *etnochic* que se apuntaba su debut parecía desvanecerse. Hasta que apareció el tercer single, un tema que nacía del *Straight to hell* de The Clash y en cuyo estribillo se escuchaba un sampler de disparos y otro de caja registradora. ¿Cómo se les había pasado esto por alto? Para rematar, se incluyó en la banda sonora de *Slumdog millionaire*, lo terminó de arruinar la fama de M.I.A. y a la vez la convirtió en estrella global. Una de esas canciones a las que, como a Zapatero, la coyuntura arruinó sus buenas intenciones. La historia le debe una. X.S.

Lonely boy

BLACK KEYS 2011

El dúo estadounidense de Akron, Ohio, llevaba años trabajando duro para escapar de la circunscripción *garagera*, pero todavía no había escrito ese himno capaz de posicionarlo entre el gran público. *Lonely boy* –sabia conjunción de riffs indelebles rematada por un estribillo juguetón ante el que es inútil ofrecer resistencia– obró el milagro con ayuda del santo grial de la promoción contemporánea: el clip-baratija se convierte en virus y propaga la infección hasta el último rincón del globo. Fue el pasaporte de Dan Auerbach y Patrick Carney hacia los estadios, pero también el impío rasero con que medir su obra posterior. C.L.

Get lucky

DAFT PUNK 2013

La nauseabunda sobreexposición mediática a la que ha sido sometido este éxito de Daft Punk (punta de lanza de su álbum *Random access memories*) no ha mermado ninguno de sus principios activos. Tiene el pulso firme de una base rítmica ejecutada por maestros del jazz. Tiene un estribillo correoso que impregna el subconsciente. Tiene la sabrosura del funk y la calentura de la mejor disco-music. Tiene uno de esos textos de apariencia trivial con el que prácticamente cualquiera puede sentirse identificado. Y está la voz de Pharrell Williams (que también figura como coautor) imprimiendo el tono requerido por este clásico rompepistas que, con apenas dos años de vida, parece que siempre haya estado ahí. Dentro de diez, lo seguiremos bailando. C.L.

ESTA ES LA CANCIÓN ELEGIDA POR LOS LECTORES EN LA WEB

Take me out

FRANZ FERDINAND 2003

En el caso de las canciones internacionales, los lectores habéis votado *Take me out* como la mejor, seguida de cerca por *Seven nation army* de The White Stripes. Detrás, pero también en puestos de honor, han quedado *Last nite* de The Strokes, *Lonely boy* de The Black Keys y *Viva la vida* de Coldplay, empatada con *Neighbourhood #1* de Arcade Fire.

CONSULTA TODOS LOS RESULTADOS EN ROLLINGSTONE.ES

Do I wanna know

ARCTIC MONKEYS 2013

Recordaba Kate Jackson, vocalista de The Long Blondes, banda indie de Sheffield, que un día llegó a la tienda de ropa de segunda mano en la que trabajaba Alex Turner. Fue entrevistado para dependiente. "No lo cogimos. Era mono, pero demasiado tímido, no hubiera vendido nada", explicaba. Diez años después, aquel chaval no solo lideraba una de las bandas de rock más importantes del planeta, sino que para presentar su quinto largo aparecía embutido en unos pantalones estrechísimos, un tupé que no solo desafiaba la gravedad, también la razón, y una cazadora de cuero tan *ad hoc* que parecía que el mismo concepto de cazadora de cuero había sido inventado para él. El tema se titulaba *Do I wanna know* y sonaba exactamente como un cigarrillo después del mejor polvo de tu vida. X.S.



CAMINANDO ENTRE... Para reflexionar sobre la evolución del mundo los llevamos al Museo de Ciencias Naturales de Madrid (CSIC).

El Grupo *del* Milenio

Pensadlo bien. Nos pagáis por ello. Teníamos que arriesgarnos y elegir. Y la conclusión es ésta: **VETUSTA MORLA,** que nació con el milenio, igual que Rolling Stone, representa bien todo lo que la música española ha sido en estos 15 años. Poco conformismo, mucha humildad y, lo más importante, música sincera, tocada solo porque no había otra salida. Todo lo demás les ha venido después.¶ La otra verdad de este reportaje es que iban a ser entrevistas con cada miembro del grupo sobre los cambios del mundo en estos tres lustros. Empezamos por Pucho y nos dimos cuenta de que ellos hablan mejor que nosotros. Así que paramos. Y les dijimos que el resto lo escribieran ellos. Silencio, es su turno.

Por IÑAKI DE LA TORRE || *Fotografías de* THOMAS CANET



TRES LUSTROS Y UNAS PALOMITAS

PUCHO (JUAN PEDRO MARTÍN)

ALGO MÁS DE QUINCE AÑOS, DIECIOcho si queremos ser precisos, es lo que ha tardado Richard Linklater en dar forma a su trilogía *Before...* (1995-2004-2013). Algo menos, doce, tardó en rodar *Boyhood* (2014). Dos ejemplos, un mismo director, con los que descubrir al cine como la personificación de alguien que nos acompaña cuando crecemos, cuando nos enamoramos, cuando envejecemos... alguien con el que compartir nuestra experiencia vital. Quizá por eso Pucho confiesa a ROLLING STONE que en estos tres lustros el cine ha sido un fiel compañero.

Inquieto e incansable como pocos, nos contesta –precisamente– desde la butaca de un festival de cine, una de las pocas novedades en su relación con el séptimo arte: "Voy al cine incesantemente, siempre en sala, aunque ahora también voy a algún festival". Para él, lo mejor que ha pasado en este tiempo es que "se siguen haciendo grandes películas a pesar de la recesión económica" y que, además, "mucho cine creado en los márgenes tiene cada vez más visibilidad". Todo ello contando con que no estamos en un buen momento para el sector, con un "goteo continuo" de cierre de salas, una "cada vez peor distribución de películas minoritarias en nuestro país" y, cómo no, un 21% de IVA cultural.

Y le pedimos recomendaciones de películas que hablen del paso del tiempo. Además de las mencionadas obras de Linklater, destaca dos más: el clásico protagonizado por Bill Murray *Atrapado en el tiempo* (1993), y la muy apropiada para estás páginas *Eden* (2014), la cinta de Mia Hansen-Løve (aún sin estrenar en nuestro país) que retrata la generación del *french house* desde los años noventa hasta la actualidad. Veremos...



MISMO ALCOHOL, MISMOS CIGARROS

POR GUILLE GALVÁN

Es viernes por la noche. Andrea y su padre acompañan a Martín, su hermano mayor, a la sala donde hoy dará uno de sus primeros conciertos. Descargan en doble fila: sacan del maletero *amplis*, bajo y cables... Unos besos y ¡mucha mierda! Ellos no pueden verle tocar, Andrea tiene 15 años.

En Madrid, desde 1997, los menores de 18 tienen prohibida la entrada en locales que programen música en directo. La ley argumenta razones de protección a la salud del menor relacionadas con el consumo de tabaco y alcohol. Tampoco pueden acceder acompañados de sus padres.

Las razones para mantener en vigor esta ley son tan peregrinas que su misma lógica impediría, por ejemplo, a una familia comer en restaurantes, disfrutar de las fiestas de su pueblo o descansar en el *duty free* del aeropuerto antes de embarcar en su vuelo.

El mismo alcohol, los mismos cigarrillos que se venden en la sala de concierto son los que se despachan en el bar que está frente al garito, aquel en el que Andrea y su padre esperan a que termine la actuación de su hermano picando algo. Allí sí pueden entrar simplemente porque el bar no programa música en directo, así lo dice esa misma ley. No sé qué clase de protección es aquélla que dificulta el acceso a la cultura en edades donde somos esponjas ávidas de estímulos, aprendizajes y sensaciones. Si impiden a los chavales acercarse a los escenarios, la vocación y el oficio desaparecerán poco a poco. Igual estoy dando demasiadas pistas... Si con 15 o 16 años yo no hubiera tenido oportunidad de ver música en directo, nadie me habría propuesto escribir estas líneas, me dedicaría a otra cosa; sería alguien distinto, probablemente peor y con más ansiedad por meterme en bares a desquitarme de todas esas protecciones.



CÓMO VIVIR EN UN APOCALIPSIS CÍCLICO

POR JUANMA LATORRE

En noviembre del 99 el planeta entero estaba pendiente de un hilo por el llamado efecto 2000. La posibilidad de que todos los ordenadores del globo fallaran al cambiar la fecha de milenio nos asomó por primera vez a un plausible fin del mundo: tarjetas de crédito que dejan de funcionar, archivos borrados, colapso de la bolsa, desactivación de alarmas, pánico en las calles y, para los más imaginativos, la rebelión de las máquinas.

Aunque quedó en nada, fue el inicio de una serie de cataclismos: el "choque de civilizaciones" tras el 11-S y el 11-M; la crisis financiera de 2007 en la que aún andamos enredados; la pandemia de gripe A de 2009; el calentamiento global que abre la puerta a un futuro de catástrofes naturales y extinción planetaria; los augurios mayas de 2012 y los amagos de tercera guerra mundial en Corea, Siria y Ucrania.

Estas crisis han formado parte de nuestra cotidianidad en 15 años de apocalipsis cíclico que viene y va amenazándonos y transformándonos en cada nuevo capítulo del holocausto final. Y, sin embargo, aquí seguimos, en una deriva tras cada naufragio, imaginando el rumbo futuro, divididos entre la esperanza y el temor. Nos acostumbramos a la contingencia, hacemos un modo de vida de lo provisional, aprendiendo a vivir sin lo sagrado, construyendo santuarios con los restos de cada demolición. Ahora sabemos que así funciona esto de vivir, pero nadie nos había dicho nada hasta que llegó aquel noviembre del 99...



SOMOS TAMAGOTCHIS

POR ÁLVARO B. BAGLIETTO

HACE 15 AÑOS EMPEZABA TODO ESTO del siglo XXI. El desarrollo de las tecnologías y su implementación en la sociedad han ido marcando (como nunca lo habían hecho antes) nuestros días desde 1999. Las reuniones se hacen por Skype, la información está en Google y nuestra música en Spotify. El WhatsApp es nuestro salón social y sus mensajes han sustituido a muchas voces y conversaciones.

Las aplicaciones te animan a correr, a subir a extraños en tu coche, alquilar tu cama o pedir un taxi. Pero sobre todo nos ayudan a compartir: compartimos películas, música, fotos, chistes. Compartimos ubicación y estado de ánimo. Nuestro día a día más estúpido, fotograma a fotograma, con la cara en primer plano allá donde vas.

Solemos olvidarnos de que estamos con amigos a los que podemos hablar, dedicamos todo nuestro tiempo a esos otros en la pantalla y levantamos poco la mirada. A veces ya no es por compartir, se trata de vender que molas, que tienes el mejor plan y la sonrisa más grande.

El móvil antes era un "ladrillo", ahora son finitos (lo cambiaría por "ligeros" o "delicados", "finito" en una primera lectura me ha llevado a interpretarlo como "con fin") y forman parte de nuestra vida. Son una extensión de nuestro cuerpo, los necesitamos, es el efecto "tamagotchi" al revés, si no está con nosotros estamos perdidos y sabemos que podemos morir. Entonces es el momento de hacer *coaching*, una terapia práctica para la vida moderna.

Pero en medio de todo este caos también hay muchas ideas, talento e imaginación, y esto es fundamental para que dentro de 15 años nuestros hijos usen la cabeza antes de usar los dedos.



ACURRUCADO EN LA MÚSICA

POR JORGE GONZÁLEZ

Oye, ¿y en estos 15 años qué ha cambiado? La revolución tecnológica, la aparición de las redes, la industria musical, los líderes políticos, mis canas en la barba... Hablan de cambios y el cambio más importante, al final, está en uno mismo. Antes me afeitaba una vez al mes; Led Zeppelin, Janis Joplin, The Doors eran auténticos héroes de adolescencia... "¡Los titirimundis a los que yo les pagaría la *entráaaaa*!". Camarón ya me rondaba... Y la música me movía, era mi evasión y fortaleza frente a los malditos.

Cuando mi barba ya lucía tupida, tuve que escuchar de una novia: "Muy guay lo de tu grupo, pero no te dará de comer"... Ejem (tos seca en mi garganta). Comenzaron las decepciones y cada vez me acurrucaba más cerca de la música. Justo después aparecieron las canas (muy poquitas, pero vigilantes bajo mi mentón).

Y llegó... Jarro de agua fría y realidad: ¿qué es eso? ¿Un hombre araña? ¿Un murciélago gigante? ¡No! Es un músico que, como los grandes superhéroes, tiene doble trabajo para poder sobrevivir. Horas de reuniones, ensayos y viajes. Esfuerzo recompensado con salas cerradas y jóvenes sin posibilidad de comprar entradas, gravadas con un 21% de IVA (de esto no nos olvidaremos nunca). Funambulismo para conservar el equilibrio entre la parte comercial, la difusión de tus canciones y poder mantenerte en este mundo.

Y al final, ni idea de lo que ha cambiado. Mientras yo sigo acurrucado junto a mi banda sonora, suspendiéndome en la imaginación, haciendo frente a mi nueva realidad y al poco espacio que nos han dejado. Mis armas: súper-bat-poderes, telas de araña y derroche de optimismo, junto con un toque de entusiasmo para poder vivir en un sitio al que mis mayores se referían como "mundo". ¡A saber cómo fue el suyo!



ROCK ES FÚTBOL
POR DAVID 'EL INDIO' GARCÍA

DURANTE MUCHOS AÑOS, DESDE LA infancia hasta la adolescencia, algunos de nosotros pertenecimos a equipos de fútbol donde aprendimos las claves de este deporte y nos divertimos mucho. Allí nos conocimos y compartimos momentos que, de repente, muchos años después, se parecen enormemente. Rock y fútbol, dos mundos no tan distintos.

Todo esto sucedió poco antes de empezar a tocar a finales de los 90. Ahora, soy consciente del gran valor que obtuvimos de practicar este deporte, que fue aprender a trabajar en equipo, compartir y buscar un objetivo común. Y esto es básico si quieres montarte una discográfica, editar tus discos e intentar hacer algo interesante con lo que llevas trabajando un tiempo.

En el día a día también hay paralelismos. Los ensayos son como los entrenamientos, ahí se toca o se hace ejercicio y se prepara el show o el partido. Los conciertos son como los partidos, el fin de semana vas a otra ciudad a poner en práctica lo trabajado durante la semana y delante de un montón de gente que se vuelve loca en ese rato. Y los rockeros son como los futbolistas, comparten la adoración del público y disfrutan de altas cotas de fama y dinero, antes eran los del rock, ahora más los del fútbol. Pero a muchos futbolistas les encantaría tener el arte que poseen los músicos y a muchos músicos les encantaría llenar estadios como los futbolistas...

Una idea que ronda nuestras cabezas desde hace algún tiempo es la de hacer una Liga del Rock, y ver a los grupos más *cool* de la escena nacional ponerse los calzones y sacar sus pantorrillas a lucir en la cancha. ¿Alguien se anima?

LAS PORTADAS DE SUS VIDAS

Pedimos a 15 músicos españoles que escogieran sus cubiertas favoritas de la edición estadounidense de 'RS', o las que recogiesen momentos históricos para ellos. Y, vaya, ninguno eligió a Britney Spears... POR JUANP HOLGUERA



Elvis Presley

22 de septiembre de 1977

PODRÍA PARECER UNA METÁFORA envenenada de la historia del rock and roll, pero es cierto. Elvis, el rey del rock, moría en agosto de 1977, justo antes de que las leyes de la fama y la industria cambiaran para siempre con la irrupción del punk, ahorrándose así la más que probable ración de insultos y desprecios que le habrían dedicado desde los sectores más radicales de aquella nueva generación de jóvenes que entendía las leyes del arte de un modo radicalmente distinto, con Sex Pistols a la cabeza. Pero, así y todo, no pudo evitar los agravios de la prensa española del momento, como recuerda Loquillo. "Si revisas las revistas de la época que se editaban aquí, todas excepto *Popular 1* tiraron a matar, tratando a Elvis como un símbolo del imperialismo, decrépito, acabado... Todos los adjetivos negativos que se te pueden ocurrir los mencionó la prensa de entonces, fue un linchamiento generalizado. Mientras en Estados Unidos, Francia o Inglaterra se le trataba como lo que es, el rey del rock, en España las revistas en aquel momento todas muy progres y muy hippies y con una influencia muy de izquierdas anti-americana, en vez de dedicarse a elogiar su figura, lo que hicieron fue derrumbarlo lo máximo posible. Aquí hablar de Elvis era como mentar al diablo, aunque ahora todo el mundo se haya olvidado".

La portada de ROLLING STONE mostraba a un Elvis joven y lejos aún de la imagen excesiva que mostraría en sus últimos años. "Recuerdo perfectamente esta portada, aún tengo uno de aquellos ejemplares. Vi a Elvis por primera vez en 1973, en un televisor en blanco y negro. Vestía un traje blanco que me recordó al de los astronautas de *2001, una odisea en el espacio*, y eso me fascinó. Su muerte fue un *shock* tremendo que me hizo entrar de lleno en la adolescencia, y a partir de ahí militancia rocker al trescientos por cien. Aquel día, mi madre me despertó a altas horas de la madrugada para decirme que acababa de morir. Automáticamente, para un adolescente de 16 años para el que Elvis significa todo en la música y en la estética, se convirtió en un referente. Al día siguiente, todos los rockers con los que solía ir íbamos vestidos de negro en pleno mes de agosto y poniendo sus discos en los locales que frecuentábamos. Por entonces, aquí todavía se sentía todo el movimiento *hippie*, porque el punk no había llegado, e ir por ahí con *jeans*, tupé y chupa de cuero era toda una declaración de intenciones y una auténtica provocación".

LOQUILLO "La muerte de Elvis fue un shock, me hizo entrar en la adolescencia"



Sex Pistols

20 octubre de 1977

Y ENTONCES LLEGÓ EL PUNK. ROLLING STONE dedicó su portada al fenómeno que ya estaba levantando ampollas en toda Inglaterra. En palabras de Florent Muñoz, el guitarrista de Los Planetas, "la portada, con Johnny Rotten, 'Juanito Podrido' en su esencia, me sugiere el anticipo de toda la revolución que supuso el fenómeno punk musical y socialmente. Fue una revolución a nivel mundial y Sex Pistols vienen a ser la imagen del movimiento, la bandera del punk, y todo el mundo quiso copiar esa imagen y esa actitud tan novedosa que era ir en contra de todo".

La historia de la portada tiene miga. Un joven periodista contratado para escribir en la sección de cotilleo de la edición norteamericana de la revista estaba fascinado por las noticias que llegaban desde Reino Unido. Tras insistir, logró que le mandaran a Inglaterra para entrevistar al grupo. Logró colarse en la grabación de *Nevermind the bollocks* y charlar con el grupo, que le dedicó frases como "No nos gusta follar" y otras lindezas, y se negó a ser fotografiado (la portada se hizo con unas muy ilustrativas fotos de archivo). Pura actitud punk que Florent pudo ver, décadas después, en todo su esplendor. "Conocí a Johnny Rotten en el festival Summercase [de 2008, donde tocaban los Pistols y Los Planetas]. En Barcelona, después de los conciertos, el cantante de Bloc Party se le acercó y él le gritó algo así como 'fuera de aquí, negro de mierda', y se montó una pelea de todos contra todos, con mesas y sillas volando, y terminaron por echarnos a todos de la zona VIP mientras Rotten, apoyado en la pared y con su guardaespaldas como parapeto, miraba todo con una sonrisa. Ahí pude ver la esencia de lo que realmente era él".

FLORENT "En Rotten vi la esencia del punk: siempre liando broncas"

John Lennon & Yoko Ono

22 enero de 1981

EN PALABRAS DE PANCHO VARONA "¡Qué decir sobre la mejor portada musical de todos los tiempos, dedicada al mejor músico de nuestro tiempo!". Esta espléndida fotografía de Annie Leibovitz fue hecha tan solo horas antes de que Mark David Chapman disparara a John Lennon, el 8 de diciembre de 1980. La imagen sirvió para ilustrar el número especial que la revista dedicó al músico a su muerte. "Estremece saber que tan solo unos días antes de publicarse la revista, Lennon había sido asesinado. Ese hombre absolutamente genial, aquí completamente desnudo y abrazado a su musa y amor de su vida. Él adorándola y ella simplemente dejándose querer", afirma Varona. La desnudez del beatle era un símbolo de su renovada búsqueda de la sencillez y el valor de lo inmaterial, algo que ya había llevado a la pareja a posar sin ropa para la portada de su disco conjunto, y eminentemente experimental, *Two virgins*, pero es en esta foto donde se muestra de manera más reveladora y profunda. Pancho Varona lo resume a la perfección: "Es una foto maravillosa que todavía hoy, de vez en cuando, me paro a observar para intentar que se me pegue algo del más grande. Y es que podría decirse que toda la filosofía de Lennon reside en esta foto, como él mismo cantara en la canción *God*: 'I just believe in me. Yoko and me.'"

PANCHO VARONA "Toda la filosofía de Lennon reside en esta foto"



Bruce Springsteen

5 febrero de 1981

Un bruce springsteen muy sorprendente, patinando sobre un paisaje gélido y aterido de frío. La metáfora era más o menos obvia (el Boss abriéndose paso por un río congelado cuando precisamente acaba de editar *The river*, el disco que le consagraría definitivamente), pero guardaba más significados ocultos que tenían que ver con el esfuerzo del músico por mejorar constantemente y a pesar de cualquier inconveniente, su perfeccionismo exacerbado y (oh, sorpresa) su pasión por el patinaje sobre hielo, una actividad que utilizaba para relajarse del ajetreo de la creciente fama y las canciones.

Aquí en nuestro país, resulta curioso preguntar por esta portada a uno de los músicos que, a priori, muchos identifican con el legado y la influencia de Springsteen, pero al que, al parecer, le pila fuera de juego esa fama. Julián Maeso toma la palabra: "Estuve escuchando *The river* a raíz de esta portada, y aunque reconozco que tiene muy buenas canciones, no termina de engancharme. La gente se va a echar las manos a la cabeza y va a pensar que soy un inculto musical, pero creo que cada uno tiene un tiempo en su vida para escuchar música y no se puede escuchar todo. Yo prefería escuchar música negra, y aunque luego haga canciones que, como en el caso de *It's been a hard day*, a la gente le recuerden a Bruce, la única canción suya que había escuchado hasta hace poco era *Born in the U.S.A.*, (partiendo de que no me gusta nada el rollo patriótico de ningún país...). Por supuesto, respeto al Boss como músico, pero a mí me han llamado la atención otras cosas, siempre he estado más cerca de la música negra y he entrado en el rock, el country, el folk y la música de raíz en general. Antes escuchaba gospel, blues, jazz, swing... esas cosas. Hablando de esta portada en concreto, lo único bueno que puedo decir es que gracias a Dios en aquella época artistas como el Boss, Tom Petty y otros músicos coetáneos no se vendieron a la moda de la nueva ola y siguieron apostando por una música cercana al folk, aunque podrían haber optado por propuestas mucho más banales".

JULIÁN MAESO **"Springsteen no se apuntó a la moda de la new wave"**



Prince

30 agosto de 1984

1984 fue el año de prince y el año de *Purple rain*. La película fue un éxito de taquilla y el disco, un álbum fascinante y genial firmado por Prince & The Revolution, colocaba a su autor, de 26 años por entonces, en lo más alto de la escala de popularidad, aunando los elogios de la crítica y el público.

"La música que hace Prince me parece la hostia, y baila como el mejor el cabrito. La película no la he visto, pero el disco sí me parece la hostia. Pero lo mejor que tiene es que el tío siempre se rodea de chicas muy guapas", nos cuenta Tomasito. El fotógrafo enviado por Rolling Stone para la portada se encontró a su llegada a la residencia de Prince con la nula colaboración del músico, por lo que se usó una imagen de años antes, del famoso fotógrafo Richard Avedon. Tomasito nos da su versión de esta imagen de Prince con el torso desnudo: "Se ve que el tío sale como es, provocativo, como diciendo 'mira qué bien huelo y qué desodorante uso'. Está *asalvajao*, con ese bigote que se gasta, súper original y atrevido, como es él".

TOMASITO **"Se le ve 'asalvajao', con ese bigote que se gasta, y atrevido, como es él"**

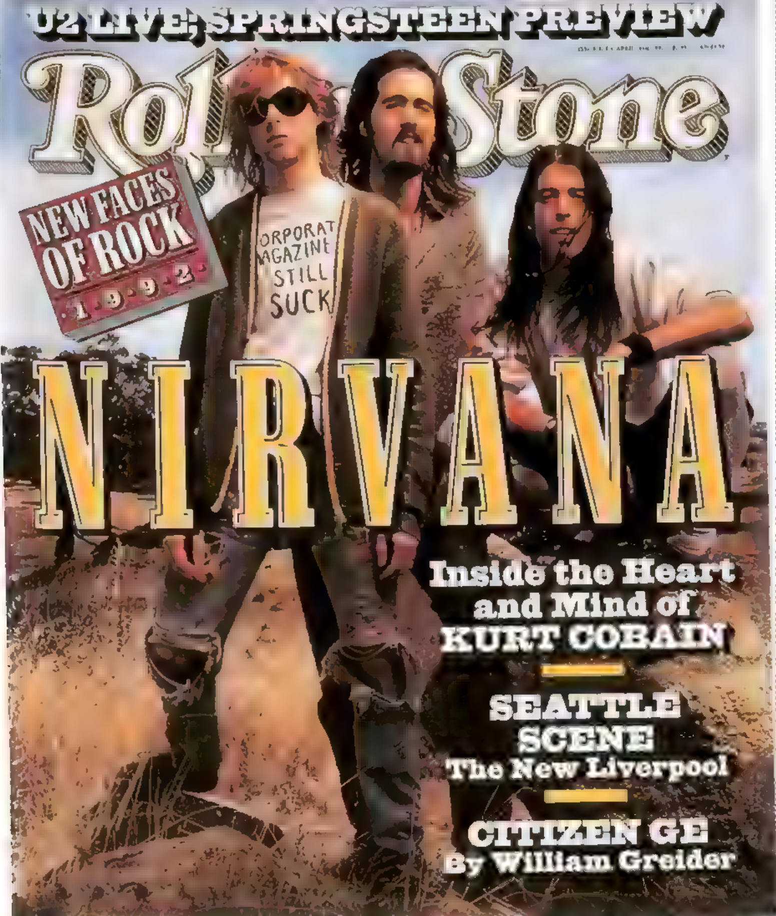
Nirvana

16 de abril de 1992

Pocos meses después de la salida de *Nevermind*, Nirvana fueron requeridos por Rolling Stone para realizar una sesión de fotos que serviría para ilustrar su primera portada en la revista, todo un hito para una banda punk que hasta entonces había soñado lograr vender de su nuevo disco, con suerte, unas pocas miles de copias, y que se habían convertido de la noche a la mañana en punta de lanza para toda una generación de músicos y aficionados de todo el mundo. Amparo Llanos por entonces estaba a punto de fundar, junto a su hermana Cristina, Dover. "La portada me pareció lo que uno esperaba de Nirvana y de aquel momento, que creo que era muy liberador en el sentido de que había un grupo que lideraba a otros muchos dentro de una escena muy grande en la que cabían grupos de chicas ultrafeministas, grupos más heavies o menos heavies... un poco de todo. Para mí como mujer aquello fue muy importante, fue la primera vez que sentía que había un movimiento en el que tenías que ser un músico y un artista de corazón, y eso era más importante que la pose o el peinado. En él cabíamos todos y todas". Pero la guinda de la portada es la camiseta de Cobain, donde se lee "Corporate magazines still suck" (Las revistas corporativas todavía apestan), toda una declaración de intenciones y una provocación. Como analiza Llanos, "Cobain se podía permitir en aquel momento hacer y decir lo que quería. No sé qué habría pasado dos años después, pero en aquel momento podían hacerlo. Y no solo por la camiseta, sino por todo lo demás también. Incluso su aspecto descuidado y poco lavado resultaba refrescante".



AMPARO LLANOS
"Hasta su aspecto tan descuidado era muy refrescante"





Red Hot Chili Peppers

25 de junio de 1992

En 1992 Red Hot Chili Peppers grabaron el disco más importante de su carrera, *Blood sugar sex magik*, un trabajo que se servía del rock, el funk, el hip-hop y el metal para ofrecer un sonido nuevo. Durante ese período, Rolling Stone les dedicó su portada, para la que los tres miembros estables (el cantante Anthony Kiedis, el bajista Flea y el batería Chad Smith) aparecieron desnudos.

"Cuando salió el mítico disco *Blood sugar sex magik* me pegó una hostia enorme de la que aún me acuerdo, como cuando escuché por primera vez a Nirvana o a Smashing Pumpkins", rememora Santi Balmes (Love of Lesbian). "De hecho, al cabo de dos días me fui a comprar un bajo porque quería ser como Flea y pensé que con él podía hacer muchas más cosas de las que creía antes de escucharlo. En ese sentido me abrió la mente por completo. También flipé con la extraña combinación de Frusciante con Flea, eran como una banda al revés, porque normalmente los bajistas no destacan tanto. Yo creo que en esa inversión, con la sencillez de Frusciante y su forma de tocar melodías medio hindúes y medio zumbadas pero acertadísimas, y la contundencia de Flea, estaba lo nuevo. Por eso me supo mal que John Frusciante dejara el grupo definitivamente. Tiempo después de esta portada fui a verles en Barcelona, con Dave Navarro a la guitarra, y no era lo mismo".

SANTI BALMES
"Me compré un bajo nuevo para ser como Flea"



Beck

17 de abril de 1997

Beck Hansen despertó la curiosidad de muchos tras la edición de *Odelay*. Rolling Stone le proclamó artista del año y le puso en portada. "Con *Odelay*, Beck se convierte en un pistolero anti-folk garrapatero. Es un disco que he escuchado mucho", opina El Canijo de Jerez, que nos revela una jugosa anécdota personal: "Puedo presumir de haber compartido escenario con él en el Esparrago Rock de 2001 en Jerez. En la zona VIP [Los Delinqüentes] nos cruzamos con él y su banda y me pidió el kazoo, o sea, el pito de carnaval, que suelo usar en mis actuaciones. Bromeando, le dije que se lo daba si se tomaba conmigo una copita de oloroso [vino de Jerez]. Me quede bastante sorprendido cuando de repente Beck me quita la botella de vino de las manos, le pega un buen trago y se carga casi media botella del tirón. Sin pensarlo dos veces tuve que regalarle el pito de carnaval, que se guardó muy orgulloso en su cazadora vaquera. Lo mismo algún día nos volvemos a cruzar y me devuelve el pito".

CANIJO DE JEREZ "Beck es un pistolero anti-folk garrapatero"



The Beatles

20 de febrero de 2003

El catálogo de canciones de The Beatles no es infinito, pero sí inagotable, y cuando ya parecía que lo conocíamos todo, aparecieron unas cintas perdidas que nos hicieron soñar de nuevo con las melodías de oro de los Fab Four. Fueron dos redadas distintas, separadas por pocas semanas. El 10 de enero de 2003 se recuperaron 500 cintas de audio con material inédito, horas de conversaciones y algunas grabaciones primerizas de las canciones que después formarían parte de *Let it be*. Semanas más tarde, se encontraba otro arsenal de cintas en Sydney, Australia, con grabaciones y másters de las sesiones de grabación de los discos *Abbey Road* y el *White album*. El descubrimiento y detención de los supuestos ladrones fue llevado a la portada de Rolling Stone en EE. UU.

LICHIS "Si le pones los Beatles a un niño, le vuelan la cabeza"

"Los Beatles reinventaron absolutamente todo", nos cuenta Lichis: "Su influencia ha sido tan gorda que creo que todavía hoy nadie ha podido superarlos de ninguna manera en cuanto a que cogían las influencias de la música negra, del blues, del country, de cualquier cosa, y sabían hacerlo a su modo y convertirlo no solo en una cosa transgresora, sino al mismo tiempo *mainstream* porque llegaba a un montón de gente; y todavía hoy sigue contagiando a millones de personas. Si le pones los Beatles a un niño de ahora, al escucharlos le vuela la cabeza, y eso es porque en esa música hay pureza y un rollo único y suyo que no ha desaparecido todavía". Con respecto a la portada que nos ocupa, Lichis –que acaba de lanzar disco– incide en la época del grupo que muestran las fotos. "Me toca especialmente por cuanto simbolizan de la pérdida de la amistad de un grupo de amigos con lazos muy estrechos, porque hay momentos en los que uno se identifica mucho con eso. Yo siempre he sido más de Lennon, pero en esta última época me llegan más las canciones de McCartney en las que habla de la separación de su amigo y de sus separaciones sentimentales. Además, de alguna manera, toda esa ruptura dio un toque muy especial a la música del grupo en esos últimos años", concluye.



Ray Charles

8 de julio de 2004

Ray Charles llevaba el soul en las venas, respiraba rythm and blues por los cuatro costados y, ajeno a las grandes trabas que le había puesto la vida, revolucionó la música negra desde sus cimientos. "Era un mito, un genio, un pionero que puso de patas arriba todo el tinglado musical", opina Marc Ros (Sidonie): "Yo era consciente de todo eso, aunque su muerte no me afectó en su momento porque por entonces todavía no estaba muy formado en su música. Llegué a él un poco más tarde, descubrí a Ray en las voces de Steve Winwood, Steve Marriott, Eric Burdon, Paul McCartney, Rod Stewart... Fui colocando a mis ídolos en un plano más terrenal al darme cuenta de que él fue el más osado de todos mezclando, unos años antes, estilos que antes de su llegada nadie se había atrevido a juntar".

El 10 de junio de 2004, Ray Charles moría a los 73 años en su casa de California, y Rolling Stone colocó en su portada una fotografía en primer plano del artista en actitud gozosa. "La presencia de



MARC ROS "La voz de Ray Charles me mata, me deja sin aliento"

Ray Charles en aquella portada estaba totalmente justificada", señala Marc Ros: "Si se ha quedado en mi vida no es tanto por su importancia en el desarrollo de la música popular, que también, sino porque su voz me mata. Hay un Ray Charles para todos los estados de ánimo, cuando escucho *I believe to my soul* se hace de noche y me quedo sin aliento".





Eminem

25 de noviembre de 2004

'Encore', el disco de Eminem de 2004, mostraba en su portada al rapero despidiéndose del público, y los rumores no tardaron en aparecer, alimentados por el propio Eminem, que quería aparecer en su sexta portada para Rolling Stone metido en un ataúd. La foto se hizo, pero no se utilizó para la portada, sino en páginas interiores. En su lugar, se utilizó otra fotografía representativa del momento vital que atravesaba el músico. De traje, en blanco y negro y en actitud entre meditabunda y aburrida, la instantánea reflejaba a un hombre que se debatía entre la laxitud de la vida del artista y la madurez de quien es padre.

El Langui, que sabe lo que es el rap y qué es ser padre, nos habla de esta singular portada de Rolling Stone. "Partiendo de que no me gusta que las revistas no dediquen casi nunca portadas a grupos españoles, y a artistas de rap en español en particular, hablemos de Eminem. Creo que aquí quiere mostrarse más centrado. La paternidad nos hace madurar, asentarnos y tranquilizarnos. Creo que había encontrado la paz interior al ser padre y quería hacerlo bien. Muchas veces los artistas necesitamos agarrarnos a algo para transmitir, tanto cuando estamos pasándolo mal como cuando estamos pasándolo bien. Con respecto a su figura, fíjate, un blanquito que llega y lo parte. Es como en el flamenco, cuando un payo llega a una juerga flamenca, se marca dos quejíos y se tira por bulerías o seguidillas como un fenómeno y con todo el duende que pueda tener un gitano. En ese sentido, Eminem lo ha bordado, y su figura ha logrado que, si el rap ya era mundialmente conocido, con él diera la última patada para llegar a otra gente que lo veía como algo solo de negros, presentando el estilo como algo respetable, un arte con verdaderas mayúsculas".

EL LANGUI "Eminem es un blanquito que llega y lo parte"



Amy Winehouse

14 de junio de 2007

La última en ser incluida en el macabro Club de los 27 fue Amy Winehouse, la nueva diva del soul. Cuando lanzó al mercado su primer disco pocos imaginaban que su voz, inquieta y con un timbre especialmente dotado para emocionar (recordando a las grandes divas del jazz de los 50 y 60), podría convertir a esa chica delgada y tímida en una de las grandes figuras de la música de principios del nuevo siglo, pero una producción acertada y un cambio de peinado (que incorporaba el moño estratosférico) lograron el milagro de hacer que el gran público reparara en esta artista enorme. Y si la voz de Winehouse recordaba a la de las mejores voces del jazz, su vida hacía lo propio repitiendo el patrón de mujer presa de su propia inseguridad y, quizás precisamente por ello, atrapada por sus adicciones.

Rolling Stone le dedicó su portada con motivo del inesperado éxito de *Back to black*, su segundo disco, un hito que parecía marcar el comienzo de una larga y próspera carrera para la artista inglesa. Ciertamente, el impacto de su música en públicos de aquí y allí fue inmediato y profundo, casi tanto como el de sus erráticas actuaciones en las que aparecía borracha y colocada, y que parecían suscitar un morbo insano en cierto sector de la audiencia que lo aplaudía con malicia. Finalmente, moría con 27 años en su apartamento de Londres por una brutal ingesta de alcohol justo cuando intentaba superar el alcoholismo. Vinila Von Bismark recuerda su figura con estas palabras: "Lo más difícil, y el sueño de un artista europeo, es triunfar en EE UU. Amy, británica, logró con sus canciones, su imagen y su actitud llegar al alma de los afroamericanos y que la vieran como una de ellos. Ella lo consiguió. Era auténtica, una de las nuestras".

VINILA VON BISMARK **"Amy logró llegar al alma de los afroamericanos"**





Rolling Stones

25 de junio de 1992

La turbulenta grabación de *Exile on Main St.*, uno de los mejores discos de los Stones, y el que para muchos mejor refleja la personalidad de Keith Richards, sirvió de excusa a Rolling Stone para dedicar no una, sino dos portadas a la pareja viva de creadores más importante del rock.

Para Fernando Pardo, de Sex Museum, "es probablemente el último disco completo de los Rolling Stones que me suena sexy. En él por ultima, e igual por única vez, el 'roll' se impone al 'rock' y Keith Richards se sale con la suya, obligando al resto a trabajar a su ritmo –el 'no ritmo'– y a Mick Jagger a ceder el control y a relajarse. Gracias a eso, consiguen sonar sucios, estridentes y con ese abandono que, por desgracia, en este mundo moderno de prisas solo te da el estar totalmente pedo. Pero como trabajar con el caos es muy complicado si no eres realmente excéntrico y bohemio, en el siguiente disco Mick retomó el control, impuso su método y en muy poco tiempo perdieron el mojo [duende]. Pero como la venganza es un plato que se sirve frío, el espíritu de Keith Richards, el del *Exile on Main St.*, es lo que se ha acabado utilizando como reclamo de la autenticidad de la banda y se ha convertido en el reflejo sucio y estridente de cuando los Rolling Stones eran los Rolling Stones. Y el resto es negocio, puro negocio".

FERNANDO PARDO **"El espíritu de Keith es el reclamo de autenticidad de la banda"**

Black Keys

19 de enero de 2012

BLACK KEYS SON LOS MEJORES embajadores del rock de raíz del mundo, levantando pasiones allá por donde pasan con su incendiario directo. Esta portada ilustra bien el excelente momento por el que el dúo de Akron (Ohio) pasaba a primeros de 2012, nada más publicar *El camino*, el disco definitivo de su consagración. Javier Vielba, líder de Arizona Baby,



JAVIER VIELBA "Han hecho del blues algo atractivo para los jóvenes"

recuerda el momento en que descubrió este disco. "Cuando salió *El camino* casi ni me enteré. Y en una noche de micro abierto de las que organizo en Valladolid, un grupo muy jovencito, Los Levitans, tocaron en acústico una canción que me pareció increíble, y que se titulaba *Lonely boy*. Cuando me acerqué a preguntarles por ella me dijeron que era una canción de los Black Keys. Ahí me di cuenta del impacto del grupo, de cómo apelan a un público joven. Esta portada plasma un poco eso, la relevancia que The Black Keys ha tenido con ese disco y en concreto con un tema como ése, de alguna forma igual que en su día lo tuvo Nirvana, algo que en ese momento ya sabes que va a ser histórico. Siempre me ha interesado porque de alguna manera han conseguido volver a poner al blues en el lado de la juventud, no tanto como una música para una gente más mayor. Han hecho esos códigos musicales otra vez atractivos para un público joven".

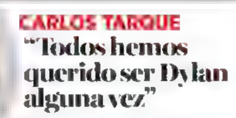




Bob Dylan

12 de septiembre de 2013

Y LLEGAMOS A BOB DYLAN, EN palabras de Carlos Tarque, "la figura más inspiradora del siglo XX. Todos hemos querido ser Dylan en algún momento, saltar de los trenes en marcha y cantar canciones como un trovador hippie". Por eso, el cantante de M Clan disfrutó especialmente de la lectura de *Crónicas*, la primera parte de las memorias de Dylan: "Me gustó mucho su manera de escribir, con una forma totalmente anárquica, sin un verdadero hilo conductor y tratando sus experiencias con la música desde un punto de vista personal, contando cómo oía la radio



CARLOS TARQUE "Todos hemos querido ser Dylan alguna vez"

siendo un crío, sus primeras experiencias con la música en la infancia, qué le parecían los artistas de Sun Records, Johnny Cash... Todo eso es muy interesante porque él vivió unos tiempos socialmente duros y fue un pionero".

Y remata: "Todo eso que él cuenta en el libro, con esa manera tan personal, te hace valorar aquella forma de hacer y tocar canciones y grabar discos, todo ello con herramientas muy rudimentarias, sin alardes tecnológicos; a través de esas experiencias que cuenta te hace valorar mucho más la genialidad de gente que, como él, llegaron mucho más lejos de lo que jamás habrían imaginado con recursos muy limitados".

Tres momentos políticos

'Rolling Stone' siempre ha sido mucho más que una revista de música



5 de abril de 1969

El salto de la crónica musical a la política se vio como un paso natural para la revista en los 60. Así, colocó en su primera portada con conciencia a un policía posando con uno de los participantes (sangrante) de la manifestación de agosto de 1968 con la que la izquierda reventó la convención del partido Demócrata. En este número, se analizaba el momento social poniendo de manifiesto la unión existente entre la radicalización de la política y las nuevas manifestaciones artísticas.



4 de mayo de 2006

La ilustración y el título del artículo destacado en portada no se andaba por las ramas. Con George W. Bush caricaturizado como un mal estudiante castigado contra la pared, leemos el titular en negrita "¿El peor presidente de la historia?". Blanco y en botella, la revista continuaba fiel a sus orígenes y se colocaba otra vez al lado de los movimientos progresistas para criticar la más que criticable gestión del presidente de los Estados Unidos y todo su equipo.



18 de febrero de 2014

Bob Dylan cantaba en 1964 *The times they are a-changin'*, y el título de esta canción se escogió para la portada dedicada al papa Francisco, un pontífice que, al menos en las formas, auguraba –y lo sigue haciendo– tiempos de cambio para la fe cristiana. Sus declaraciones a favor de los homosexuales, su rechazo de las ideologías machistas y el deseo de una mayor visibilidad de la mujer en el seno de la Iglesia son esperanzadoras.

*“Cruz de navajas
por una mujer,
brillos mortales
despuntan al alba,
sangres que tiñen
de malva el amanecer”*

José María Cano para Mecano







LA FOTO DEL MES

Comer es fácil (con los ojos...)

Lo saben quienes hayan visto *Vivir es fácil con los ojos cerrados:* en el otoño de 1966 John Lennon estuvo rodando en Almería *Cómo gané la guerra*, película dirigida por Richard Lester, responsable de los disparatados filmes de los Beatles *Qué noche la de aquel día* y *Help!* Un año más tarde, en noviembre de 1967, una nueva publicación salida del *underground* de San Francisco, abría su primer número con una foto de Lennon en Almería. Era Rolling Stone, que este mes también cumple años: 47 en su caso.

FOTO: ZDENKO HIRSCHLER/REX



ROCK COMERCIAL
Los Enemigos en el muy castizo café Comercial de Madrid.

NUEVOS PLANES, VIEJOS ENEMIGOS



Discos, adicciones, éxitos, noches en vela, fracasos, risas, rock and roll y la separación. Parecía que la historia de Los Enemigos había terminado así, pero los madrileños están de vuelta con un disco que tal vez sea el mejor de su carrera.

Por LINO PORTELA / *Fotografías* ADOLFO CALLEJO

LA PREGUNTA QUE SIRVE COMO calentamiento parece fácil: ¿Por qué se llama el disco *Vida inteligente*? Pero a Josele Santiago, cordobés de 49 años criado en Madrid y compositor de Los Enemigos, se le atasca. Le cuesta responder. Tartamudea, piensa... Silencio extraño. De pronto se disculpa: "Es que estoy completamente *alelao*. Anoche vi una cosa horrorosa y no se me va de la cabeza: delante de mí una chica se tiró a la vía del tren. En Casteldefels [Barcelona, donde vive]. La chica se puso al borde del andén, abrió los brazos y se dejó caer", continúa: "Joder, llevo dándole vueltas todo el rato y no se me va. Es tremendo".

El dramático asunto no tiene relación con el título del disco de Los Enemigos. O quizá sí: pero a ver quién es el valiente que se atreve a encontrarla. Josele arranca por fin. "*Vida inteligente*... Vamos a ver: es un síntoma extraño. Desde que Los Enemigos nos separamos [2002] hasta ahora han cambiado muchas cosas. Todo parece haberse vuelto inteligente estos años. Tenemos casas, neveras, teléfonos... incluso gente que dice que es inteligente", reflexiona. "Pero todo funciona como el culo desde que somos inteligentes". Por eso, una pesada llave inglesa decora la portada del primer disco de canciones nuevas de Los Enemigos desde –atención– 1999. "Eso sí que es inteligente. Haces así, se aprieta y punto. No hay tanta hostia, tanto botón, tanta leche y tanta polla".

Pese a la exaltada defensa de la llave inglesa, Josele hace años que aparcó su fama de arisco con la prensa. Está de buen humor. También sus compañeros de grupo: Fino Oyonarte, almeriense y bajista de 50 años; Chema Pérez 'Animal', batería nacido Venezuela hace 48 años, y Manolo Benítez, guitarrista y *enemigo* oficial desde comienzo de los noventa.

Estamos en la parte de arriba del Café Comercial, en Madrid. A escasos metros del barrio que fue el ADN de Los Enemigos, Malasaña. Porque, pese a sus lugares diversos de nacimiento, Los Enemigos son más madrileños que el 2 de mayo. "Hemos pasado muchas horas aquí", dicen. "Demasiadas, quizá". Son las 11 de la mañana y sobre la mesa hay cafés, cocacolas y agua mineral con gas. Una tenue luz gris de día nublado entra por el balcón.

Aunque lo mejor es no andarse con rodeos: Los Enemigos han vuelto con su mejor disco. Así de claro. Ésta no es sólo la historia de uno de los grandes grupos españoles de rock, sino también la de la relación de cuatro personas que se conocen como hermanos (o más) y que han pasado por mucho: éxito, discos, adicciones, noches en vela, fracasos, risas y rock and roll.

Pero, sobre todo, es una hermosa historia de segundas oportunidades, digna

de ser contada. "Esas que parece que sólo funcionan en las películas", explica un lúcido Josele. "Pero es real. La historia de cuatro tíos que dejan un grupo que va de puta madre. Pasan diez años sin verse, luego se juntan para una gira y sacan otro disco. Parece una historia sacada de una película... de mierda". Todos ríen con el remate de la frase. Pero tiene razón.

Los Enemigos empezaron en 1985 y funcionaron de una manera más o menos estable hasta 2002. Se separaron y pasaron diez años sin verse hasta que en 2012 decidieron volver. Por dinero, según reconocieron ellos. Luego entraremos en detalles de cada una de las épocas, pero arranquemos por el final. *Vida inteligente* suena a medio camino entre el macarrismo rockero de humor seco y fatalista marca de la casa enemiga y las sutilezas que Josele ha cultivado en sus cuatro discos en solitario.

Vuestra reunión de 2012 fue bien recibida porque fuisteis sinceros. "Volvemos porque necesitamos la pasta", dijisteis. ¿Cumplisteis el objetivo?
(Josele) Mereció la pena, sí. Esos primeros conciertos estaban muy bien pagados, pero además notamos cierta energía en el público y entre nosotros que no esperábamos. Nos dimos cuenta que esos vínculos con gente que has tocado tanto tiempo no los borra el tiempo.
Pasó de objetivo económico a interés artístico...
(Josele) Exacto. No vimos motivos para dejar de tocar juntos. Y con el tiempo vimos que tampoco había ningún motivo para no volver a hacer un disco nuevo.
Entonces, ¿el disco también lo habéis hecho por dinero?
(Chema) Los discos ahora no se hacen por dinero. Hay que estar loco.
(Fino) La inversión es nuestra, porque lo hemos publicado con nuestro sello Alkilo, que hasta ahora utilizábamos para sacar nuestros discos en vinilo.
(Josele) ¡Coño! Pretendemos que surja trabajo de nuestro trabajo. Claro que lo hacemos por dinero y para poder vivir de esto. Pero no ha sido la prioridad.

TRAS LA 'REVUELTA ENEMIGA', la gira de reunión, Josele Santiago compone nuevas canciones y nota que también pueden funcionar con Los Enemigos. Avisa al grupo y todos están de acuerdo. Agarra un amplificador, una *Stratocaster* y una libreta y se marcha cuatro meses al bosque. "Eso suena demasiado mágico", precisa. "Como si de pronto al irme al bosque empiecen a fluir las canciones y su puta madre. No es exactamente así. Pero sí, me voy al campo [esta vez en Galicia y Cataluña] a darle forma y disciplina a los temas".

Cuando por fin el grupo, 15 años después, se vuelve a encerrar en un estudio la garganta de Josele se funde y un pólipo obliga a retrasar la grabación. Los pólipos son una especie de callos en la garganta debidos al esfuerzo o la mala utilización de la voz. Hay que operar. Hay que parar el disco.

"Fue inoportuno... o no. Porque he ganado tesitura de voz y me he podido acercar a tonos de tenor cuando yo era barítono". Es cierto: Josele canta mejor y se nota. Menos cazallero sin perder la aspereza: "Le he cogido el gusto a estar en silencio". Josele no pudo hablar en tres meses y llevaba una libreta con la que se comunicaba con el mundo. También con la chica del supermercado para hacer la compra. "Sólo hablaba para blasfemar involuntariamente", se ríe. "Tiene cierto encanto esa burbuja de silencio y me he planteado seriamente quedarme en ella. Además tiene gracia, porque la gente, cuando ve que no puedes hablar, asume que tampoco oyes bien. Y te hablan a gritos". Aunque es cierto que Josele no oye bien por el oído derecho. Su tímpano está dañado tras muchos años de tocar con el amplificador pegado. A lo Pete Townshend, de The Who, también ilustre rockero medio sordo. "Además te queda una secuela que se llama acúfenos. Un pitito constante que no se va, con el que aprendes a vivir. Como si salieses todos los días de un concierto de Ted Nugent".

> **"Las segundas oportunidades sólo funcionan en películas, pero esto es real"**
> JOSELE SANTIAGO

¿Tuvo miedo a perder la voz y no poder volver a cantar? "Claro", responde Josele, "y piensas: 'Joder, si no puedo cantar voy a tener que ponerme a trabajar".

No hizo falta: en *Vida inteligente* Los Enemigos le cantan al timo de las preferentes bancarias (*Firme aquí*), a la dualidad en entre lo bueno y lo malo; a querer lo que no tienes, al paso del tiempo y envejecer con dignidad (*Perra tuerta*) o a la gente que, convencida de saber lo que tienes que hacer, reparte consejos sin pudor. Esa se llama *Café con sal*. "Es lo que me daban de pequeño cuando me emborrachaba. El remedio era peor que la enfermedad. Estabas pedo, te daban café con sal para que se te quitase y lo que hacían era ponerte peor", recuerda Josele.

Una de las mejores es *Cementerio de elefantes*: "Una canción satírica", explica Fino al repasar la letra, que dice: "He sido mil veces don Juan Tenorio/ he sido Elvis en esta ciudad/ Hoy soy el rey del bar del tanatorio/ último bastión de dignidad". "Es una canción irónica, una cariñosa caricatura del veterano del rock", continúa Fino, "pero a veces nos hemos sorprendido a nosotros mismos hablando con grupos jóvenes dándoles consejos como unos abuelos... Y piensas: 'Me voy a callar porque lo que tiene que hacer este chico es bailar y no hacerme ni puto caso".

Lo que ya no hacen Los Enemigos es "repartir alpiste", como cantan en la canción. Ahora se cuidan físicamente y no maltratan su hígado como hicieron en el pasado. "Si no, no estaríamos vivos", razona Fino. "Los cuerpos no se recuperan igual y lo que manda es el cuerpo".

No siempre se cuidaron tanto. Todos parecen estar de acuerdo en que una de sus peores épocas fue tras la muerte de su representante Lalo Cortés, en 1992. "Recuerdo esa época un poco zombie", dice Chema. "Yo tengo una importante nebulosa", completa Fino. Empiezan entonces dos años duros, 1993 y 1994. Se sienten abandonados y el dinero no entra. Chema busca un trabajo extra vendiendo coches. Josele pones copas en el Agapo, el bar de Malasaña donde conoció a Camarón, y sus problemas con la heroína aumentan.

ES 1994 Y JOSELE LLEGA A pesar 45 kilos. Ese año graban un EP, *Sursum corda*, una colección de descartes, y el disco *Tras el último no va nadie*. "Lo oigo y me parece bueno, pero no sé como lo hice. Me lo han contado y eso es jodido", aseguraba Josele en una entrevista en *El Correo*. "Debo de tener un ángel de la guardia que te cagas. Daba conciertos desastrosos, mis compañeros estaban hartos. Si no me echaron fue porque yo hacía las canciones". En 1995 Josele se rehabilita. Años después, el alcohol le juega alguna mala pasada. Pero eso es también historia: "Llevo sobrio siete años", reconoce. "Y cuatro sin fumar tabaco. Aunque nunca hay que bajar la guardia".

Sería absurdo quedarse sólo con los malos momentos. Los Enemigos han tenido buenos. Y muchos: como, según recuerda Fino, la grabación del disco *Gas*, en 1996. "Nos fuimos a un caserío, muy de convivencia. Íbamos a la playa por la mañana, tocábamos por la noche. Sin horarios...".



REVUEL[illegible] De izda. a dcha., Josele Santiago; Chema Pérez, Manolo Benítez, Fino Oyonarte

"Yo no recuerdo una época normal. Hemos estado o muy bien o muy mal. La única época en la que me estoy sintiendo normal es ésta. Ahora no estoy ni eufórico ni por lo suelos tirado. Normal es estar bien. Normal es cojonudo", explica Josele, que asegura que otra época buena fue, paradójicamente, la de despedida. "Lo que ocurrió es que nos convertimos en gente completamente previsible. No había capacidad de sorpresa entre nosotros. Eso crea una sensación de tedio. Cuando decidimos dejarlo, de pronto, nos dimos cuenta: '¡Nos falta hacer un directo!'", exclama Josele con acento castizo. Eso hicieron. En lugar de cagarse en el convento se pusieron a trabajar y publicaron dos discos en directo, *Obras escocidas* (2001, con invitados) y *Obras escondidas* (2002). Los Enemigos no se separaron de morros, sino civilizadamente. Se marcharon con elegancia.

Tras la separación pasaron una década casi sin verse. Al principio, durante un par de años, se juntaban para hacer la "cena enemiga", pero luego dejaron de hacerlo. Necesitaban aire. En estos diez años, cada uno ha hecho su vida. Josele arrancó su carrera en solitario (tiene cuatro discos en su catálogo personal). Se enamoró, dejó Madrid, se fue a vivir a Casteldefels, se casó, hizo deporte y se sacó un curso de auxiliar de veterinaria. Fino arrancó el dúo Clovis junto con su pareja Cristina Plaza. También produjo a otros grupos y montó Libros de Ruido, una editorial que ha publicado *Postales negras*, las memorias de Dean Wareham (Galaxie 500 y Luna), y recientemente *Big day coming*, escrito por Jessie Jarnow, sobre la historia del grupo Yo La Tengo. Chema ha hecho teatro, ha tocado en musicales y con Fito, Mónica Naranjo, Santiago Auserón o Carlos Chaouen. Manolo, que casi no ha abierto la boca en la entrevista, ha tocado estos años en varios grupos como Freedom o Porretas, y ha acompañado a Raimundo Amador.

> **"A veces nos sorprendemos dando consejos a grupos jóvenes, como unos abuelos"**
>
> FINO OYONARTE

Llega el momento de la pregunta del millón: ¿Es una vuelta definitiva o tenéis pensado recuperar después vuestros proyectos en solitario? Josele: "Es muy pronto para decidir eso. Los Enemigos siempre hemos vivido al día. Y en eso estamos. Primero vamos a pasear una criatura llamada *Vida inteligente*, y luego ya veremos qué pasa".

Suena raro, pero es así: en 2014, Los Enemigos son un interesante soplo de aire fresco. "Esta reunión, y el disco, tienen un punto romántico que no tenía antes. Esto estaba dado por perdido", reconoce Josele. "No queríamos vivir de la leyenda y hemos querido canalizar nuestra energía no sólo en un disco, sino en el mejor disco de nuestra carrera. Supone una puerta abierta a hacer las cosas sin aspavientos pero con respeto, dedicación y cariño". Es una historia a la que aún le quedan capítulos importantes. Quizás los más interesantes.



GIRAS CRUZA



DAS

Quique González y José Ignacio Lapido nos invitaron, en exclusiva, a vivir en Granada los ensayos previos al tour conjunto que comparten en noviembre. Quién se iba a negar...

Por: FERNANDO NAVARRO
Fotografías: JAVIER ARBOLEDAS

Apenas han pasado cinco minutos desde que la potente descarga eléctrica de las guitarras de *¿Dónde está el dinero?*, la última del repertorio, ha dejado temblando una sala El Tren vacía, que, con el enorme cuadro de una locomotora del siglo XIX presidiendo el escenario y la luz de unos pocos focos sobre las maderas, tiene un aire de cantina del Viejo Oeste, aunque se encuentre en una zona industrial a las afueras de Granada. Tras el silencio que ha acompañado al ritual de consultar el *setlist* que han tocado durante cinco horas, pasarse unos cigarrillos, hacerse unos petas y abrir unas latas de cerveza, Quique González dice: "Creo que aquí hay una banda". En el interior de unos camerinos pintarrajeados y repletos de graffitis, que recuerdan a los del célebre CBGB's de Nueva York, los demás asienten y ríen por igual porque saben que les está vacilando, y, entre ellos, José Ignacio Lapido, el único de pie, pendiente de que nada falle durante los ensayos que, bajo su supervisión, se están celebrando en su ciudad.

Acaba de terminar el último de ellos y ya sólo queda contar las horas antes de que los dos se lancen a la carretera por media España con el grupo que han montado para la gira *Soltad a los perros*, que les llevará a compartir sus extensos cancioneros como si fueran uno solo. "Ha salido de una forma natural", explica Quique en una de las numerosas conversaciones que se dan durante dos días con ellos por las calles de Granada. "Esta gira surge de la necesidad de los dos de formar una banda", añade.



Una banda, y algo más. Esta unión supone el encuentro de dos de los compositores más influyentes y respetados del rock español en los últimos 25 años. Dos músicos que estaban destinados a hacer algo juntos, tras seguirse la pista, compartir escenario o colaborar en alguno de sus trabajos, pero, sobre todo, porque hablan el mismo lenguaje musical desde que un joven Quique publicó en 1998 su primer álbum, *Personal*, y, un año después, Lapido comenzó su carrera en solitario con *Ladridos del perro mágico*, tras su paso como guitarrista y compositor del grupo 091. "Partimos de la admiración mutua por las canciones del otro", apunta Lapido. Los dos manejan las mismas influencias clásicas del rock y componen en castellano, con una lírica artesanal, llena de impactantes trazos emocionales y lúcidas reflexiones, que, en los últimos dos años, han venido a ser parte de la banda sonora sentimental de un país a la deriva, sumido en una profunda crisis económica y desacreditado por innumerables casos de corrupción política, institucional y empresarial. "En este sentido, José es un visionario", asegura Quique.

Con sobresalientes discos, como *En otro tiempo, en otro lugar, De sombras y sueños* o el más reciente *Formas de matar el tiempo*, publicado el año pasado, el músico granadino ha estado ejerciendo desde su rincón el papel del canario en la mina, indicando un estado de desencanto latente en una sociedad y un sistema repletos de averías, que ha terminado por convertirse en una indignación generalizada ante la falta de respuestas. "Es el mejor letrista. Me gustaría haber escrito casi todas sus canciones", reconoce Quique, quien se ha consagrado como uno de los grandes autores españoles del rock con álbumes tan arrebatadores como *Salitre 48*, *Pájaros mojados* o *Daiquiri blues*.

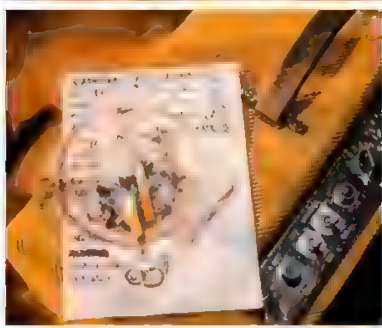
> **"No buscamos patrocinador. Vamos a pelo. Es una gira quijotesca"**
>
> QUIQUE GONZÁLEZ

Más preocupado desde sus comienzos por las luces y las sombras en las relaciones del amor y la amistad y las postales humanas que deja la iconografía urbana, el cantante madrileño no fue hasta salida del celebrado *Delantera mítica*, hace más de un año, cuando captó con brillantez la desorientación vital tan propia de nuestros días inciertos, en los que toda una generación de españoles, muchos de ellos emigrando al extranjero, no sabe qué esperar de este país. Como afirmó el reputado productor del disco, el estadounidense Brad Jones, quien ha trabajado con Steve Earle, Josh Rouse o Matthew Sweet: "En *Delantera mítica* hay gente huyendo todo el tiempo". Lapido, autor de versos como "el vendedor de sueños nos ofreció su mercancía a mitad de precio por liquidación", asegura sobre Quique: "Encuentro en sus letras pinceladas muy potentes. Por ejemplo, en una de sus últimas canciones, *Clase media*, hay





PERROS DE PAJA Lapido, González y su banda en diversos momentos de los ensayos.





una que dice: 'Hambre para la nevera, sangre para las banderas'. En pocas palabras ha resumido un ambiente. Pura maestría".

En mitad de la vibrante noche granadina, Quique saca otro cigarro en la puerta de un bar del barrio El Realejo. Al igual que se le enciende la mirada al hablar de las series de televisión que le apasionan, como *The Wire* o *Tremé*, o se entusiasma al charlar sobre Lucinda Williams, Justin Townes Earle o Ryan Adams, no escatima en elogios con Lapido, una vez que se ha ido a casa. De alguna forma, el músico madrileño, más popular que su amigo y referente, viene a poner en valor la obra de un autor con etiqueta de imprescindible, pese a su escasa repercusión mediática, embarcándose con él en esta gira, como antes hicieron, en otra dimensión, los Rolling Stones al aliarse con Muddy Waters o Canned Heat con John Lee Hooker. "Lapido sólo hay uno", asegura Juan Cordoníu, exguitarrista de Lagartija Nick, que se ha pasado por los ensayos y luego acude al bar con la banda. Allí también se encuentra Andrés López, miembro de Niños Mutantes, quien reconoce que se fue a vivir a Granada "por estar lo más cerca posible de 091". Todos coinciden en afirmar que no hay mejor socio para Lapido, conocido entre sus fans como "el poeta eléctrico", que Quique González, o viceversa. "Tiene algo de histórica esta reunión por lo que representan estos dos tipos y lo que han decidido crear conjuntamente", apunta Víctor Sánchez, guitarrista habitual del granadino y ahora miembro de la nueva formación.

Pocas veces en la música española se ven iniciativas en la que dos músicos con carreras consolidadas se meten en la piel del otro, cantando sus canciones o compartiéndolas a dos voces. El último gran precedente, con sus diferencias, fue la gira conjunta *Dos pájaros de un tiro*, que Joan Manuel Serrat y Joaquín Sabina protagonizaron en 2007. Pero lo que proponen Quique y Lapido forma parte de otro territorio. "Los dos somos muy fans de esos grupos sesenteros en los que todos cantan. Idolatramos a The Band. Es como la banda en la que todos queríamos cantar", explica Quique. El granadino, por su parte, reconoce que la primera vez que habló con su compañero sobre esta reunión tenía en la cabeza el *True Confessions Tour* que Tom Petty y Bob Dylan hicieron en 1986. Esta gira, por tanto, se mueve en el territorio del rock & roll clásico, de marcado carácter norteamericano, como el que se desprende del cancionero de ambos músicos que, para la ocasión, se conjuga en uno solo, sin yuxtaponer dos conciertos. Pero, más allá de sus lazos estilísticos, los dos representan también una visión guerrera en el negocio. Desde sus diferentes trincheras, son dos músicos hechos a sí mismos, que defienden a muerte su apuesta artística aunque suponga romper con grandes compañías, como en el caso de Quique, o tener que autoeditarse, como en el de Lapido. Para esta gira, nacida estrictamente por "razones personales", han mantenido la misma actitud. "No nos hemos planteado buscar ningún patrocinador. Vamos a pelo. Es una gira quijotesca", explica Quique. "Aquí no hay contables como en las discográficas", añade Lapido.

Sin contables, sin discográficas, por razones personales y amor a la música, los perros ya andan sueltos. Sobre el escenario, durante el último ensayo, entre canción y canción, Lapido permanece callado, en un segundo plano, con su característico gesto serio, mientras Quique, más inquieto y expresivo, anda preocupado por el sonido de las guitarras. "El puto primer guitarrazo. Por el amor de Dios. Ese puto guitarrazo...

más arriba. ¡Vamos!", señala tras la interpretación de *Hotel Los Ángeles*. El día anterior, ya había incidido mucho sobre la importancia del bloque instrumental con las cuerdas cuando se lanzaron con un enérgico *En el backstage*. "Ha quedado muy *light*. En el estribillo hay que entrar más. Hay que entrar muy a muerte... como... ¡me cago en Dios!", pidió su autor mientras Lapido, que se ha vuelto a enfundar su Gibson *SG* en su papel de guitarrista como en los tiempos de 091, asentía con la cabeza. "Echaba un poco de menos cogerla", reconoce entre bambalinas. Esa pegada instrumental con las guitarras, que obsesiona a Quique, es la gran seña de identidad de esta banda, que se distribuye sobre el escenario tal y como él mismo ha dibujado sobre el papel. En el centro, él y Lapido, los cantantes, y, a la misma altura, en los flancos, sus dos espadas, los guitarristas Víctor Sánchez y Pepo López, que forman una poderosa primera línea de cuatro en pleno recreo sonoro. Tras ellos, haciendo una medio circunferencia, se colocan el organista Raúl Bernal, el batería Edu Olmedo y, como gran vértice, en el centro, custodiando a todos, el bajista Ricky Falkner, que, con su aspecto de guerrero vikingo por su gran estatura y su poblada barba, es el único que ha sido fichado sin pertenecer a ninguno de los grupos de Lapido y Quique, aunque su lista de méritos es intachable como miembro de Standstill o Egon Soda, y como productor de Lori Meyers, Sidonie, Love of Lesbian o Mucho. "Estos tíos dignifican una canción", asegura Quique, comparándoles por su profesionalidad y su calidad con los músicos estadounidenses con los que grabó *Daiquiri blues* y *Delantera mítica* en Nashville.



LAPIDO, UNA INSTITUCIÓN EN GRANADA

Su andadura comenzó en 1980 con el grupo Aldar, que abandonó para formar 091. Ejercía de guitarrista, compartiendo la composición con Antonio Arias hasta que este se fue a Lagartija Nick. Fuera del radar de la movida y antes de la eclosión del indie, 091 fue una banda de culto, gracias a sus enérgicas influencias de rock and roll setentero y sus reflexiones existenciales. Joe Strummer, líder de The Clash, les produjo el disco *Más de 100 lobos* en 1986 (en la foto). Se separaron en 1996. Antes de lanzarse en solitario, compuso para M-Clan o Los Hermanos Dalton.

En plena comunión sonora, como en *Nubes con forma de pistola*, un clásico oculto que recuperan de 091, la banda se despliega sobre el escenario como si fuera "el ejército del rock" al que se refiere Quique en su canción *Dallas-Memphis*, que se incluye en el repertorio de esta gira, pero con una enorme diferencia: estos soldados no rompen filas, sino todo lo contrario. Este ejército se lanza a la batalla como un séptimo de caballería con nada que perder o todo por ganar, con la promesa intacta de revolucionar al oyente. Tras una nueva toma de *Hotel Los Ángeles*, con las guitarras luchando todas juntas en lo alto mientras los redobles se aceleran y el Hammond de Bernal, amante confeso de Dr. John, hace filigranas, Falkner, tímido pese a todo lo que impone, exclama: "¡Esto es un trallazo!". Uno de varios que se recogen en el repertorio por la forma en la que el grupo encara las canciones, bastante más contundente de lo que es habitual en los directos de sus dos protagonistas por separado. Bajo el poder de esos telones instrumentales, hay composiciones como *De espaldas a la realidad*, a la que Quique pide subir el tono de los coros, que traen a la memoria a grupos como The Byrds o Teenage Fanclub. También se elevan canciones como *Kid chocolate*, en la que Lapido asesta un solo de guitarra certero y fino, o como *¿Dónde está el dinero?*, que incluye el grito de guerra "¡soltad a los perros!". "Es una expresión que utilizamos en la banda que viene a decir que hay que subir la intensidad, que crezca la dinámica", explica el cantante madrileño. "Pero también nos gusta porque se dice en las cárceles contra los prófugos y forajidos", añade.

Las calles del centro de Granada bullen en esta tarde soleada de jueves. Tras poner fin a los ensayos, Quique y Lapido están en una terraza del parque del Campo del Príncipe, en la antigua judería que queda bajo la Alhambra. Toman un ron y un gin-tonic, respectivamente, mientras cuentan anécdotas de algunos de sus ídolos como Bob Dylan, Chuck Berry, Neil Young, Kris Kristofferson, Keith Richards, Bill Wyman, Ron Wood o Johnny Cash. Ha sido un mes muy duro para Quique, que se ha perdido varios días de la última semana de ensayos por la muerte de su padre tras una larga enfermedad. Sólo le ha dado tiempo a llegar a los dos últimos y agarrarse a las canciones con una fuerza descomunal. "La música exorciza", asegura mientras revive con Lapido aquellas primeras sensaciones de cuando el rock'n'roll entró en sus vidas. El autor de *Música celestial* asiente y dice: "Tiene algo de curativo. Las primeras veces que escuché a Dylan sabía el estribillo y poco más pero había algo en la canción que parecía que me estaba hablando a mí". Algo de todo eso ha trascendido en el propio Quique cuando, sobre el escenario, horas antes, no dejaba de moverse, entregado al clímax eléctrico, y, finalmente, le ha dado un abrazo a Lapido en *Cuando por fin*. "No sabes lo que es pero tiene que ver contigo", asegura Quique, que, cuando la noche ya esté otra vez avanzada y se encienda el penúltimo cigarro en la puerta de otro bar, volverá a mirar al resto del grupo, fumando con él en círculo, y dirá: "Creo que aquí hay una banda". Pero esta vez en un tono más serio, orgulloso y apasionado. Y todos volverán a reírse junto a él, recordando a los forajidos de la película *Grupo salvaje* antes del tiroteo final, recordando, como antes afirmó Lapido, alistado durante tanto tiempo a la causa, que el rock and roll es "una ensoñación y también mucha osadía", pero, cuando algo falla y no sabemos qué es, "bendita sea la escala de Re".

La gira **'Soltad a los perros'** comienza el 30/10 en Santiago y acaba el 29/11 en Sevilla.



Hoy los Yusers preguntan a ...

MALDITA NEREA

Todos tenemos un periodista dentro y ya es hora de que lo saques de una vez. Aquí tienes las mejores preguntas que nuestros Yusers han hecho a MALDITA NEREA. Porque como ves, ser Yuser o lo que es lo mismo ser cliente de Vodafone yu, te sirve para estar mejor comunicado con todos tus colegas, ¡y mucho más!. Recuerda, si eres Yuser podrás enviar tu pregunta a través de Twitter con el hashtag #YusersPreguntan.

Yuser: @Dani_Trii

¿Cuál fue el primer sitio donde os reunisteis para tocar?
En la sala La Puerta Falsa de Murcia.

Yuser: @lgzamora89

¿Jorge, qué música escuchas en tu tiempo libre? Tengo entendido que te gusta el rap.
Suelo escuchar los éxitos del momento que más me gustan, generalmente pop, y cuando tengo que componer rap español y Calle 13.

Jorge ¿Con qué canción del nuevo disco te sientes más identificado?
Con "La canción que no termina".

¿Podéis desvelar la canción con la que abriréis los conciertos en la gira Mira Dentro?
¡¡Es sorpresa!!

Yuser: @Miguel12MAI

¿Cómo te sientes cuando recibes todo lo que das en forma de cariño de tortugas?
¡¡FELICIDAD!!

¿Cambiar de título "Buena Energía" por "Nunca Estará Sola" es un guiño sobre para quién se compuso?
No, es simplemente rescatar el título original de la canción y su letra.

¿Qué se siente al sacar un nuevo álbum y ver que se coloca #2 en ventas?
Muchísima alegría y también mucha responsabilidad.

Yuser: @volarsinalas

¿Las canciones favoritas de vuestra carrera?
El secreto de las tortugas, Por el miedo a equivocarnos, Tu mirada me hace grande, .

Yuser: @LaLigaNarrada

¿Cuáles son tus 3 canciones preferidas del disco Jorge?
La canción que no termina, Perdona si te llamo amor y Mira dentro.

Yuser: @Aitor94FCB

¿Qué canciones desaparecerán de los conciertos? (Si es que lo hace alguna)
Aun no se sabe, pero del primer disco dudo que haya alguna.

Yuser: @pepe_party

¿Fue el videoclip de "En el mundo genial de las cosas que dices" uno de esos que deseas que "nunca" acabe?
En general, me cuestan los rodajes porque no me siento en mi ambiente, pero sí que es cierto que el de esa canción fue muy especial

Yuser: @Rochworld

Hasta "Mira dentro" no habías salido en ninguna portada de tus discos... ¿por qué ahora sí?
¡Porque apenas se me ve!

Yuser: @nairym

Siempre os habéis identificado con una tortuga ¿por qué no un tigre, un águila, o tirando para casa, por lo menos un lince?
Porque todos esos animales van muy rápido, y nosotros vamos despacio porque vamos lejos...

Yuser: @marinarcabeza

Tras el éxito de vuestro disco "Fácil" decides instalarte en Miami, es porque ser tan positivo hoy en día está mal visto?
No, es por una cuestión personal, pero no creo que en ningún lugar del mundo esté mal visto ser positivo. Eso sería un contrasentido.

Yuser: @ManuelaDelgado

Vosotros lo aprovecháis al máximo, pero muchos en el negocio de la música ven Internet como un enemigo¿Por qué crees que es así?
Porque siguen sin centrarse en la solución en lugar de ver solo los inconvenientes.

Yuser: @pedrogrullos

Participas en foros sobre optimismo, educación y comunicación. ¿Eres el @paulocoelho de la música? ¿Por qué lo haces?
No creo que sea el Paulo Coelho de la música, más quisiera yo. Es todo más simple, hago música porque me equilibra y porque he nacido para ello. Las canciones me hacen a mí, no yo a ellas. Van tejiendo mi historia y cuidándome para que las mantenga vivas. Sólo eso.

Más información en **yu.vodafone.es**



Por fin se edita en España *La verdadera historia de Frank Zappa* (Malpaso Ediciones), las divertidas memorias del músico. Adelantamos en exclusiva el capítulo en el que cuenta, entre otras cosas, el incendio que inspiró *Smoke on the water*, de Deep Purple.

LA VIDA SEGÚN FRANK ZAPPA



E PASÉ PARTE DE 1969 EN EL ESTUDIO, trabajando en el disco *Hot Rats*, y también di algunos conciertos cerca con Ian Underwood y Sugarcane Harris. Aquello iba sin rumbo. El disco, que por cierto me gustó mucho, se asomó a la lista de éxitos de *Billboard* (estuvo por el número 99 o así) y desapareció en seguida. Al menos en Estados Unidos había producido otro fracaso. (¡Qué gran idea! Un disco instrumental excepto por un tema cantado... ¡y tenía que ser con Captain Beefheart! ¡Pero si él no es cantante! ¿Por qué te empeñas en que Estados Unidos pierda el tiempo contigo, idiota?)

Resulta que ese disco ha quedado como una obra de referencia y ha pervivido por encima de casi todo lo que se editó en 1970. Además, para nuestros queridos amigos de las Islas Británicas, destaca como *el único disco 'bueno' en toda la obra de Zappa*. Luego os hablaré de esa gente.

En 1970 hubo una oferta seria para dar un concierto de la música orquestal que se me amontonaba en el armario. En los primeros años de los Mothers of Invention, mientras íbamos de gira, siempre llevaba conmigo montones de hojas de partituras y, a la mínima ocasión, las llenaba de garabatos. Todo este material acabó siendo la banda sonora de *200 Motels (el título se basaba en la estimación del número de conciertos que dimos en esos primeros cinco años... ¿cuarenta actuaciones al año?).*

El concierto iba a tener lugar en el Pauley Pavilion de la Universidad de California (era una cancha de baloncesto con unos catorce mil asientos), con Zubin Mehta dirigiendo la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles. Un asunto bastante gordo.

Sin embargo había una 'pega': la orquesta no quería tocar esa música. Quería UN ACONTECIMIENTO POR TODO LO ALTO, algo 'único', como... *ehhh*, quizás un **GRUPO DE ROCK** y *ehhh*, una **ORQUESTA DE VERDAD** dando *ehhh* algo así como... **'un concierto de rock juntos'.** No importaba la música que fuera.

Esto al final nos trajo unos cuantos problemas. Para empezar, yo no tenía 'GRUPO DE ROCK': los Mothers of Invention llevaban como un año disueltos. En segundo lugar, **no estaban hechas las copias** de las partituras y me pedían que pagara yo ese trabajazo (siete mil dólares de 1970). El tercer problema era que yo quería una grabación del concierto, algo que no permitía el Sindicato de Músicos (no hacían nada si un tarado del público lo grababa en casete y luego sacaba un disco pirata, pero a mí me amenazaban con medidas severas si yo hacía una grabación para mi consumo, sólo para saber cómo sonaba mi música... bueno, aún no quiero acelerarme con este tema).

Resolvimos el primer problema creando una *'especiedesucedáneodelosMothersofInvention'*, con carácter provisional y para esa ocasión. El grupo hizo una breve gira de calentamiento, de seis conciertos, y volvió a Los Ángeles para la actuación.

El segundo problema lo resolví yo gastándome los siete mil dólares en un equipo de copistas.

El tercer problema no se resolvió nunca, así que me quedé sin grabar el concierto.

De todos los conciertos que dio ese año la Filarmónica de Los Ángeles en recintos cubiertos, éste fue el que más éxito tuvo: se agotaron las entradas. Entre la multitud de espectadores estaban Mark Volman y

Howard Kaylan, es decir, Flo & Eddie.

Al acabar me dijeron en el backstage que les había gustado, que los Turtles se habían separado y que estaban buscando algo. Lo demás es historia.

A partir de entonces trabajamos juntos unos dos años en distintos discos y giras, así como en la película *200 Motels*. (Si deseáis saborear el olorcillo de aquella nostalgia, os recomiendo la adquisición de la película junto con el documental que he preparado, *The True Story of "200 Motels"*, disponible en todas partes a través de Honker Home Video. Esta historia se explica mejor con imágenes.)

ESA MALDITA ESPALDA

LAS PERSONAS QUE NUNCA HAN estado en un grupo de rock tienen fantasías muy ridículas sobre el *glamour*, la *diversión* y la *satisfacción infinita* que debe de suponer la Vida en la Carretera. Tampoco es que no me haya echado unas cuantas risas yendo por ahí, pero digamos que la proporción no ha sido tan relevante.

Aun así, hay algunos momentos únicos. Era en Estocolmo, en pleno invierno de 1971. Acabábamos de dar dos conciertos en el Konserthuset. Estaba saliendo de allí cuando se me acercaron dos chicos para decirme que habían estado aquella noche en ambos conciertos y que se les había ocurrido algo genial. Me preguntaron si los ayudaría.

"Tenemos un hermano pequeño que se llama Hannes. Ha venido al primer concierto con nosotros y después se ha ido a casa. Mañana tiene colegio", me dijeron. La familia vivía en una zona que se llama Tulinge, situada a unos veinte minutos de la ciudad. Querían que fuera con ellos en mitad de la noche a su casa, que entrase sigilosamente en la habitación de Hannes, lo despertara y le dijera: *"¡Hannes! ¡Hannes! ¡Despierta! Soy yo, Frank Zappa"*.

Les dije: *"Perfecto, vamos allá"*.

Entramos en la típica habitación de crío, llena de maquetas que había construido. Hannes estaba durmiendo allí en su camita. Hacía un frío que pelaba. Lo desperté. Como nos imaginábamos, se llevó una gran sorpresa.

La madre y el padre se levantaron, llevaban unos camisones largos. Eran muy majos. Nos fuimos a la cocina y estuvimos hasta las cinco y media de la mañana hablando de política.

Excepto por ese episodio, la gira europea del invierno de 1971 fue, con diferencia, la más desastrosa. El 4 de diciembre estábamos actuando en el Casino de Montreux, en Ginebra (Suiza), junto al lago (frente a la *calle Igor Stravinsky*), una sala conocida por sus festivales de jazz.

En mitad del solo de Don Preston con el sintetizador en *King Kong*, de repente se declaró un incendio. Alguien del público llevaba un cohete o una bengala que había disparado al techo provocando que ardiera el material de fibra que lo cubría (otras versiones señalan que el incendio se debió a que la instalación eléctrica era defectuosa). Allí dentro había apiñados entre dos mil quinientos y tres mil jóvenes, muy por encima de la capacidad de la sala.

Como afuera había más gente que intentaba entrar, los organizadores, muy inteligentes ellos, habían cerrado con cadenas las puertas de salida. Cuando empezó a arder todo, el público tenía dos vías para salir: por la entrada principal, que era bastante pequeña, o por una ventana con una lámina de cristal situada a un lado del escenario.

Dije por el micro algo así como: *"Por favor, con calma. Tenemos que salir de aquí. Hay un incendio, ¿qué os parece si nos vamos todos?"*. Os sorprendería ver lo bien que te entiende la gente que sólo habla francés cuando es cuestión de vida o muerte. Empezaron a desfilar hacia afuera por la puerta principal.

DIJE POR EL MICRO ALGO ASÍ COMO: "POR FAVOR, CON CALMA. HAY UN INCENDIO, ¿QUÉ OS PARECE SI NOS VAMOS TODOS?"

Como la sala se estaba llenando de humo, uno de nuestros road mánagers rompió una ventana grande con una caja de nuestro equipo. Todos empezamos a ayudar al público a escapar por esa ventana que daba a una especie de jardín. El grupo escapó por un túnel subterráneo que comunicaba la parte trasera del escenario con el parquin.

Minutos más tarde explotó el sistema de calefacción del edificio y algunas personas salieron volando por la ventana. Por suerte no hubo pérdidas que lamentar y sólo algunos heridos leves. Sin embargo, se derrumbó el edificio entero, que estaba valorado en unos trece millones de dólares, y perdimos todo nuestro equipo.

Estábamos en medio de una gira con todas las entradas agotadas y con diez conciertos más por dar. Cuando volvimos al hotel, la mayor parte del grupo votó a favor de seguir con la gira, o al menos intentarlo. El problema era que, aunque tampoco teníamos el equipo más grande del mundo, sí llevábamos algunos instrumentos especiales, como un piano Fender Rhodes personalizado y un sintetizador especial que no se podía conseguir en ninguna tienda de Suiza. Yo me había quedado sin guitarra. Nos quedamos sin el juego de luces del escenario y sin equipo de megafonía.

Cancelamos una semana llena de actuaciones para gorronear un equipo nuevo. Nuestra idea era llegar a Inglaterra dos días antes del **Gran Concierto** en el Rainbow para ensayar con los nuevos bártulos. Teníamos a la vuelta de la esquina dos noches con doble concierto y queríamos asegurarnos de que todos estaban cómodos con el equipo.

Tuvimos algunos problemas (micros que se acoplaban y todo tipo de chorradas), pero nos las apañamos en el primer concierto. Cuando terminamos esa actuación, salimos del escenario y volvimos a entrar para hacer un bis. Creo que tocamos *I want to hold your hand*. Lo único que recuerdo es que me desperté después en el foso de la orquesta con el cuerpo dolorido. No sabía lo que me había pasado. En las semanas posteriores al ataque fui capaz de reconstruirlo todo, pero entonces no tenía ni idea.

Los músicos creyeron que me había muerto. Había tenido una caída de más de cuatro metros al suelo de hormigón del foso de la orquesta. Tenía la cabeza apoyada sobre el hombro, con el cuello torcido como si se hubiera roto. Tenía un corte profundo en la barbilla, una brecha en la parte posterior de la cabeza, una costilla rota y una pierna fracturada. También se me había queda do paralizado un brazo.

Por aquel entonces, yo no llevaba guardaespaldas. Los promotores locales eran los que se encargaban de la 'seguridad'. En este concierto consistía en dos indios americanos muy grandes situados cada uno a un lado del escenario. Durante el bis se habían ido por ahí a fumarse un porro.

Mientras estaban afuera, un tío llamado Trevor Howell había llegado corriendo al escenario, me había dado un puñetazo y me había tirado al foso.

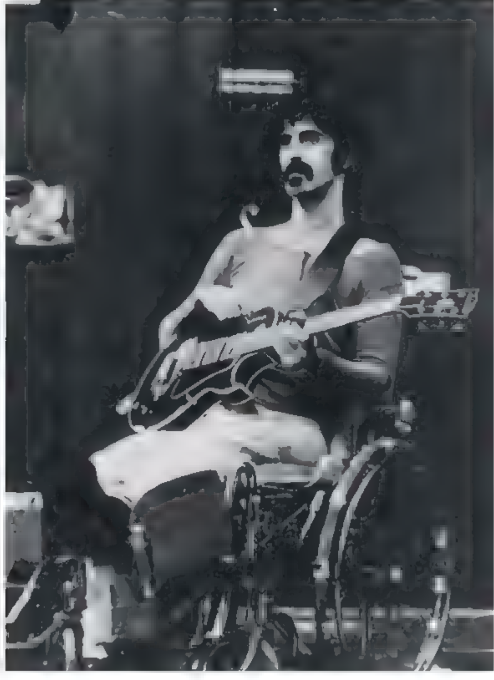
Le contó dos historias a la prensa. La primera era que yo le había estado *"echando miraditas a su novia"*. Eso no era cierto: sin contar con que el foso de la orquesta tenía más de cuatro metros de profundidad y medía el doble de ancho, el foco me daba en toda la cara. En esa situación no veo al público, es como mirar un agujero negro. Tampoco vi al tío cuando se acercó a mí.

Le dijo a otro periódico que estaba cabreado porque sentía que no le estábamos ofreciendo *"lo que le había costado la entrada"*. Quedaos con la historia que os guste más.

Después de pegarme, intentó escapar por el patio de butacas, pero un par de tíos

FOTOS: CEDIDAS POR LA EDITORIAL MALPASO





ZAPPEANDO

Arriba, con el director de orquesta Zubin Mehta. A la derecha, Zappa en la silla de ruedas en la que pasó casi un año, después de que un loco le tirara del escenario.

de nuestro equipo lo cogieron y lo llevaron al backstage para retenerlo mientras llegaba la policía. Acabó cumpliendo un año de cárcel por ocasionarme *"graves lesiones físicas"*.

A la prensa británica todo esto le pareció muy gracioso.

Me llevaron a un hospital público. Recuerdo que estaba en una sala de urgencias donde, como en todo Londres en aquella época del año, hacía un frío que pelaba. Saltaba a la vista que estaban faltos de personal: había un tío al que le habían machacado los huevos en una pelea y que estaba allí, a dos camas de mí, aullando de dolor y sin que nadie lo atendiera.

NO ME PODÍAN DAR NINGÚN anestésico porque tenía una herida en la cabeza, así que al rato sencillamente me desmayé. Me desperté más tarde en una habitación maloliente y llena de camas dispuestas en círculo y separadas por cortinas. Recuerdo que las cortinas se descorrían y entraba una enfermera negra que me miraba y ponía cara de haber visto un monstruo. Yo estaba muy hecho polvo.

Después me trasladaron a la Harley Street Clinic, donde estuve un mes. Tenía guardaespaldas las veinticuatro horas del día porque el salvaje que me había golpeado estaba en libertad bajo fianza y no sabíamos su grado de locura.

Al doblarse la cabeza sobre el hombro se me había aplastado la laringe, con lo que no podía hablar. Eso provocó que el tono de voz me descendiera una tercera, y así se ha quedado desde entonces (está bien tener la voz grave, pero habría preferido obtenerla por otros medios).

Pasado un mes aprendí a andar con muletas. Estaba totalmente escayolado de cintura para abajo, pero no se me curaba la pierna. Querían partírmela para colocármela de nuevo. Les dije: *"No, por favor, dejadme con la escayola, joder"*.

Estuve con la escayola y en silla de ruedas la mayor parte del año. Al final me quitaron la escayola y me pusieron una prótesis: era una de esas cosas con junturas de metal y correas y un zapato especial. Se me acabó curando la pierna, pero se me quedó un poco torcida. Tengo una pierna un poco más corta que la otra, y eso me ha causado un dolor crónico en la espalda durante muchos años.

Mientras estaba en la silla de ruedas, me negué a conceder entrevistas o a que me hicieran fotos. Quería seguir haciendo música y me las pude apañar para producir tres discos (*Just another band from LA*, *Waka/Jawaka* y *The grand Wazoo*). También escribí un musical de ciencia ficción titulado *Hutchentoot* y una especie de cuento de hadas musical bastante retorcido que se titulaba *The adventures of Greggery Peccary*.

ME CAÍ DE MÁS DE CUATRO METROS AL FOSO. TENÍA LA CABEZA SOBRE EL HOMBRO, CON EL CUELLO TORCIDO.

Cuando recuperé la movilidad, decidí volver a salir de gira con una nueva banda. Ya no tenía a Mark y Howard: se habían buscado otras cosas durante el año en que yo no podía trabajar.

Mi primera aparición postsilla de ruedas fue como **recitador** en una representación de la *Historia del soldado*, de Igor Stravinsky, dirigida por Lukas Foss en el Hollywood Bowl.

Pero antes había grabado el disco *Grand Wazoo* con un grupo de veinte músicos, y decidí salir de gira con esa formación: sólo seis u ocho noches, no se trataba de una propuesta pensada para ganar dinero.

De manera que hicimos un breve tour: el Hollywood Bowl, el Deutschlandhalle de Berlín, el Music Hall de Boston, un par de conciertos en el Felt Forum de Nueva York, un lugar de Holanda que no recuerdo y el Oval Cricket Ground de Londres.

Durante la rueda de prensa organizada por el promotor del concierto de Londres, descubrí lo bajo que podían caer los britá-nicos para vender las entradas de un concierto. En mitad de una entrevista entró en la sala una chica joven, me entregó un ramo de flores y se fue. Esto produjo un silencio interrogativo entre los periodistas que me esperaban en la parte trasera de la sala para hablar conmigo. Ella les dijo que era la novia del tío que me había tirado del escenario y que me había traído las flores como gesto de remordimiento. Más tarde supe que el promotor había contratado a la chica como gancho publicitario.

CAFÉ CENTRAL PÁG. 120 LA GUITARRA DE SPRINGSTEEN PÁG. 123

Rock&Style

El 'look' de las tribus

Los 15 momentos donde la música puso de moda a la moda. Y empezamos con los que llevaban en su nombre la modernidad.

Muy mod

UNA PRENDA, LA PARKA. Y UN complemento, una *scooter*. El movimiento mod, de origen inglés, fue uno de los que mayor valor le dio a la estética, escogiendo la sastrería a medida y los cortes de pelo perfectamente perfilados. La música fue el hilo argumental que los mantuvo firmes en sus principios fundacionales. R&B, soul, beat... Este terremoto cultural sigue generando contenidos relacionados con la moda, con marcas insignia como Fred Perry a la cabeza. Twiggy, la modelo inglesa, fue musa de una época y trasladó a la moda las líneas rectas, la minifalda, los estampados ópticos y un futurismo traducido al lenguaje textil en materiales novedosos.

Camisa WOOLRICH, corbata BARACUTA, pantalón SOLOIO, parka DIESEL y zapatos DR. MARTENS.

AGRADECIMIENTOS A LA GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ

FOTOS Noel Quintela / ESTILISMO Nono Vázquez / TEXTOS Y COORDINACIÓN Daniel Fernández-Cañadas



FOTO CAMERA PRESS

GLAM

¡Ese Marc!

Descaro, ambigüedad, dandismo... El glam-rock, con t-Rex al frente, iluminó buena parte de los 70.

MARC BOLAN, LÍDER DEL grupo T. Rex, había leído de niño la biografía de Beau Brummell, precursor del dandismo a principios del siglo XIX, y ya no se quitó de encima el sueño de expresarse a través de la vestimenta. Como uno de los estandartes fundamentales del glam-rock, probablemente el principal, Bolan desafió a la moda *mainstream* de hombre del momento con un estilo hilarante y descarado. Mucho terciopelo, zapatos de plataforma a cuadros, sombreros y prendas que pertenecían al mundo del ballet le sirvieron para modificar los usos sartoriales del género masculino y dar al traste con el concepto de masculinidad que había sido dominante hasta principio de los años 70.

NU RAVE

Bajad el volumen

Fugaz, pero arrasó a mediados de los 2000.

La nostalgia de la moda no conoce de límites. Apenas habían pasado unos años desde la explosión del acid house y el Nu Rave ya estaba homenajeando a su hermano mayor. Al auspicio de la música, indie en interacción con electrónica, en bandas como Klaxons, la estética flúor se desató sin medida, alimentada por la cultura festivalera. Un ejército de prendas repletas de flúor y detalles psicodélicos, riñoneras actualizadas, estampados histéricos y gigantes gafas de colores ácidos conquistó los escaparates de gigantes de la moda como H&M. Algunos diseñadores como Henry Holland y su modelo fetiche Agyness Deyn, iconos de aquella estética, se quedaron allí a vivir y no se les ha vuelto a ver el pelo. Si fuiste alguno de los que estuvo en el FIB de 2006 y 2007, seguro que sabes de lo que hablamos.

Camiseta ONITSUKA, sudadera CARLOS DÍEZ y pantalón de CHEAP MONDAY.

ROCKER

Nunca te mueras

Es un 'look' eterno, no te preguntes más.

La subcultura rocker nació directamente ligada al motociclismo, al auge de un deporte que pronto estos jóvenes ingleses trasladaron a estilo de vida con los "Teddy boys" como sus antecesores espirituales. Aunque en un principio la cultura rocker no estaba especialmente asociada a ninguna forma de música concreta, rápido la tribu se asoció al rock'n'roll americano como amuleto. Fantaseando con la imagen de iconos poderosos como el Marlon Brando de *Salvaje,* las chupas de cuero con insignias tatuadas a la espalda, botas de riguroso corte motero, cascos tuneados y vaqueros de perfecta *working class* la tribu urbana subida a dos ruedas por excelencia pronto empezó a interesar a editores de moda. El extendido tupé, las chupas de cuero, botas y camisetas blancas remangadas dejando enseñar músculo ha trascendido a escaparates y tendencias tantas veces como el espíritu de joven salvaje e indómito ha necesitado de un nuevo resucitar.



Pantalón HILFIGER DENIM, camisa WOOLRICH, cazadora de cuero DIESEL y botas CLARKS .



PEACOCK

Sin miedo

Los floridos plumajes de los pavos reales de Carnaby Street.

LA REVOLUCIÓN 'FASHIONISTA' que vivió Carnaby Street a principio de los 60 se fundamentó en tiendas repletas de stocks cargados de color y detalles florales combinados con música a todo volumen y dependientes jóvenes que, en su mayoría, eran miembros de grupos de la época. La liberación de los "Pavos reales" –apodo generado por el colorido, formas exuberantes y cargada ornamentación de las prendas– llevó a la vestimenta masculina a un nuevo estadio. La combinación de estas prendas con las míticas botas de estilo beatle –botas Chelsea con añadido elástico y tacón cubano– definieron el despertar de un hombre que a partir de entonces se podría preocupar y jugar con su imagen estética sin tener que cuestionar su virilidad.

ZOOT SUITERS

¿Un poco de swing?

En memoria de los 'hipsters' de los años 40.

A FINALES DE LOS AÑOS 30 SE acuñaba en el Harlem neoyorquino la etiqueta "zoot" para designar un traje de llamativas hombreras, chaqueta extralarga y voluminosos pantalones de pinza con bocas estrechas que se había convertido en identidad de los jóvenes *hipsters*. ¿*Hipsters* en los años 40? Sí, la palabra que más nos persigue en redes sociales y medios de moda desde hace unos años no es de nuevo cuño. Los *hips*, pantalones que cubrían las caderas pero no la cintura, eran tendencia entre los afroamericanos. Los "zoot suiters" nacieron de la mano del swing y del jazz, y entre sus máximos representantes está el genial Dizzy Gillespie. La larga sombra de sus dimensiones llega hasta hoy en las propuestas de pasarelas masculinas.



FOTOS: REX FEATURES

BRITPOP

Resurrección

El 'indie' británico eligió reeditar la estética de los 60, actualizándola a los 90.

EL BRITPOP CATAPULTÓ AL INDIE a la radiofórmula y a las portadas de las revistas de mayor tirada. Oasis o Blur, Suede y Pulp, formaciones que cogieron los elementos estéticos de un pasado más o menos cercano, de mismo acento, y lo trajeron al presente en pleno fervor de los años 90. A través de claves estéticas de las tribus anteriores como los mods o *skinheads*, resucitaron marcas de corte alternativo para hacerlas suyas: del ala dura de los mods, el *tweed* y las corbatas estrechas, de sus predecesores los *skinheads* marcas como Ben Sherman y las cazadoras Harrington. Los zapatos Clarks que no falten. Un trabajo de arqueología estética que puso de muy buen humor a los suplementos de moda de medio mundo.



Pantalón POLO RALPH LAUREN, camisa LE COQ SPORTIF y zapatos CLARKS.



Camisa H&M, jersey EMPORIO ARMANI, pantalones LEVIS y zapatillas CONVERSE.

GRUNGE

Informal sin piedad

Paradojas: los nuevos poetas malditos dejaron su huella

EL DESCONTENTO, LA IRONÍA herida y el desencanto de una generación de chavales que a principios de los 90 se metían en locales de ensayo para pasar por los nuevos poetas malditos de la sociedad americana ha tenido una alargada sombra sobre la moda. El aspecto dejado y desgarbado de aquellas bandas de rock alrededor del sonido de Seattle no ha dejado de reproducirse una y otra vez en las pasarelas. Allí cuando la moda entendió que la sofisticación había tocado techo, las Converse, los jerséis de mangas interminables, las melenas mal cuidadas, los pantalones desgarbados y la actitud irreverente supuso el pozo interminable de inspiración para que el deseo fashionista beba incansable del espíritu adolescente grunge.

BREAK DANCE

Que me rompo

Cuando la moda deportiva invadió las pasarelas, como preludio a Kanye West o Jay-Z.

A NADIE HOY LE SORPRENDE que la moda deportiva pise la pasarela. Los culpables de que ahora los trajes de sastrería convivan encantados con zapas deportivas hay que buscarlos en los 80, cuando la música sacó del asfalto una serie de reivindicaciones a ritmo de verso camufladas bajo uniforme *sport*. Los *breakdancers* y raperos instauraron una novedosa estética donde el extrarradio imponía las reglas y marcaba el estilo. Zapatillas de marca, gorras de béisbol, chándales, capuchas y joyería *oversize:* el uniforme que invadió escaparates y que la moda supo hacer suyo. Aquellos raperos como Run-DMC y su *My Adidas* han evolucionado hoy hacia un *star system* que no distingue entre moda y música: P Diddy, Jay-Z, Pharrell Williams o Kanye West se manejan entre el negocio de la moda y la música con igual destreza y beneficios a final de año.

Pantalón WESC, camiseta SUPREME-BEING, zapatillas NIKE, gorra SUPREME.

SIXTIES

Muy John Stephen

La importancia del hombre que se inventó Carnaby Street.

EN LA HISTORIA DE CÓMO la música le ha tocado las palmas a la moda para que baile su especial versión de las tendencias, existe un nombre propio que establece un antes y un después. Regresamos a Londres, a Carnaby Street a mediados de los 50 cuando la austeridad de la posguerra europea empezó a desdibujarse dando paso a un impulso estético masculino que se apoyaba en el uso creciente de color y estampado. Una progresiva liberación de la tristeza. Y aquí es donde aparece nuestro protagonista, John Stephen. Tras abrir su primer establecimiento en Carnaby en 1957, pronto se hizo con 18 comercios de moda ubicando la meca de la moda masculina en la agitada Londres. Él entendió que lo masculino tendería hacia lo unisex. Stephen fue el pionero en estampados florales y geométricos, en abrazar el mod, el futurismo y la sastrería clásica y conseguir clientes como The Yardbirds, The Beatles o Mick y Bianca Jagger.

Pantalón ZZEGNA, camisa EMPORIO ARMANI, chaqueta BURBERRY, calcetines HAPPY SOCKS y zapatos DR. MARTENS.





NUEVA BOHEMIA

Yo soy Patti Smith

Una forma diferente de ser mujer

PATTI SMITH INVOCÓ DESDE SU primer disco *(Horses*, 1975) una manera muy singular para la época de ser mujer y dedicarse al arte. Ya desde sus inicios conviven en ella y su elaboración literaria sus referentes y ansiedades: Jimi Hendrix, Little Richard, la Motown o John Coltrane y poetas muertos como Rimbaud. De la mano del fotógrafo y amigo Robert Mapplethorpe, Smith fue la impulsora de un trasvase que va desde la música y el arte hacia la moda de construcción autónoma de significado estético, cómo ser mujer sin seguir al pie de la letra su aburrida ortografía. La música, literatura y moda están encantados de haber conocido a semejante dama.

DIVA POP

Sin prejuicios

Los imparables efluvios de Lady Gaga

LA ARTISTA CONTEMPORÁNEA que se quitó el miedo a un uso libre y creativo de la moda; ésa es Lady Gaga. El trabajo que ha hecho con estilistas de cabecera como el diseñador Nicola Formichetti desde el principio la han llevado a aparecer más en publicaciones de corte riguroso *fashionista* que musical. Gaga ha regenerado desde la música el uso contemporáneo de la moda haciendo de las referencias artísticas un todo inconexo que bebe del mismo concepto de "vertido" que Internet y sus Tumblrs. No es de extrañar que especialmente en Japón la tengan como icono de revolución estética, pues ese país es el que de manera más libre y creativa juega a componer looks trayendo al presente referencias de cualquier tiempo pasado y futuro.





DISCO

Qué fiebre

Con esa música llegaron los héroes de discoteca, un referente estético.

La revolución de la música disco en la sociedad de los 70 mandó al traste las costumbres más asentadas hasta entonces en cuanto a rutina nocturna. Las sesiones y encuentros que propició esta corriente arrolladora llegaron incluso a la televisión con los inolvidables capítulos de *Soul train,* donde se organizaban fiestas televisivas para menearse al ritmo de los últimos *hits* disco. El Studio 54 fue el bastión del género, una centrifugadora social y de modas que liberó el vestuario masculino y femenino a partes iguales, donde elementos como las lentejuelas, terciopelo, pieles, el tacón cubano, hombreras, permanentes y volantes ampliaron libremente el cuerpo llevándolo un nuevo estadio de fiebre.





PUNK

La rebelión

De una subversión agresiva a la generalización domada.

Tras la imagen agresiva del punk existe una bonita historia de amor. La de Malcolm McLaren (representante de los New York Dolls) y su novia, la diseñadora de moda Vivienne Westwood. Ella fue la encargada de los diseños de algunas de las camisetas de los Sex Pistols. Camisetas a medida, prendas de cuero con tachuelas o pantalones *bondage;* nada bastaba si de alterar los ánimos era el propósito. La moda no ha vuelto a ser la misma desde la erupción del punk, una estética que en gran parte se debió a la diseñadora inglesa y la tienda que por aquel entonces regentaba en Londres, World's End, en King's Road. Ahora, puedes encontrar una camiseta de los Sex Pistols grafiteada por Inditex.

FOTO CREDIT



ACID HOUSE

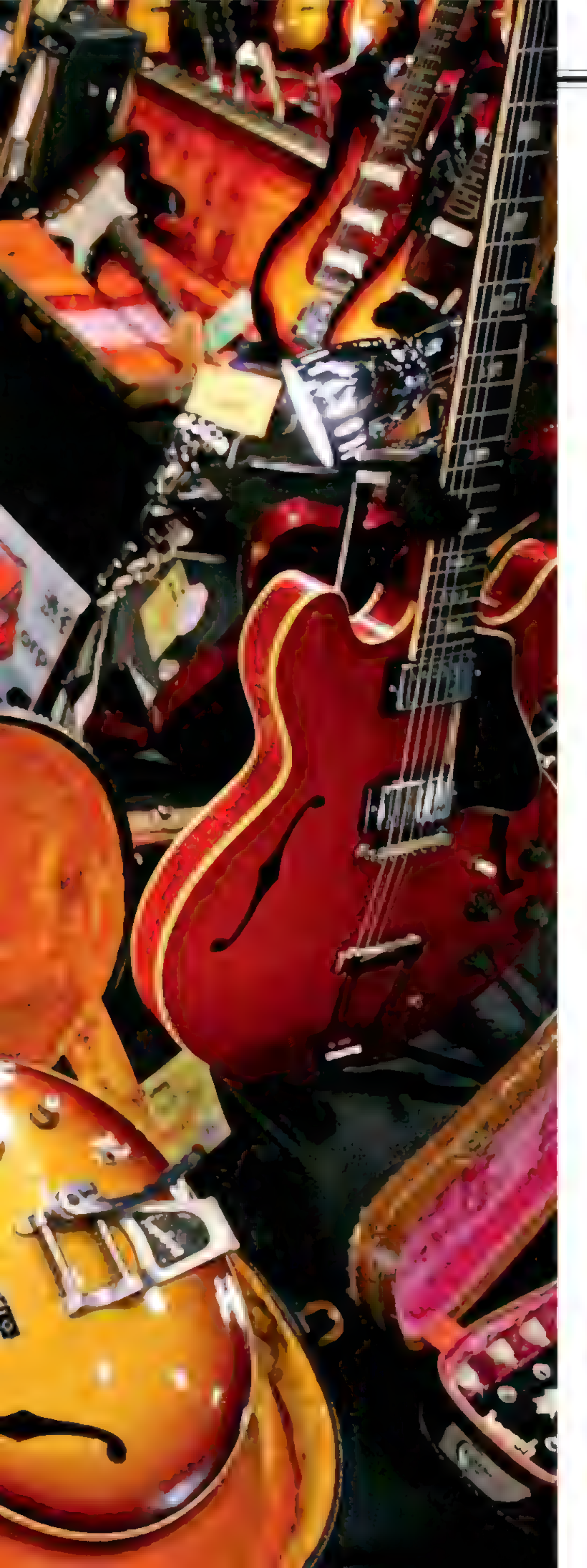
Moda en pastillas

Y una nación bajo un símbolo: el 'smiley'

EL TÉRMINO ACID HOUSE empezó a fraguarse a mediados de los 80 en Chicago y que rápidamente se exportó a Inglaterra, Australia y Europa. De aquello quedan todavía muchos vestigios en pie, entre otros la cultura de club y los *after-hours*. Tanto es así que a la moda le ha dado tiempo a sacarle partido doble desde que naciera. Si la primera ráfaga llegaba en 1987, la segunda la vivimos en plenos 2000 de la mano de la nu rave. Pero vamos al origen, a los clubs Shoom y Trip londinenses, que abrieron sus puertas a finales de los 80 y que enmarcaron los primeros escenarios donde una espesa niebla atraía a los acid house *ravers* al calor del éxtasis y del ácido para moverse como hipnotizados alargando las noches y convirtiéndolas en días. Aquella estética perfilada por camisas psicodélicas fluorescentes y prendas coronadas por el smiley enseguida fue asimilada por la maquinaria de la moda. A un precio más que asequible.

Pantalón LEVIS, camiseta SMILEY, cazadora CHEAP MONDAY, gorra SMILEY y zapatillas LE COQ SPORTIF.





Cazando guitarras en Tokio

¿Qué dirías de dos españoles que se cruzan medio mundo, de Madrid a Tokio, para comprar viejas guitarras eléctricas japonesas? Probablemente que están locos.

Por GUSTAVO HIGUERUELA

Cuando pensamos en Japón, lo primero que se nos pasa por la cabeza es la imagen de un país puntero en tecnología. O tal vez la de una sociedad que aúna respeto por las tradiciones y transgresión. Pero muy pocos pensarán en instrumentos musicales. Sin embargo, es el país donde más guitarras eléctricas se venden de todo el mundo y donde las grandes marcas norteamericanas, Fender y Gibson, despachan más artículos que en el suyo. Por si fuera poco, las firmas japonesas compiten en la actualidad con estos gigantes ofreciendo productos de altísima calidad. ESP, Yamaha o Ibanez, entre otras, son compañías de prestigio, capaces de eclipsar a las firmas del otro lado del Pacífico. Así lo demuestran artistas del calibre de Joe Satriani, Richie Sambora o Kirk Hammett, que usan instrumentos japoneses para sus actuaciones.

A principios de los 70, los japoneses comenzaron a copiar con dedicación a las principales marcas de instrumentos musicales. De repente, Gibson, Fender, Gretsch o Rickenbacker veían cómo desde el país nipón llegaban reproducciones de sus artículos, al principio algo rudimentarias, pero luego tan buenas o incluso mejores que las originales. Y a precios más asequibles.

Gibson no tardó en intervenir, y demandó a Ibanez para que dejara de plagiar la forma de la pala de sus guitarras. Incluso, junto a Fender, compró fábricas en Japón para competir contra sus imitadores, que a base de guitarras y bajos de calidad ponían contra las cuerdas el mercado de los gigantes de EE UU. La demanda fue ganada por Gibson, pero los japoneses siguieron fabricando sin parar, aunque ya no hacían igual la pala de la discordia.

Durante tres décadas, miles de guitarras y bajos eléctricos fueron producidos por decenas de empresas japonesas. Y en una amplia mayoría, para consumo interno. Por eso casi todos siguen allí, y con el paso de los años, no han hecho más que revalorizarse









PARAÍSO DE LAS COMPRAS Alrededor de estas líneas, varias tiendas de instrumentos, como Shimokura (izda.), una de las más importantes del barrio de Ochanomizu. Arriba, uno de los grupos callejeros que puedes encontrar, siempre de uniforme.



FOTO PÁGINA ANTERIOR: JUNJI KUROKAWA/ AP. ESTA PÁGINA: PATRICK GUEDJ/GAMMA-RAPHO VIA GETTY IMAGES Y CORDON PRESS

ya que las maderas usadas en su construcción son excelentes y los aficionados saben reconocer la calidad de su factura. Pese a todo, comprar un instrumento allí no es caro, si lo comparamos con Europa o EE UU. Alta calidad a precio moderado.

El público nipón no aprecia estas reliquias. En cambio, bebe los vientos por todo lo que llega de EE UU. Las Gibson Les Paul de los 50 a los 80 valen verdaderas fortunas, alcanzando hasta el millón de dólares. Y ningún sitio como Japón para encontrar esas extraordinarias guitarras. Mientras, miles de aquellos instrumentos japoneses fabricados a partir de los 70 esperan dueño en todo Japón, y en especial, en Tokio, el paraíso terrenal para cualquier amante de este mundillo. Y aquí toma vital importancia un nombre: Ochanomizu.

Este barrio es el lugar con más tiendas de instrumentos por metro cuadrado del mundo. En poco más de un kilómetro se pueden visitar 48 comercios especializados donde se acumulan teclados, baterías, pianos, micrófonos, algunas especializadas en saxofones, otra de violines antiguos... Todo lo que se te pase por la cabeza se encuentra allí. La mayoría son instrumentos nuevos, pero los más interesantes están en las tiendas de segunda mano, sobre todo guitarras y bajos vintage. A por ellos íbamos nosotros, dispuestos a recorrer estos establecimientos durante dos semanas, palmo a palmo.

El mejor, sin duda, es Shimokura. Un local amplio, en pleno corazón de Ochanomizu, y repleto de joyas de cuatro y seis cuerdas. Nada más cruzar su puerta te topas con una de las constantes en este viaje. Hablan escaso inglés... Por tanto, a no ser que sepas japonés, llega el momento de usar el internacional lenguaje de gestos. Eso siempre después de babear, textualmente, ante la avalancha de guitarras y bajos, como una Gibson de los años 50 de precio incalculable, Rickenbackers o las Mosrites que utilizaba Johnny Ramone.

Vistos los precios, y una vez echadas las cuentas, maldices no haber ido con el doble de presupuesto y no disponer de un jet privado para llevártelas. Tras establecer el primer contacto con los atentos y amables empleados, comienza la verdadera aventura: te dejan cogerlas y probarlas sin impedimentos, como si se tratase de un supermercado,

puedes emplear el tiempo que quieras, tocar y tocar, pues hay amplificadores en cada esquina donde enchufarlas y te das cuenta, con gozo, de que allí sucede algo casi impensable en España: cada instrumento está perfectamente ajustado, algo inusual tratándose de segunda mano. Definitivamente, las 14 horas de vuelo merecen la pena: estás en el paraíso de las guitarras.

Da igual donde vayas. En Ochanomizu todo es sinónimo de música. Miles de instrumentos esperan ser comprados. Y para todos los bolsillos. Desde las guitarras chinas más cutres de 50 euros, pasando por magníficas copias de los años 80, o las más modernas, deslumbrantes y caras Gibson o Fender. Y si lo que quieres es hacerte una personal y a tu gusto, también es tu sitio. En la tienda oficial de ESP puedes elegir la madera, el color, el hardware... Prepara la cartera porque estos caprichos no son baratos. Tampoco pretendas llevártela puesta, lo bueno se hace esperar y en un par de meses la tendrás en casa.

Otro concepto presente en este barrio es la macrotienda. Sólo tienes que imaginar un centro comercial y llenarlo de instrumentos. Siete plantas, cada una dedicada a una marca, donde puedes dejarte el sueldo de varios meses con facilidad. No hay chollos ni piezas que hayan envejecido con belleza durante décadas. Encuentras todos los modelos colgados de las paredes, en todos los colores, tonos, acabados y precios. No hay que esperar. Lo coges, lo pruebas y a casa, si quieres. No sucede como en otros países donde muchas veces debes solicitar la guitarra o el bajo y esperar a que te lo traigan, si está disponible.

Debido al éxito de Ochanomizu también hay excelentes tiendas de segunda mano desperdigadas por Tokio. Aunque es complicado moverse por esta gigantesca urbe, donde una sola estación puede contener todas las de una ciudad como Madrid, merece la pena armarse de paciencia y buscarlas para no perderse las mejores delicatessen. No temas los desplazamientos, te acostumbrarás a coger metros y trenes, pese a que una y otra vez dudarás en qué estación estás, dónde vas, cuánto tienes que pagar... Es habitual ver a turistas completamente perdidos mirando mapas infinitos de transportes públicos y privados, o buscando nombres de calles, sobre todo, porque no los hay, al menos no como estamos acostumbrados en Occidente.

Y no sirve de mucho preguntar. Los japoneses son extremadamente educados, pero en su idioma. Y aunque les muestres un mapa, resulta complicado enterarse de algo. Así que recuerda: tu smartphone, si tienes uno, lleva un útil GPS que te sacará de más de un apuro. No olvides apuntar las direcciones en la aplicación de mapas, y no confíes en que encontrarás conexiones wifi en cualquier parte. Al contrario de lo que se pueda pensar, es más probable disfrutar de wifi gratis en una ciudad española que en la más tecnológica del mundo. Ni en esas famosas hamburgueserías americanas, por si lo estás pensando.

Entre las maravillas que encontrarás si te aventuras a salir de Ochanomizu está TC Gakki, que multiplica la experiencia vivida en Shimokura por tres. Esta tienda se encuentra enclavada en el barrio de Shin-Okubo, relativamente cerca de Shinjuku, una de las zonas más comerciales de Tokio. Sus responsables presumen de mover cada mes unos 1.000 instrumentos. Y cualquiera que entre allí puede dar fe de ello, ya que no dejan de entrar tokiotas con intención de vender y comprar. También son habituales los occidentales, sobre todo australianos, dispuestos a encontrar el chollo de su vida entre los cientos de guitarras, bajos o pedales de efectos. Incluso profesionales de la música e ilustres aficionados: mostrando unas fotos que tiene colgadas, un vendedor nos intenta explicar que hace pocos meses estuvo allí, y en la vecina Hyper Guitars, el actor Johnny Depp. Se llevó una buena colección de guitarras vintage, sin mirar los precios... ¡Será por dinero! Además, amable y sencillo accedió a sacarse fotos con los empleados y gerentes. Allí lucen las imágenes en un lugar privilegiado del establecimiento, junto a otras de músicos reconocidos, como el guitarrista Ritchie Kotzen o el bajista Billy Sheehan, del grupo Mr. Big.

El barrio de Ochanomizu es el lugar con más tiendas de instrumentos del mundo: 48 en un kilómetro cuadrado

Por suerte, en TC Gakki sí hablan inglés, en especial su propietario, Ken Kurosawa. Tratar con él es un absoluto placer, ya que te da todas las facilidades, tiene paciencia con los compradores ansiosos por llevarse media tienda a España, pese a contar con un presupuesto limitado, y sobre todo sabe vender como sólo saben hacerlo los japoneses. Te aconseja un modelo mejor a menor precio y te indica cuál es el mejor sistema de envío para que tus previsiones económicas no se desborden con facilidad. En ningún momento te da la sensación de que te están timando.

En este país no se estila regatear, así que hablar de descuentos con los japoneses no es sencillo. Aun así, nunca has de darte por vencido porque son capaces de cambiar de idea si te perciben serio. Y no sólo en los establecimientos de este tipo. Hay restaurantes poco acostumbrados a recibir visitas de occidentales que con verte dos o tres veces comienzan a tratarte como un cliente especial, es decir, tienen detalles contigo y son más amables de lo habitual, si eso es posible en una sociedad donde prima el respeto a los demás. Pagar vas a pagar lo mismo, pero agradecen que visites sus negocios viniendo de tan lejos y, reconozco, que también mi amigo y yo teníamos la sensación de que, en el fondo, les parecíamos un poco marcianos.

Otro espacio fuera del maremágnum de Ochanomizu digno de reseñar es Nico-Nico Guitars. Situado en pleno barrio de Shibuya, uno de los más exclusivos de Tokio, es sencillamente el local de segunda mano perfecto para quienes pretenden llevarse una joya sin dejar la cuenta bancaria a cero. No es barata, pero en ningún otro sitio se encuentran Fenders, Mosrites, Gibsons o Rickenbackers como aquí. Y más puntos a favor: hablan inglés a la perfección, son muy amables y entienden de bajos y guitarras con tanta precisión que a veces asusta.

Nosotros buscábamos instrumentos japoneses de hace décadas, y a buen precio, ¿habría? Sí, y cuidados al máximo. También aquí te permiten probar cualquier instrumento con eterna paciencia. Se nota que es una tienda de nivel, con clientela exclusiva y con buen gusto, pero que no olvida que no todo el mundo puede gastarse miles de yenes (o cientos de miles en este caso) en un instrumento. La profesionalidad les lleva, por ejemplo, a contactar contigo si reciben material similar al que has adquirido y te lo muestran por si te interesa. Allí atienden Iwamoto y Takuhito. El segundo visitó España hace un par de años y no paró de alabar el buen tiempo, la cultura de nuestro país y, cómo no, la diversión. "Me gustó mucho tomar cerveza en Madrid", confesó Takuhito.

Dos semanas en Tokio dan para mucho y emprendimos la vuelta a casa con buen material, pero con la sensación de que dejábamos muchas cosas por ver y hacer. Pero no íbamos de turismo y hay que tomarse tiempo para disfrutar de los mercados, recorrer los barrios típicos y visitar los milenarios templos budistas o los parques de ensueño, como el de Ueno.

En el aeropuerto estábamos agotados, pero satisfechos. Habíamos visitado las mejores tiendas de instrumentos musicales del planeta y adquirimos un buen puñado que pronto recibiríamos en España. ¡Imposible no albergar el deseo de volver cuanto antes para seguir comprando! Japón engancha.

Hace unos días recibí un mensaje de Ken, el dueño de TC Gakki: "Un placer hacer negocios con vosotros y espero que las guitarras lleguen a buenas manos".



GARITOS DE JAZZ

Esto en Nueva York no pasa

Madrid declara de interés general campos de golf pero deja que se cierre el Café Central. Por Lara Hermoso

Corre 1981, estamos en el café del Progreso. Cinco amigos se conjuran para montar un local que ofrezca música en directo cada noche. Un sitio para escuchar jazz que reúna el espíritu del Café Comercial, del colegio mayor San Juan Evangelista, del Birimbau... Un año después, abre sus puertas en el número diez de la plaza del Ángel de Madrid el Café Central. Y 32 años más tarde, convertido en el mejor club de la escena jazzística española, el Central libra una carrera contrarreloj para sobrevivir más allá del 1 de enero de 2015. Ese día se cumplen 20 años de la entrada en vigor de la Ley de Arrendamientos Urbanos, que extinguirá determinados contratos de renta antigua y sus respectivas prórrogas.

Gerardo Pérez, uno de los socios fundadores del Central, admite que se encuentran en un callejón sin salida: "He oído hablar de los milagros, pero no he visto ninguno. El contrato lleva 20 años de vigencia y ahora los caseros prefieren alquilar el local a otros".

Chano Domínguez, Jerry González, Art Farmer, Paquito D'Rivera, Lou Bennett... La nómina de músicos que han actuado en el Central hasta convertirlo, según la revista británica *Wire*, en uno de los diez mejores clubes de jazz de Europa, es interminable. Pero ahora caminan al borde del precipicio por falta de dinero.

¿Un patrocinador podría actuar como salvador? "Seamos realistas, el jazz no es un género mayoritario en España y si los patrocinadores siempre han estado complicados ahora lo vemos casi imposible", explica un resignado Gerardo, que asegura que llevarse la marca del Café Central a otra ubicación no es una opción: "El problema es que para eso se necesita dinero y nosotros no lo tenemos. Durante tres décadas los socios hemos vivido más mal que bien. Es cierto que nunca ha dado mucho dinero, pero vivíamos de esto. Si finalmente cerramos nosotros nos hundimos y lo hacemos con sesenta y tantos años. A ver adónde vamos".

Fundado en 1982, el año en que se celebró el Mundial de Fútbol en España, Naranjito no les trajo suerte y los grandes eventos futbolísticos siempre les han hecho mucho daño. Tanto que en el verano del 94, coincidiendo con el mundial de Estados Unidos, estuvieron a punto de cerrar. Entonces fue Tete Montoliú el que ejerció de

FOTOS CAFÉ CENTRAL CARLOS ROSILLO

hada madrina actuando él solo durante cinco semanas para salvarlos de la quiebra.

En esta ocasión ningún músico se ha ofrecido a hacer algo similar, entre otras cosas porque la problemática es distinta. Pero los fieles del Central sí se han movilizado a través de las redes sociales e incluso han abierto una petición en Change.org reclamando la ayuda del ayuntamiento.

Gerardo insiste que poco puede hacer el consistorio porque "no es un problema del ayuntamiento, ni con el ayuntamiento. Ellos aquí no tienen nada que decir. Estamos hablando de un conflicto entre arrendadores y arrendatarios". Una opinión que comparte Javier Olmedo, gerente de La Noche en Vivo, la asociación que reúne a los hosteleros nocturnos: "En Madrid no hay casos de instituciones municipales, ni estatales, que hayan rescatado a un sitio como el Central. En Europa sí. Pero aquí han dejado caer hasta al Palacio de la Música. El problema es que la cultura no es rentable y eso es un desastre porque lugares como el Café Central son una marca mundial".

Un local pequeño, columnas con espejos, unas cuantas mesas redondas y una tarima central en la que primero hubo un piano de pared y que desde finales de los 80 preside un piano de cola, esa es la escenografía del Central. Un club cuya principal banda sonora ha sido el jazz, pero no la única. A su pequeño escenario han subido artistas populares como Zenet, Martirio, María del Mar Bonet o Javier Ruibal. Han apostado por el fado o el flamenco y han traído a artistas de toda Europa, desde los franceses Latcho Dromo al sueco Ulf Wakenius. Fusionando el jazz con todos los géneros y de todas las formas posibles. Una apuesta por intentar abrir sus puertas a un público más amplio.

> "Hemos montado más de 11.000 conciertos. La cuenta es fácil, multiplica 363 días por 32 años"

El pasado mes de septiembre se presentó el documental *Café Central, 30 años de jazz*, en el que César Martínez Herrada repasa los años gloriosos del local, con momentos como el mano a mano de Chano Domínguez y Wynton Marsalis o las dos semanas que actuaron allí George Adams y Don Pullen. Un homenaje que podría servir como epílogo de la vida de un club que ya es historia de la música española. "Hemos organizado más de 11.000 conciertos. La cuenta es fácil, multiplica 363 días por 32 años de historia", dice Gerardo. El resultado de esa operación matemática es 11.662. Ahora, los socios del Café Central luchan para que la cifra siga creciendo y para que el piano, que no ha dejado de sonar desde aquel 12 de agosto de 1982, no enmudezca para siempre el 1 de enero.



COMO EN CASA El Home Burger de la calle de la Cruz.

RESTAURANTE

Come, bebe, escucha

Buenas hamburguesas, excelente música y una cuidada decoración. Por L. H.

PUEDE DESPERTAR LA BUENA música nuestro apetito? ¿Te apetece escuchar los mismo a la hora de la comida que a la de la cena? ¿Es el hilo musical la primera carta de presentación de un restaurante?

Para intentar buscar respuesta a todas esas preguntas imagina un local con paredes forradas de madera, luz tenue, sillas de esas que te recuerdan a tus años en el colegio, una carta que es una bolsa de papel y un hilo musical que acompaña al menú. Así son los cinco locales que Home Burger Bar tiene repartidos por Madrid. Diseñados por la holandesa Mare Moerrel, son como hermanos: todos comparten un mismo espíritu pero cada uno tiene su propia personalidad. Un auténtico *diner* americano en el que han logrado la receta para maridar sus hamburguesas de carne ecológica con música que va del rock clásico al electropop, pasando por el indie internacional o el post-punk más *light*.

Si te gusta el soul y el jazz tu lugar es el Home Burger de la zona de Chueca (C/San Marcos, 25) donde actualizan los grandes clásicos de la música negra. Ese es el espíritu de la marca: trasladar el espíritu original del *diner* a la actualidad. Y en su *playlist* no faltan grupos como The Limboos.

La Blue Burger, elaborada con queso roquefort, peras caramelizadas y nueces, es una de las estrellas de la carta de Home Burger Bar. Para disfrutar de una de ellas escuchando a Alborotador Gomasio cantando *Más humillante que doloroso* tendrás que desplazarte al corazón del barrio de Malasaña (C/ Espíritu Santo, 12). El primer local que abrió la cadena allá por 2007 se ha transformado al ritmo del barrio para adaptarse a la escena underground madrileña.

En las inmediaciones de la Gran Vía (C/ Silva, 25) podrás degustar un sandwich Club Tandoori que mezcla pollo de corral estilo hindú, lechuga, tomate, cebolla roja, chutney de mango y salsa yogurt con menta. De fondo seguramente suene Computadora. La estética y el estilo musical de la banda toledana, que parece beber directamente de grupos como The Strokes o Interpol, son perfectos para aderezar el hilo musical de este local donde entra todo tipo de gente que cruza a diario por el centro de Madrid.

El eclecticismo y el multiculturalismo también están presentes en el Home Burger Bar que está en las inmediaciones de la parada de metro de Sevilla (C/ Cruz, 7). A través de los altavoces se filtra la esencia de los noventa con un poco de bossa nova o del indie pop más melancólico, ese que sirven grupos como Tigres Leones.

Saliendo del corazón de Madrid y en pleno distrito financiero de la capital (Paseo de la Castellana, 210), podrás degustar La Cabrita, una hamburguesa elaborada con queso de cabra, salsa de arándanos y mezcla de lechugas. En un salón presidido por Leonard Cohen no es raro que suene en bucle *CVEEC 2*, el disco del trío madrileño Como Vivir en el Campo. Pop-rock de regusto noventero que invita a despejarse o a cerrar los mejores tratos.

Una banda sonora para cada local y una canción para cada menú. Siempre puedes peregrinar de uno a otro hasta encontrar tu favorito. O para elaborar tu propia playlist gastronómica.

DELICATESSEN

Ahora que se retira Clapton...

El amplificador Marshall 1962HW 'Bluesbreaker' que lanzó la carrera de 'Mano lenta' se reedita manteniendo el sonido y el excelente acabado del modelo original. Solo te falta ser él.

Uno de los amplificadores de guitarra más destacados es, sin duda alguna, este combo (es decir, con circuitería, controles y altavoces integrados en una única caja) creado en 1965 por la compañía de Jim Marshall, un modelo que lograría colocar a la marca en el olimpo de la amplificación musical no solo por su innegable calidad, sino gracias también a aparecer en una de las fotos de contraportada del clásico disco de los Bluesbreakers de John Mayall junto a Eric Clapton de 1966 (de ahí el sobrenombre, *Bluesbreaker*, con el que desde entonces se ha conocido a esta línea de amplificadores), hecho que disparó los índices de venta y la respetabilidad entre los círculos de instrumentistas de la época. De hecho, es bien sabido que 'Mano lenta' Clapton encontró su característico sonido de guitarra en el *1962HW* (para ser más exactos, en la *Serie II*, segunda línea de producción del modelo original), y que tanto el músico como el amplificador incrementaron su influencia y notoriedad gracias a su feliz encuentro.

La reedición que ves abajo es la más fiel al original hecha hasta ahora. Totalmente cableado a mano (a eso se refieren sus siglas *HW*, "hand wired" en inglés), se trata de un amplificador de válvulas (las responsables del sonido y la distorsión. A grandes rasgos, existen dos tipos de amplificadores: de válvulas y de transistores; los de válvulas tienen un sonido más cálido) con 30 watios de potencia y dos altavoces de 12 pulgadas cada uno. Además, el *1962HW* resulta fácil de usar por tener un reducido número de controles de ecualización del sonido y dos canales diferentes para seleccionar un nivel mayor o menor de distorsión y/o volumen.

Cuenta con efecto trémolo (variación periódica del volumen del sonido) y con una distorsión elegante y fiel al sonido inglés (potente y estilizado) que ha hecho de Marshall una de las marcas fundamentales en la música popular. Su aspecto es sobrio e imponente por sus grandes dimensiones y su peso (más de 30 kilos), pero estos inconvenientes quedan eclipsados al enchufarle una guitarra y escuchar su sonido inmejorable y caliente.

En definitiva, un amplificador sobresaliente que desde su salida al mercado en los 60 ha influido en la música de artistas como (además del ya citado Eric Clapton, auténtico impulsor de esta maravilla) Jimi Hendrix, Pete Townswend (The Who) o Jeff Beck, y que casi 50 años después sigue marcando el sonido de una interminable lista de músicos de todo el mundo.



Buena parte del mérito del estupendo sonido de este amplificador reside en la calidad de sus dos altavoces, cada uno de 12 pulgadas de diámetro, 25w y fabricados por la prestigiosa Celestion.



El *Bluesbreaker* tiene dos entradas para cada canal, por lo que se puede conectar a más de una guitarra a la vez. Además, su ecualización resulta sencilla y efectiva.



FICHA TÉCNICA

PRECIO: 3.200 euros
DIMENSIONES Y PESO: 815 x 625 x 270 cm.; 32,5 Kg.
ESPECIFICACIONES: 30w. de potencia. Amplificación por válvulas. Cableado a mano.
PARA TOCAR... Rock y blues.
DÓNDE COMPRARLO:
MUSIC STORE: **www.musicstore.com**
THOMANN: **www.thomann.de**

HISTORIAS DE CHISMES

Bruce y sus 385 dólares mejor invertidos

El Boss se gastó poco dinero en una guitarra que no es lo que parece y que se ha convertido en un icono.

Pese a que muchos creen que la guitarra que siempre hemos visto tocar a Bruce Springsteen (y que aparece inmortalizada en la portada de *Born to run* y la contraportada de *Human touch*) es una Fender *Telecaster*, en realidad se trata de un modelo idéntico pero anterior, el *Esquire*, fabricado entre 1950 y 1970.

Una de aquellas guitarras, fabricada en 1953, se vendió como defectuosa por llevar mal colocada la etiqueta identificativa del modelo, y un estudio de grabación la compró para utilizarla como instrumento de alquiler y uso esporádico para los músicos que grababan por allí, hasta que quebró y tuvo que deshacerse de todo su equipo. Un luthier llamado Phil Petillo (que pasaría a ser el luthier de confianza del Boss) compró la guitarra a precio de ganga, la modificó y mejoró y se la vendió a Springsteen en 1969 por tan solo 185 dólares. El músico la adoptó como su guitarra más querida y la haría definitivamente única al añadir un curioso detalle que no se aprecia simple vista: un dibujo colocado bajo las cuerdas, entre las dos pastillas de la guitarra, que muestra a un hombre bajo la luz de las farolas y que se conoce entre la comunidad de fans del estadounidense como "Man under the streelight".



LA LOCA NOCHE DEL JEFE CON EL REY

Bruce Springsteen decidió que sería músico con tan solo siete años. El 6 de enero de 1957, vio a Elvis Presley actuar por última vez en el *Ed Sullivan Show*, y tal fue el impacto en el niño que, acto seguido, su madre decidió comprarle una guitarra y apuntarle a clases. La fijación del Boss por El Rey seguía intacta décadas después, y en 1976 Springsteen, siendo ya famoso, saltó la valla de Graceland, la casa de Presley, para intentar verle en persona. Elvis no estaba y Bruce no pudo cumplir su sueño, pero de ahí nacería una canción emblemática del Boss, *Fire*, que escribiría inicialmente (cómo no) para que la cantara Elvis Presley... cosa que no ocurrió.



Arriba la caja *Lars Ulrich Signature*, de Tama, que el batería lleva usando desde *Kill'em all*, debut de Metallica.

EN EL NOMBRE DE...

La caja de Lars Ulrich

El batería dánés más famoso de todos los tiempos es fiel a la marca Tama.

Desde que Metallica grabara su disco de debut, *'Kill 'em all* (1983), su batería Lars Ulrich ha confiado más que en ninguna otra en la marca especializada en instrumentos de percusión Tama, y ésta le ha recompensado sacando al mercado una caja diseñada según los gustos del músico y lanzada con su propio nombre.

Es el Tama *Snare LU 1465 Lars Ulrich Signature*, una caja fabricada con casco de acero, aros de fundición de zinc y un sello incrustado en el que aparecen el nombre y la firma de Ulrich junto a uno de los logos en forma de calavera (cruzada por un par de baquetas) más utilizados por Metallica. Su sonido es agudo y poderoso, y la profundidad de la caja hace que el volumen de pegada pueda resultar atronador, ideal para galopar a lomos de cualquier *riff* metálico que se precie.

PRECIO: 769 euros **DÓNDE:** www.tamtampercusion.com

La quieres, ¿eh?

Pues puede ser tuya. Como nosotros cumplimos 15 años y la Fender 'Stratocaster', 60, vamos a celebrarlo juntos y te regalamos esta guitarra firmada por Rubén Pozo. Por RS

¡ÉSTA ES! Así es la *Stratocaster* que Fender y Rolling Stone regalan al más ingenioso.

Cuando el mítico luthier Leo Fender terminó de diseñarlo y perfeccionarlo en 1954, ni se imaginaba que su modelo *Stratocaster* se incorporaría al ADN del entonces naciente rock and roll. Moderna de diseño y sobre todo muy avanzada en cuanto a tecnología de pastillas, la guitarra sedujo pronto a un incipiente Ritchie Valens –*La Bamba*, *Come on let's go*– y se colocó entre las manos del mismísimo Buddy Holly –*Everyday*, *Words of love*–. Por entonces tenía las mismas posiciones (o posibilidades de timbre) que muchas otras: tres. Pero lo que ninguna otra había conseguido era un sonido tan limpio –casi no saturaba el amplificador– y tan versátil dependiendo de la postura del conmutador; así que era como tener varias guitarras en una. Por eso también pasó a ser un modelo que se usa en el rock and roll, el blues, el heavy, el country, el pop, el funky y decenas de estilos más.

Aunque la *Stratocaster* ha sido la más popular de la marca, no fue la primera guitarra de cuerpo sólido que creó Leo Fender. En realidad la *Strato* (para los amigos) se concibió como una evolución de la Fender *Telecaster* –que usan también grandes estrellas como Bruce Springsteen o Keith Richards–, creada en 1950. Los trabajos le llevaron desde 1951 hasta el glorioso 1954 que ahora celebramos. En estos 60 años han surgido decenas de versiones de la *Stratocaster*, pero la mayor evolución llegó cuando la marca adaptó la circuitería para que contara con cinco posiciones para combinar dos de las tres pastillas a la vez. Después su despegue ya fue imparable, y la guitarra entró por la puerta de los estudios de grabación y escenarios de la mano de los más grandes guitarristas: Jimi Hendrix (con una especial para zurdos), Eric Clapton, Robert Cray... Para conmemorar esos 60 años de la guitarra, el fabricante y Rolling Stone, juntos, queremos que una Fender *Stratocaster American Special* sea tuya, porque, reconócelo, ahora que conoces mejor su historia... la quieres, ¿eh?

Rubén Pozo.

CÓMO GANARLA

Fabrica tu propia reproducción de una Fender *Stratocaster American Special*, hecha a mano por ti mismo. Puede ser una tarta con esa forma, un collage de fotos, una chapa para la cazadora, una escultura pop... lo que quieras. El autor de la más creativa se lleva la guitarra ¡firmada por Rubén Pozo! Entra en nuestra página web y descubre cómo subir la foto que te hará pasar a la historia del rock.
www.rollingstone.es

Una 'scooter' y tres ruedas

La Yamaha 'Tricity', con su motor de 125 cc, es ágil como un solo de Jimi Hendrix

La estabilidad que ofrecen las 'scooters' de tres ruedas ha hecho que sean una de las opciones más demandadas para moverse por las congestionadas urbes. El modelo de la firma del diapasón, además, incorpora un nuevo chasis y suspensión que hacen que la inclinación de la moto en las curvas sea similar a la de cualquier moto convencional de dos ruedas. Y si a eso le sumamos un eficiente y elástico motor de cuatro tiempos y 125 cc, la diversión y agilidad están más que garantizadas. Algo que pudimos comprobar en primera persona por las calles de Madrid. La Yamaha *Tricity* parte de un precio de 3.550 euros.



RUEDAS



PLATOS Y RUEDAS El músico hizo de DJ después de presentar su Lexus.





Sueños cumplidos de will.i.am

El músico de Black Eyed Peas presenta un Lexus exclusivo y avanza mutaciones en el grupo. Por Josu Lapresa

EN UN MOMENTO DE LA NOCHE DEL pasado 24 de septiembre, en un bello salón cercano a la plaza de la Concordia, en París, will.i.am (conocido como miembro del grupo Black Eyed Peas) aparece sobre el escenario con un flamante Lexus *NX 300H*. No con el modelo ordinario, sino con la edición limitada personalizada por él mismo (ver imagen a la derecha). Ejemplo: tiene cuatro cámaras exteriores de 180 grados que permiten captar imágenes panorámicas y visualizarlas en un smartphone.

Un día más tarde, en la suite de un hotel en la exclusiva calle Georges V de la capital francesa, will.i.am –que ha terminado la noche anterior pinchando a todo trapo, con juegos visuales en 3D– reconoce que, para él, Lexus no era un fabricante cualquiera. "Jay Z, Nas, Lil' Kim y muchos otros han rapeado sobre el Lexus, por eso siempre había querido tener uno cuando tuviera éxito y dinero. Nuestra comunidad eligió el Lexus como modelo". De manera que will.i.am se encuentra "en un estado más allá de la felicidad", afirma.

El rapero no es ningún intruso en esto de la tecnología. Muestra orgulloso dos relojes, uno en cada muñeca, muy similares al *iWatch* de Apple, pero ideados por él mismo con antelación. "Tiene agenda, email, teléfono, juegos... Es todo un ordenador".

Pero el rapero no se olvida de la música, ni de Black Eyed Peas, el grupo con el que alcanzó un éxito sensacional hace pocos años –y que parece en barbecho–. "Te voy a contar una metáfora. Black Eyed Peas son como una oruga. De repente algo nos cubre, algo feo, y luego nos convertimos en un capullo y después en una mariposa. Ahora mismo, estamos en esa transición hacia otra cosa, en proceso de crecimiento, de reconfiguración". Mientras, puede que otros músicos como Pharrell Williams les hayan comido la tostada, ¿no? "A ver. Antes, Black Eyed Peas éramos orugas y comíamos plantas, ahora no necesitaremos plantas porque volaremos por el puto cielo".

CAPRICHOS

Por si sales de gira

Unas gafas de sol, una taza rockera, una bolsa de viaje y un coche con un equipo de sonido prodigioso: no necesitas más... porque damos por hecho que el talento lo llevas de serie

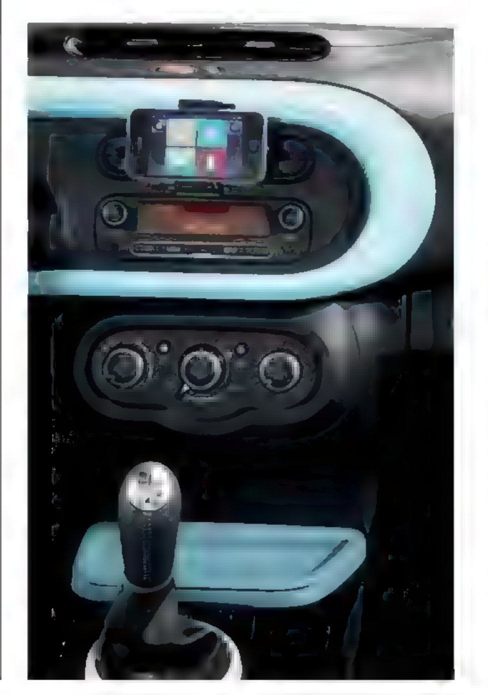
Gafas vaqueras

No hablamos de las gafas que llevaría John Wayne para protegerse del sol de Montana, sino de las históricas *Wayfarer* de Ray-Ban fabricadas en tela vaquera. Es decir: no están forradas de ese tejido, sino que la propia montura se compone de cuatro o cinco capas de denim revestidas de polipropileno y fundidas a 200º de temperatura. La perfecta manera de llevar un modelo clásico pero aderezado con un toque vanguardista.

Sube tu café al 11

Esta *Amp Mug* imita el diseño de los amplificadores más famosos del rock & roll (los Marshall) y con ello le da una novedosa forma cuadrada a la taza.





Twingo a go-gó

El Renault *Twingo* supuso toda una revolución en el mundo de los coches urbanos en los años 90, y ahora vuelva totalmente renovado. Tanto que, aunque parezca pequeño, tiene una longitud de carga de 2,20 m (sí, se podría llevar un contrabajo sin problemas). Además, y es lo que más te interesa como estrella del rock en ciernes, tiene un doble sistema de conectividad para escuchar música a través de tu querido *smartphone*.

¿Beatles o Elvis? ¿Beach Boys o Stones?

La firma de moda Harry's conserva su habitual estilo de inspiración británica en esta bolsa de viaje, pero a ello le añade los colores de la bandera estadounidense. Al fin y al cabo, son los dos polos en los que se ha movido históricamente el rock: los norteamericanos lo inventaron, los británicos lo hicieron grande.



ESCAPADAS

Postales desde Extremadura

Cada destino tiene su época, y el otoño es el gran momento de disfrutar del paisaje, la historia y la buena gastronomía en Cáceres y Badajoz. Y dan ganas de contarlo...



PLACE STAMP HERE DOMESTIC ONE CENT FOREIGN TWO CENTS

THIS SIDE FOR THE ADDRESS.

From: Keith Jagger
To: Mick Richards
London
United Kingdom

Estimado Mick,

Yo creía que el único sitio donde se respira aire puro, se come bien y hay actividades cerca es la campiña inglesa. Pero estoy en Extremadura (en España), y aquí el otoño tiene mucho más que eso. Me he alojado entre los paisajes del Valle de Ambroz, y estoy disfrutando del senderismo, de un *raid* de aventura... ¡y hasta de festivales de rock! Anda, coge a tu chica y vente. Abrazos,

Keith

OTOÑO Y AIRE LIBRE. Ver los castaños del Temblar (valle de Ambroz) es un espectáculo que no puedes perderte. Y sin renunciar a actividades culturales y conciertos



GASTRONOMÍA Y MÚSICA. Visitar bodegas y asistir a catas en la ruta del vino Ribera del Guadiana es toda una experiencia. Y en noviembre llegan los festivales de folk, pop y jazz.

Post Card

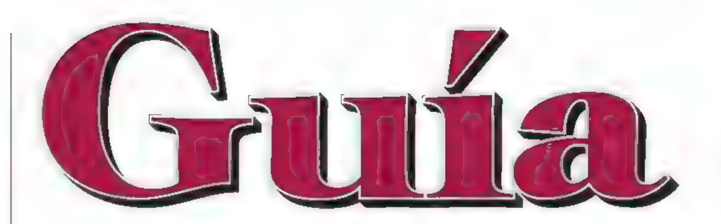
From: Mick Richards
To: Keith Jagger
Extremadura
España

Querido Keith,

Eres un iluso. Yo ya estuve el año pasado, y vi el barrio judío de Hervás después de visitar también el Parque Nacional de Monfragüe y el Valle del Jerte. De paso me hice la ruta del Jamón Ibérico Dehesa de Extremadura y la del vino Ribera del Guadiana.Aunque igual repito este año...

Mick

THIS SIDE IS EXCLUSIVELY FOR THE ADDRESS.



Doble fantasía funky de Prince



Prince
Art official age
Warner
★★★



Prince and 3rdEyeGirl
Plectrumelectrum
Warner
★★

La estrella intenta volver a los ochenta, pero se le va la mano con la indulgencia.

POR XAVI SANCHO

Hubo un tiempo en el que con ser una veterana estrella de la música ya alcanzaba. Bastaba con ponerle tu nombre al artefacto y no variar demasiado los códigos que hasta la fecha habías manejado. Eso aseguraba que, por inercia, vagancia o buen hacer de tu equipo de marketing, te pasaras un año en las listas, dieras un par de vueltas al mundo saludando a la gente por el nombre de su ciudad en estadios de fútbol y volvieras a casa a contar billetes y enfermedades venéreas.

Hoy, las grandes estrellas, las únicas que aún viven con la urgencia de vender discos, son quienes más se afanan en cada lanzamiento con crear cierta expectación. Se lanza a traición. Se mete en *Pasa a pág. 130*

ILUSTRACIÓN ANTHONY CASEIRO

Viene de la pág. 129 tu iPhone quieras o no. Se lanza por partida doble, o triple. Se lanza tan raro que parece que se tira. El truco sigue funcionando, porque si te llamas Prince, o David Bowie, o Madonna, siempre habrá alguien frente a su ordenador dispuesto a redactar una frase en la que se incluyan términos como "reinvención", "lo mejor que lanza desde (ponga aquí el nombre del último clásico celebrado por consenso popperiano)", "ha vuelto el mejor…". Todo esto se está diciendo de este par de lanzamientos de Prince, que llegan saludados de forma casi unánime como los discos que van a poner fin a su periodo díscolo. Ha vuelto a Warner. Se acabó la broma.

La realidad, tozuda como es, no termina de confirmar la hipérbole. Es más, el susto es mayúsculo cuando en los primeros compases de *Art official age*, el supuestamente innovador de esta pareja de discos, lo primero que se oye es un minuto que podría firmar el mismo David Guetta. Luego la cosa va poco a poco mejorando. *Clouds* es un sintético ejercicio de funk. *Black sweat* es puro nervio. *Breakfast can wait* es Prince tratando de entender lo que pasa hoy, comprendiéndolo y rellenando lo que se perdió en la traducción con estertores de lucidez. Cuando suena a New Power Generation filtrado por el último sabor del mes del r&b hipster, funciona de maravilla. Eso sí, por cada arrebato de genio, dos de obviedad y tedio.

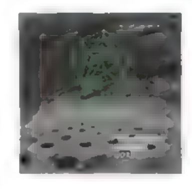
Dice el mantra que a Prince siempre le ha costado editarse, y si uno termina de escuchar *Art official age* pensando que tal vez es cierto, todo se confirma si se opta por poner *Plectumelectrum*, el largo que firma junto a las 3rdEyeGirl. Este es su disco de vuelta a unas raíces que jamás fueron suyas. Un disco de rock más o menos directo, con composiciones con cierto potencial sistemáticamente arruinadas por arreglos de dudoso gusto y decisiones en la mesa de producción que parecen tomadas al azar. De estos dos discos no es que saques uno bueno: sacas medio bueno (*Art official age*) y otro que hay que volver a grabar. Con Prince nada es tan simple.


Thom Yorke lo siente.

Cajas de ayer

El cantante de Radiohead distribuye con BitTorrent un disco que suena plano y antiguo

Thom Yorke *Tomorrow's modern boxes* Autoeditado ★★



Bobby Fuller cantaba aquello de "combatí la ley y la ley ganó". Décadas después, era John Mellencamp el que trataba de enfrentarse a la autoridad, perdía y encima se llevaba el peor consejo posible: "No necesitas ser más fuerte, solo necesitas hacerte mayor". Thom Yorke lleva más de una década tratando de encontrar formas de agujerear el sistema, golpeando tanto la línea de flotación del comercio en la era de Internet como los principios básicos de la creación en la época de la retromanía. En 2007, casi logró triunfar en el primer empeño gracias al "paga lo que creas" del *In rainbows*. Curiosamente, el ruido mediático venía acompañado de un puñado de canciones extrañamente sinceras y cálidas, un agradecido paso atrás en el mal metabolizado afán rupturista de los Radiohead recientes.

Ahora Yorke se alía con BitTorrent para proponer una nueva y, claro, más justa forma de distribución y compensación. *TMB* se compone de media hora de música creada en su portátil y que parece que ha sido confeccionada abriendo carpetas tituladas "Experimento", pero cuya fecha de creación es anterior al efecto 2000. Baladas que se debaten entre la emoción y el tedio, pianos deconstruidos, atmósferas cargadas, música para escuchar con auriculares caros, breves destellos de algo y largas pausas para recordar que hoy esto lo hace mejor James Blake. Nada es especialmente irritante, nada es genuinamente sorprendente. Justo lo que espera la autoridad de esa gente que pretende derribarla, pero no posee ni la fuerza ni la madurez para hacerlo. XAVI SANCHO



Marianne Faithfull
Give my love to London
Naïve
★★★★

Nos hemos acostumbrado tanto a escucharla dando explicaciones sobre su pasado que a veces olvidamos que Faithfull es ya, indiscutiblemente, una de las grandes damas de la música. Una reputación que se ha labrado a pulso en los últimos 30 años con álbumes que, como éste, convierten la experiencia de lo vivido en virtud artística. Nuevamente rodeada de colaboradores que componen a su medida: Nick Cave le regala el tema que da nombre al álbum y *Late victorian holocaust*, Anna Calvi coescribe *Falling back* y Roger Waters *Sparrows will sing*, creando el marco idóneo para que su voz de superviviente se apodere de todo. RAFA CERVERA



Vashti Bunyan
Heartleap
FatCat
★★★½

Heartleap, tercer álbum en 44 años de Vashti Bunyan, puede ser el último y sería buena forma de cerrar la discografía de una artista atípica. Siempre ha existido cierta melancolía en el folk pastoral de Bunyan, pero aquí está más patente que nunca, en temas como *Mother*, recuerdo de su madre. En 2005 sus jóvenes fans (Devendra Banhart o Vetiver) la animaron a continuar su debut de culto (*Just another diamond day*, 1970), pero este *Heartleap* lo ha grabado sola en su casa a lo largo de siete años: una mínima instrumentación y la apaciguante voz de Bunyan por encima de todo, anunciando la llegada de la noche, el final de un día de diamante. DARÍO MANRIQUE



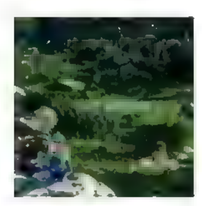
The Vaselines

V for vaseline

Matador/Popstock!

★★★

Cuando en 1986 aparecieron estos escoceses, muchos les metieron en el saco del *twee*, cuando en realidad lo suyo era bastante más aguerrido. Eran punk más por actitud que por ineptitud. En los noventa fueron versionados por Kurt Cobain y algún avispado les transfirió a la liga de padres del grunge. Hoy, más de 20 años después, en pleno revival de los noventa y con media docena de listos tratando de vendernos que el *twee* es algo que inventaron Wes Anderson y Zooey Deschanel, la banda retorna con un disco que confirma su terminal desubicación sonando principalmente a glam setentero. XAVI SANCHO



Sam Amidon

Lily-O

Nonesuch/Warner

★★★

Francotirador en las trincheras secundarias del nuevo folk, el estadounidense Sam Amidon (Vermont, 1981) forma también parte del interesante colectivo afincado en Islandia Border Community. Su séptimo álbum le reconcilia con sus raíces: en 2001 debutaba con *Solo fiddle*, donde versionaba temas tradicionales irlandeses, y ahora hace lo propio pero con clásicos del folk norteamericano. En realidad, y en sus palabras, los "reimagina". Esto es, los actualiza con ayuda de un trío encabezado por el prestigioso guitarrista Bill Frisell, llevándolos hacia paisajes eléctricos contemporáneos con tanta honestidad como mesura. DAVID SAAVEDRA



Un Freddie Mercury prebigote y prechándal.

Minutos previos al reinado

Un concierto que captura a Queen instantes antes de convertirse en superestrellas

Queen *Live at the Rainbow '74* *Virgin/EMI/Universal* ★★★½



Reconvertido en iglesia pentecostal a mediados de los noventa tras muchos años de abandono, el Rainbow Theatre fue referente de la escena londinense durante dos décadas consecutivas. Bajo sus focos actuaron Count Basie y Duke Ellington, los Beatles y los Stones, Jimi Hendrix y The Who. También Queen, quienes en 1974 trabajaban duro su particular asalto a los cielos. Enfrascado en una implacable secuencia de disco más gira, el cuarteto británico terminó aquel ejercicio con dos nuevos álbumes en la estantería: *Queen II* y *Sheer heart attack*, ambos estupendos. Además, se apuntó 70 fechas en el histórico de conciertos. Tres de ellos tuvieron lugar en el mítico teatro de Finsbury Park y de los tres levanta acta este doble álbum.

Puede que el repertorio, todavía corto, ofrezca pocas sorpresas al fan más versado, pero *Live at the Rainbow '74* nos muestra al grupo desbordante de energía. Sobrados de ideas, Queen filtraban con su particularísimo tamiz elementos del hard-rock y el glam, aunque los temas ajenos aquí incluidos remitan a Broadway y al Brill Building, epicentro de la industria pop norteamericana durante los cincuenta y sesenta. Grabado por un equipo técnico de absoluta confianza e interpretado con toda convicción, este bravío documento sonoro no debería faltar en la colección de ningún seguidor con galones. CÉSAR LUQUERO



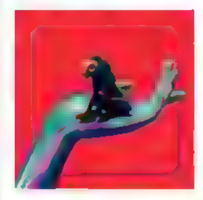
Perfume Genius

Too bright

Matador

★★★★

Si sus dos discos anteriores eran tan suaves como un gatito, *Too bright* es un perro herido que grita su hastío mediante ladridos disonantes. El treintañero de Seattle Mike Handreas airea con crudeza sus pensamientos (la homosexualidad, la enfermedad, ser diferente) y esa sensación perturbadora se ve amplificada por ruidos violentos, la batería de John Parish y una carga eléctrica que antes no existía. Su sugerente voz y delicadeza con el piano siguen allí, pero la producción de Adrian Utley inyecta el sonido de Portishead en cortes como *My body*. Acertadísimo paso adelante hacia el lado oscuro de la música. JOSÉ FAJARDO



SBTRKT

Wonder where we land

Young Turks/Popstock

★★★

Mucho parece querer abarcar el productor británico Aaron Jerome en su segundo álbum, aunque al final se imponga la melancolía sentimentaloide de su cantante de guardia Sampha, enésimo émulo de James Blake, y sus equivalentes femeninas Jessie Ware y Caroline Polachek. No marida del todo con los devaneos de *dubstep* amable, los ecos del Prince productor de chicas o *New Dorp, New York*, un estupendo dance-rap cantado por Ezra Koenig (Vampire Weekend) que recuerda vagamente a los Chemical Brothers de *Galvanize*. Una obra más dispersa que su debut con grandes momentos aislados. FÉLIX SUÁREZ



Tony Bennett & Lady Gaga
Cheek to cheek Interscope/Universal
★½

Va a ser muy complicado encontrar este año un lanzamiento musical con tantos clichés como este dueto entre Tony Bennett, venerable crooner, y Lady Gaga, moderna arrepentida en busca de entrar en la banda sonora de cenas navideñas y despedidas de soltera. Armados con sus voces, su origen italoamericano, la permanente (Barbra Streisand dice hola) de la diva y un cancionero plagado de sobados *standards* acometen lo que para él es el equivalente a tomar un batido de Viagra y lo que para ella es ese gesto en pos de la autenticidad que ya creíamos desterrado del pop. Solo apto para quienes jamás se hartan de comer lo mismo. Tony está gagá. XAVI SANCHO



Martin Carr
The breaks
Tapete
★★★

Carr componía en The Boo Radleys, formación británica que abandonó el shoegazing a tiempo, dejando un clásico –*Giant steps*, 1993– para terminar engullidos por la euforia britpop. Durante los años posteriores a la disolución del grupo, Carr ha experimentado con un pop de bajo perfil y toques electrónicos como Brave Captain. Ahora vuelve a sus raíces creando pop de sabor netamente inglés, pero conectándolo con otros mundos. Los vientos sonido Filadelfia de *Santa Fe skyway*, la introspección envuelta en melodía de *Mainstream*, la atmósfera sixties de *Mountains* hacen de éste un álbum a descubrir y disfrutar. RAFA CERVERA


Los Ro[illegible]ros, [illegible] su época acompañando a Bruno Lomas.

Suciedad en tiempos yeyés

Como un 'Nuggets' a la española, 'Algo salvaje' rescata las piezas más indómitas de los 60

Varios artistas *Algo salvaje* Munster ★★★★



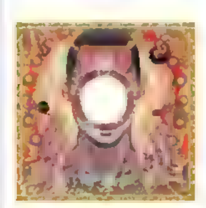
Se llama *Algo salvaje*, recopila rock *garajero* español de los años 60 y sin embargo Los Salvajes, el más ilustre grupo en cumplir esos términos –garaje, España, 60– no está en este primer volumen. Perdonemos el feo, pues seguro aparecerán en futuras entregas, y hay en este disco hallazgos de sobra para disfrutar y hasta alucinar, como la sucia versión del *LSD* de los Pretty Things a cargo de los catalanes Polares, que uno no se explica cómo consiguieron superar la censura (¿fue al pronunciar "el-es-dí" en lugar de "ele-ese-dé"?). Algo similar ocurre con *Acto de fuerza* de Los Sírex, una especie de *Street fighting man* sobre protestas callejeras.

La explicación a esta "permisividad" probablemente se debe a que la inmensa mayoría de estas 28 canciones fueron caras B de sus respectivos singles o EPs, es decir, su repercusión fue nula, incluidas como relleno o caprichos de los grupos. Aun así, hay maravillas difíciles de creer en un ambiente tan rancio como el de la España de entonces: la punzante guitarra psicodélica de Los Nivram en *Sombras* o la soberbia versión de los Yardbirds a cargo de Mike & the Runaways, germen de Los Bravos, en *Corazón lleno de mal*. También hay grandes nombres que bajan al barro como Los Brincos, Miguel Ríos (excelente *Antimusical* con citas a Stones, Beatles o Brincos) o Micky y Los Tonys, todo acompañado con un bonito libreto con muchas fotos e información. D. M. N.



Unidad y Armonía
Todo tiene su fin. Homenaje a Módulos Wild Punk
★★★½

Similar en planteamiento a otros álbumes de tributo gestados en la escena granadina, como *Homenaje a Los Ángeles* (2005) o el reciente *Recordando a Triana* (2014), esta obra colectiva dirigida por Miguel Martín –multiinstrumentista en Lori Meyers– cumple holgadamente con su objetivo. Además de incitar a la búsqueda de los originales –Módulos grabaron el grueso de su cancionero durante la primera mitad de los setenta, en una dinámica de éxito decreciente–, consigue que las versiones facturadas por músicos como Jota Planetas, Noni Meyers, Antonio Arias o Soleá Morente cristalicen en un disco valioso per se. CÉSAR LUQUERO



Flying Lotus
You're dead!
Warp
★★★★

Genial salto al vacío de Steven Ellison (1983), sobrino de Alice Coltrane, que se lanza definitivamente en su quinto trabajo a una suerte de jazz futurista que ya se intuía en algunos momentos de su discografía anterior. *You're dead!*, dedicado a los que se van demasiado pronto de nuestras vidas, lleva al extremo una trepidante sucesión de duelos de baterías, bajos, teclados (a cargo de Herbie Hancock, nada menos), saxos, guitarras y electrónica intangible en donde los rapeados de figuras como Kendrick Lamar o Snoop Dogg apenas son respiros en un extenuante trayecto de be-bop marciano y espirales oníricas. FÉLIX SUÁREZ



Lichis
Modo avión
Warner
★★★½

La Cabra Mecánica acabó y nació un Lichis de vocación americana, country-rock, emparentado en lo musical con Quique González, aunque en las letras Lichis sea menos cinematográfico y más personal e íntimo. Se nota que éstas no son sólo "unas canciones" para él, sino un inventario de daños tras el incendio, pues Lichis parece haber atravesado tiempos difíciles en lo personal. *Modo avión* suena de lujo (Joe Blaney e instrumentistas como Marc Ribot se han ocupado de ello), con especial fijación en Dylan, Tom Petty y algún desvío a Tom Waits o Springsteen, pero lo realmente especial de este disco son las palabras, vividas y sangradas. D. M. N.



M Clan
Dos noches en el Price
Warner
★★★★

En la trayectoria trazada por Carlos Tarque y Ricardo Ruipérez –núcleo duro de M Clan– hay muchos puntos y aparte. *Dos noches en el Price* es el más reciente. Cuidadosamente facturado, este doble directo asume la delicada tarea de compendiar los 20 años de trabajo del dúo pero, al mismo tiempo, nos permite valorar su actual momento creativo. Por si fuera poco, incluye dos DVD. El primero, de realización y montaje eficientes, con el concierto. El segundo, con el documental *Las calles siguen ardiendo*, idóneo para refrescar memorias o iniciar a los neófitos en la compleja historia del grupo murciano. C. L.



Cables Cruzados
Nubes y fábulas
Avispa
★★★

Cables Cruzados son de Almería, *Nubes y fábulas* es su debut y les ha valido para participar en la próxima edición de Girando Por Salas. El trío suena unos ratos a Pereza (en *Guía Michelín*, la mejor canción del álbum), otros a M Clan (*Gafas de rock*) y otros –los menos– a Sidonie. En este disco hay mucho poso de rock americano, desde los 60 hasta Black Crowes, y eligen el español, como presumen en el single de referencia *Fotofobia*. Hubiera sido deseable una selección más corta de canciones –hay algunas que no están a la altura–, pero Cables Cruzados suenan orgullosos, con ambición como para abrirse hueco ya. PEDRO GARCÍA



The Juan Maclean
In a dream
DFA/Pias
★★★★

Aquí está todo lo que The Juan Maclean ya mostró antes: su pericia como productor abonado a los clásicos de Detroit y Chicago (que ha ido depurando desde 2011 con su proyecto paralelo Peach Melba), su infalible sentido del ritmo y esa inquietud que le permite sonar innovador sin perder la chispa sexy. ¿Qué cambia, entonces? Su apuesta por los 80 a nivel sonoro y el protagonismo creciente de Nancy Whang, que se apodera de cortes como *Running back to you* fundiendo su voz entre capas de house y neo-disco. Tras el adiós de LCD Soundsystem y The Rapture, hacía falta algo así para incendiar de nuevo las pistas de baile. JOSÉ FAJARDO

Carlos Tarque (M Clan) con El Drogas, cantando *Las calles están ardiendo*.

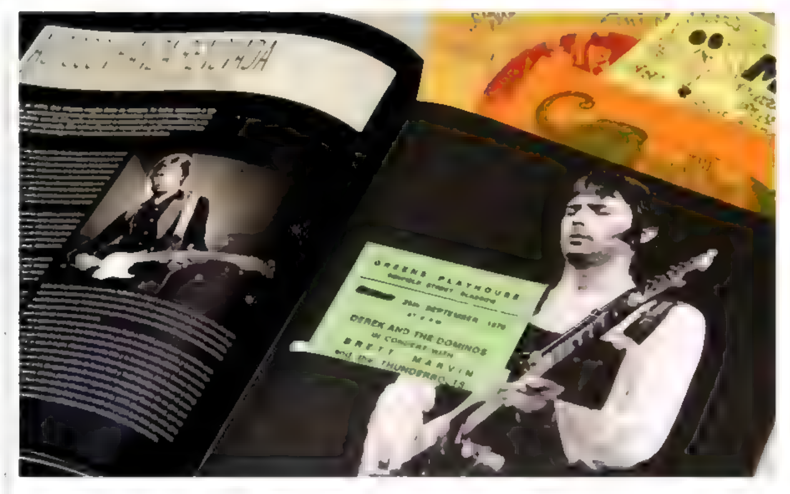


Un imán para coleccionistas

Los tesoros de Eric Clapton

Chris Welch *Libros Cúpula*

LA FACCIÓN MUSICAL DE LIBROS Cúpula sigue dispensando alegría a los fans. Sus volúmenes –de gran formato, con abundante material gráfico e inclusión de memorabilia facsimilar a escala 1:1– conjugan la divulgación biográfica y el deleite sensorial, siempre con buenos resultados. El objetivo no es profundizar en la materia, sino incitar al ulterior conocimiento de la misma, aportando fundamentos entre un despliegue documental –fotos, carteles, entradas, afiches– digno de mención. La colección crece ahora con este libro dedicado a Eric Clapton y dos novedades más, consagradas a Metallica y Black Sabbath; otras recientes han tenido a Bowie y Dylan como protagonistas.

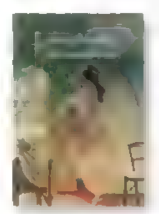


El autor de esta obra es el periodista británico Chris Welch, quien se inició en su oficio prácticamente al mismo tiempo que Clapton y ha seguido sus pasos muy de cerca y durante décadas. Fue testigo de la mayoría de los acontecimientos abordados por el libro y maneja fuentes de primera mano. Eso le permite trazar una narración solvente y eficaz que nos introduce en la apasionante historia de un músico fundamental en el desarrollo del lenguaje rock.

Los no iniciados en el universo Clapton pueden empezar su enmienda aquí, ya que el libro traza las líneas maestras de una biografía apasionante, marcada por las turbulencias familiares, el éxito, las adicciones y la muerte. Quienes ya conozcan la vida y milagros del mismísimo *Mano Lenta* también encontrarán motivos para el deleite y podrán pasar un buen rato, explayándose en los detalles de toda la documentación que se incluye. CÉSAR LUQUERO

Así empieza lo malo

Javier Marías *Alfaguara*



TRAS LA TRILOGÍA DE 'TU ROSTRO MAÑANA', CON trazas de obra definitiva, y el ligero traspié de *Los enamoramientos* (quizá demasiado evidente el intento de desmarque con lo anterior), lo nuevo de Javier Marías vuelve por donde solía. Quizá da pereza decir "otra novela de Javier Marías", y por eso ha habido quien se ha empeñado en explotar una supuesta veta erótica, o sensual, del libro, que en realidad es prácticamente inexistente.

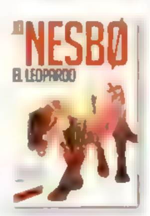
La trama se sitúa en 1980, entre un joven ayudante de un director de cine venido a menos, el propio director, su esposa y varios personajes que gravitan alrededor. Al director le han ido con confidencias de que un amigo médico, a quien tiene en estima, obró mal durante la dictadura, y le confía al ayudante la "misión" de sonsacar, investigar, espiar qué puede haber de cierto en las acusaciones. En medio, el matrimonio del director, devastado por un secreto antiguo y crucial. Todo en el Madrid de la Movida, o sus alrededores más bien, una época de apertura que cayó como una bendición o una losa sobre quienes no estaban acostumbrados a ella.



La traición, la decisión sobre lo que se cuenta y lo que no, la justicia tomada por cuenta propia, lo que es mejor saber y lo que conviene ignorar... Con la Transición de fondo, si no de frente, ajustando un par de cuentas con falsos conversos demócratas, Marías ha vuelto con otra de las suyas. Y muy bien. JOSU LAPRESA

El leopardo

Jo Nesbø *Mondadori*



JO NESBØ (Oslo, 1960) no es otro escritor nórdico de novela negra más. Está bendecido por muchos ilustres, como James Ellroy, a quien agrada su estilo seco, brutal –los asesinatos son como para no leerlos solo en casa– e inmisericorde, que empieza por el propio protagonista, el comisario Harry Hole. Hole reaparece aquí después de las graves consecuencias del caso de *El muñeco de nieve* (quizá su libro de mayor éxito mundial), al borde de la drogadicción o el suicidio, según el pie con el que se haya levantado. Y se vuelve a meter en un follón de asesino en serie. El estilo de Nesbø, que huye de florituras e incluso de simples descripciones, que va siempre al grano sin titubeos y sin delicadeza, funciona y atrapa. Pero todo se desactiva por la enrevesada trama: al quinto falso final ya te importa un pimiento quién es el asesino. J.L.

Indies, hipsters y gafapastas

Víctor Lenore *Capitán Swing*



COMO LIBRO polémico de la temporada tiene una cosa buena: te obliga a pensar si tu consumo cultural (o tu divulgación cultural, si te emplean en ello) es inocente y tu elección es alternativa y cool y libre, o está guiada por las multinacionales, modas o intereses oscuros. Lo criticable es que el libro tampoco te deja pensar demasiado, porque el autor decide por ti que si por un casual has estado escuchando a Damon Albarn, o visto *Breaking bad*, o viajado a Berlín o Brooklyn, o leído a Jonathan Franzen, eres una especie de racista blanco de clase media, de derechas e ignorante de las crueldades e injusticias del mundo. O aún peor: cómplice o incluso causante. No pasa nada, hay que quedarse con la parte buena y no tomarlo a la tremenda. Pero como propuesta 'moral', parece un "quítate tú para ponerme yo". J.L.

1999-2014

Guía Retro

15 ESPECIAL

ANIVERSARIO

Rolling Stone

Si no has hecho todos los deberes esta última década y media, rebobinamos para ti. Hemos escogido un disco nacional y otro internacional de cada año, intentando abarcar la visión panorámica que siempre tenemos en 'RS'

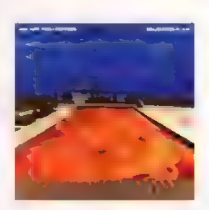
1999



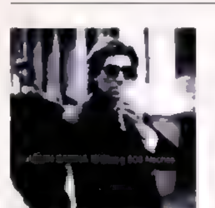
Guindillas maduras

Con su séptimo álbum, el grupo angelino dio muestras de empezar a sentar la cabeza.

Red Hot Chili Peppers *Californication* Warner



(...) A lo largo de su discografía habían cultivado más el lado agresivo de sus canciones, descuidando letras y melodías. Siempre había sido así hasta *Californication*. Por no se sabe qué razones –la edad, la sobriedad, aspiraciones de *Blonde on blonde*– el caso es que han sentado cabeza y han hecho un álbum lleno de temas que hinchan el corazón, acarician el oído, provocan las lágrimas; vamos, emocionan (...) *Californication* se atreve a ser espiritual y jubiloso, proponiendo un avance hacia el Santo Grial del funk: ese peculiar maridaje entre mitología esotérica e insaciable musicalidad que salva almas, une comunidades y cura enfermos. GREG TATE (Nº 1)



Joaquín Sabina
19 días y 500 noches
Ariola

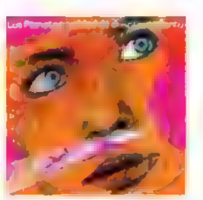
(...) Yo sólo poseo 45 insuficientes líneas para comentar la impresión que me ha donado el último vómito, sátira, rumba, tango, bolero, psicoanálisis, recuerdo, invención, poema de un desgarrado hijo español de Brassens, de un golfo militante por ética y por estética, de un ácrata millonario que no ha perdido sus méjores señas de identidad, de un transgresor permanente, de un solitario que necesita estar rodeado de gente, de un mentiroso que inventa verdades hermosas, de un fulano auténtico en lo bueno y en lo malo. Se llama Joaquín Sabina y acaba de sacar un nuevo, conmovedor e intemporal disco de sus entrañas, con la ayuda del entrañable Toni Oliver (...) Al chico descarriado de Úbeda le sobra estilo, también heterodoxa capacidad expresiva y comunicativa, vitalismo, cinismo del bueno, sentimiento. Su voz siente y contagia lo que canta en un disco que posee canciones para todos los gustos, que puede hacerte reír, llorar, bailar, sentirte menos solo, alterar varias veces en su audición tus sensaciones y estados de ánimo. CARLOS BOYERO (Nº 1)

2000



Radiohead
Kid A
EMI

(...) A pesar de su aparente densidad, *Kid A* es la ópera de un futuro posible y una generación de invernadero. Su hermetismo electrónico y frialdad estética no excluyen una reflexión sobre la individualidad, el conformismo y las desastrosas consecuencias de jugar a ser Dios. *Idioteque* es tecno cristalino y dulzura insidiosa; *Morning bell* es una pieza oscura, perversamente iluminada por una guitarra (...) Eso es el pop: música irascible y astuta, expresión sincera del sufrimiento, un placer cuando se asimila. Moraleja: una criatura prefabricada no es una criatura. Es un producto. *Kid A* no lo es. DAVID FRICKE (Nº 13)



Los Planetas
Unidad de desplazamiento
RCA

(...) Tras el salto cualitativo de *Una semana en el motor del autobús*, sólo se podía desear un disco como *Unidad de desplazamiento*. Un título críptico, como a ellos les gusta, para un álbum de alta intensidad; aunque a veces diluida por los tochos "experimentales" de *Flotando sobre loscos* (I y II) o *Paseo por el parque*. Se lo pueden permitir si después graban esplendorosos temas como *Santos que yo te pinté*, *Anuncio para coches* o *Un buen día*. Además, sin que sirva de precedente, la voz de J sube de volumen y se incorporan las letras de las canciones. DARÍO MANRIQUE NÚÑEZ (Nº 13)

2001



Björk
Vespertine
Polydor/Universal

[*Vespertine*] es la yuxtaposición de coros celestiales, lustrosas cuerdas e instrumentos de connotaciones angelicales (arpa, caja de música) con electrónica espartana, reforzada por ruidos chocantes, de una baraja en movimiento a un pico de hielo. Texturas aparentemente irreconciliables que se funden bajo el ardor de esa voz atlética. Los arreglos de Vince Mendoza se deslizan en las programaciones de Marius de Vries (...) La Björk de *Vespertine* celebra las delicias del amor, tanto las carnales como las espirituales, con mensajes para la otra persona (...) Con cada disco, Björk reescribe las reglas de un territorio desconocido, nadie como ella. DIEGO A. MANRIQUE (Nº 22)



Manu Chao
Próxima estación: Esperanza
Virgin/Chewaka

(...) La música de Manu transmite la vibración de un niño grande jugando, pasmado ante las cosas que se pueden hacer con un *sampler*, una guitarra y unos amigos. A un niño grande no le pides grandes elaboraciones intelectuales. Y se le disculpan pequeñas trampas como reiterar melodías de *Clandestino* o meter chorraditas tipo *La vacaloca*. Despistes que empequeñecen ante la luminosidad de las nuevas canciones, la frescura del tratamiento sonoro, el dominante optimismo vital, las ráfagas de sensualidad (...) *Próxima estación: Esperanza* arropa y desarma, refresca y calienta, masajea y penetra. D. A. M. (Nº 20)

Bunbury y su rock bastardo

Con *Flamingos,* su tercer disco en solitario, el zaragozano se reinventaba volviendo al rock.

Bunbury *Flamingos* Hispavox



(...) Meticulosamente elaborado, su nuevo repertorio presume de un millón de matices, arreglos infrecuentes en el rock patrio. ¿He dicho rock? Pues sí, oiga. Si en *Pequeño* el autor proponía un viaje entre estilos no necesariamente opuestos, *Flamingos* es más una amalgama que huye de lo genérico, pero con un sabor rockero que lo cubre casi todo. Una conciliación, quizá. Hay ecos del pasado más reciente en las muy logradas *Enganchado a ti* o *Sácame de aquí* y guiños a la propuesta tecnológica y vanguardista que supuso *Radical sonora* (...) Recapitulando, un cancionero indisciplinado que arranca con la contundencia de una guitarra *slide* y unos soberbios arreglos de viento en *El club de los imposibles* y que demuestra, en *Sí* o en *No se fíe*, que no hay tránsito absurdo: del vodevil al honky tonk; de Argentina a la India. Tampoco duda en aproximarse al jazz en la muy grata *Un bastón para tu corazón.* Abordando una lírica en ocasiones amarga, Bunbury corona músicas densas con textos más accesibles, igualmente elaborados. México se convierte en referente esencial y, en lo melódico, por qué no, se insinúa la influencia de esa terna de vocalistas afectados y dramáticos: Elvis, Morrison y, sobre todo, Bowie. TITO LESENDE (Nº 30)



Coldplay
A rush of blood to the head
EMI

(...)*A rush...* demuestra que la pandilla de Chris Martin domina el arte de hacer canciones bonitas hasta permitirse llegar a ese objetivo dando un rodeo. Éste es un disco de melodías inmediatas envueltas en un rico embalaje sonoro. El tema que lo abre, *Politik*, es toda una declaración de intenciones: una obertura épica, intensa, con una letra cargada de desencanto. Por supuesto, hay dosis de pop instantáneo como *In my place*, el tema de inspiración country *Green eyes* o *God put a smile upon your face;* en cambio, *The scientist*, la colorista *Clocks* o *A whisper*, hipnótica como los momentos más fogosos de Pink Floyd, poseen una sofisticación inusual en el pop de nuestros días. Coldplay ya no es sólo un grupo para corazones rotos: también lo es para amantes de las emociones (sonoras) fuertes. MIGUEL ÁNGEL BARGUEÑO (Nº 36)

2002



Muse
Absolution
Dro East West



Desde el concilio punk de 1977, y hasta hace muy poquito, el rock ha tendido a minusvalorar el aporte creativo de la grandilocuencia, el exceso y el tremendismo. (...) *Absolution* es, trasladado al pop, lo que podría ser una película de Roman Polanski producida por Jerry Bruckheimer: un delirio de autor para todos los públicos. Megalomanía con buenos estribillos. Una ópera rock con muchos singles. Es tan truculento que resulta divertidísimo, un regreso a los tiempos del *Rocky horror picture show*, pero con sonido contemporáneo, sampleados y zumbidos como de nevera estropeada, cacofonías y todas esas cosas. De verdad, es algo de locos. Como tener 15 años otra vez. DARÍO VICO (Nº 48)

2003

El maestro en plena libertad

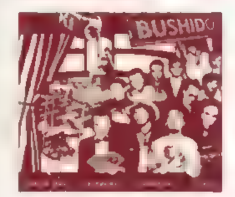
Uno de los muchos grandes (y valientes) discos grabados por el granadino en sus últimos años.

Enrique Morente *El pequeño reloj* Virgin



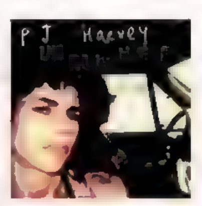
El poema *El pequeño reloj*, escrito por el gran poeta del exilio León Felipe, ha sido transportado al flamenco por el maestro granadino Enrique Morente, y da título a este nuevo, extenso y espléndido disco. Hay de todo y siempre bueno: esencias viejas con las guitarras de Sabicas y Manolo de Huelva, ruptura generacional con más de un cuarto de siglo de historia en la guitarra de Pepe Habichuela, la electricidad en directo de Tomatito y brío novísimo en la sonata de Niño Josele. Flamenco destilado en el centro liberador del maestro granadino, que viene complementado por grabaciones recuperadas de otras épocas. Comienza esta obra repleta de belleza con un sonido a fritura de disco de pizarra, *A Ramón Montoya*, donde se ensalza la figura de tan cenital guitarrista unida a las igualmente cenitales voces de Pastora y Chacón. Sones caribeños cobijando los vientos jazzísticos de Jerry González en *Caramelo de Cuba*. Bulerías con rimas de Bécquer y explosión de imaginación en *Policaña*. Homenaje de esperanza a Lula en *Reloj molesto* (donde, por cierto, participa Carlos Jean, se diría que para provocar a los ortodoxos). Enrique Morente: un reloj atómico. PEDRO CALVO (Nº 45)

2004



Bushido
Bushido
EMI

Bushido son dos solistas, Enrique Bunbury y Carlos Ann, y dos vocalistas de grupo, Shuarma (Elefantes) y Morti (antes en El Fantástico Hombre Bala). Cuentan que se encerraron en una masía para componer y grabar sin ideas prefijadas, impregnados de espíritu colectivista (...) Bushido plantea 14 canciones desarrolladas en libertad, fuera de las (posibles) camisas de fuerza que impone el quehacer de cada uno (...) Hay desparrames, pero también hallas piedras bien pulidas: Raphael ya editó la versión de Bunbury de *Desmejorado*. Hay cabaret arrabalero y confesiones de medianoche, ejercicios de estilo y experimentos a calzón quitado. DIEGO A. MANRIQUE (Nº 52)



PJ Harvey
Uh huh her
Universal

Dry (1992) y *Rid of me* (1993) colocaron a la británica PJ Harvey en el pelotón de los clásicos malditos con una lectura perversa y oscura del blues. *Uh huh her* recupera a aquella Harvey en estado puro y demuestra que nunca ha dejado de crecer: sigue en busca de la afirmación femenina sin sofisticaciones y encuentra, con una poética cruda, formas nuevas de transmitir deseo y libertad. En *Uh huh her* el punk primitivo se alterna con momentos evocadores para mantener la convicción en el rock como una forma de arte que subleva los sentidos.

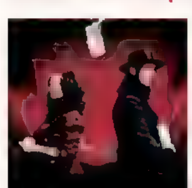
DAVID SAAVEDRA (Nº 56)

2005



Una paleta más colorida

Con 'Get behind me Satan' supimos que había vida después de 'Seven nation army'.



White Stripes
Get behind me Satan
XL/Everlasting

Todos quedamos extasiados cuando atronó en nuestro reproductor *Elephant*. Hasta ese momento, White Stripes era un grupo más de garage-rock, con tres discos notables, pero sin la explosión mediática que merecía su propuesta. (...) Jack White, gran músico y tipo inteligente, ha querido matizar su siguiente paso y ha concluido que el blues-rock zeppeliano tiene su punto, pero que no aguanta otro disco. Sólo tres piezas de este álbum recuerdan a Page-Plant y en una, el irresistible sencillo *Blue orchid*, Jack se cuida de entonar en falsete para que aquello no parezca una nueva imitación de Plant.
Las otras nueve canciones se agarran a un piano omnipresente, unas marimbas juguetonas y el tremendo talento de Jack. Existen momentos psicodélicos al estilo de sus amigos Flaming Lips, algunas piezas de funky que desembocan en estructuras de los Who menos mods, picantes incursiones country... *Get behind me Satan* es más variado que *Elephant*, y, por ello, mejor. CARLOS MARCOS (Nº 68)



Iván Ferreiro
Canciones para el tiempo y la distancia Warner

Produjo bastante desazón la desaparición de Piratas: una de las mejores bandas de pop en español se extinguía debido a un incomprensible desinterés por parte del público. O igual las expectativas de la *multi* que les acogía eran demasiado ambiciosas. Pero basta de lamentos. Su vocalista, Iván Ferreiro, acompañado de su hermano Amaro, y los dos en pleno revoltijo emocional (la tan creativa ruptura), han construido un disco tan pasional como brillante. Hay desgarro pero, sobre todo, la intención de cantar diez temas de pop directo, sin imposturas, sin ínfulas, sin alambiques. ¿Diferencias con los últimos Piratas? Menos experimentales, más arrebatados. C. M. (Nº 67)

2006



Morrissey
Ringleader of the tormentors
Attack / Pias

El Morrissey de nuestros días es un hombre tan afectado e impertinente como siempre, y lo bastante lenguaraz como para, como reza en el título, proclamarse "El jefazo de los torturadores" o escribir algunos de los versos más sensuales (¿procaces?) de su historial (...) Morrisey sigue siendo un pesimista recalcitrante, capaz de invertir más de siete minutos en un tema titulado 'La vida es una pocilga'. Sin embargo, esta vez también se muestra enérgico, luminoso y apegado a las guitarras más voluptuosas de su carrera en solitario. Parece haberle sentado bien el sol de Roma y, sobre todo, la producción del gran Tony Visconti. FERNANDO NEIRA (Nº 78)



Josele Santiago
Garabatos Virgin

El giro intimista-acústico que dio el ex-Enemigos en su primer disco en solitario le sentó de maravilla, tan bien que en este *Garabatos* ha decidido abandonar el papel de lija por la seda. No es que Josele se haya ablandado (tampoco *Las golondrinas etcétera* era pura aridez), pero el sonido del segundo disco es mucho más cálido: violonchelo, baterías de jazz, órganos y pianos... Igual que en las letras, en las que conserva ironía y cierta mala leche *(Pensando no se llega a ná)*, pero también es optimista y tiene preciosos versos de amor como este de *Ñam ñam:* "Hoy hemos inventao en este bar el beso". Bonito, ¿no?

DARÍO MANRIQUE NÚÑEZ (Nº 83)

De La Mala, ¿lo mejor?

Su música se suavizó pero las letras no perdieron el veneno.

La Mala Rodríguez
Malamarismo Universal



"Volveré a nacer", dice María Rodríguez (Jerez de la Frontera, 1979) nada más arrancar su tercer disco. Lo hace con un fraseo mucho más musical, una producción R&B al modo de la FM americana. ¿Quiere decir eso que nos han cambiado a La Mala? Nada de eso. Ha dado dos pasos adelante, no uno hacia atrás. María ha roto los moldes que la podían encasillar. Aquí le seguimos viendo el alma quinqui, pero también apreciamos el poso que deja el ser madre, el tener una conciencia política cada vez más clara, el abrirse a texturas sonoras inéditas (el aire moro de *Nanai* le viene como anillo al dedo) y la sensación de que cada vez es más persona y menos personaje. Raimundo Amador, el máster del reggaetón Tego Calderón y Julieta Venegas la acompañan en un disco con seis o siete canciones impresionantes y un catálogo de frases gloriosas inagotable.

Quien crea que su verbo ya no intimida, que escuche precisamente *Miedo*, a medias con su chico, el rapero cubano Mahoma. El bisturí que usa La Mala para diseccionar la realidad y señalar culpables sigue siendo un arma mortal.

CÉSAR ESTABIEL (Nº 92)

2007



Spoon
Ga ga ga ga ga
Pias

El pop rock americano tiene nuevos reyes: hasta luego Jeff Tweedy, hola Britt Daniel. Vivimos años de maximalismo musical, en los que todo el mundo parece empeñado en darnos cantidad por calidad. ¡Leñe, si hasta Bertín Osborne publica discos dobles! Spoon, sin embargo, tienen la osadía de entregarnos un brevísimo álbum de poco más de media hora. Frente a sus adorados Wilco, que se han convertido en los Dire Straits americanos, Spoon demuestran ser una cucharada sopera de pop del bueno en su sexto disco (segundo desde su despegue comercial con *Gimme fiction*, de 2005): enérgico, breve e inolvidable.

RUBÉN ROMERO



Al Green
Lay it down
Blue Note/EMI



El 'Buen Pastor' del soul regresa con un álbum de puro Memphis Sound, irresistible y profundo. Al Green decidió que ya estaba bien de justificar su pasmoso estado de forma actual en las producciones con sabor a historia negra del viejo arreglista Willie Mitchell, su mentor en los tiempos gloriosos de Hi Records, y se puso en manos de jóvenes talentos crecidos en el rap –James Poyser y el miembro de The Roots Ahmir '?uestlove' Thompson– para fabricar su mejor álbum en lustros, una perla labrada a golpe de baladas deslumbrantes y alma de soul clásico.

LUIS LAPUENTE

2008

Rey de miseria y opulencia

Robe Iniesta, artista sin ley, se entregó a su genio innato en uno de los mejores discos de su carrera.

Extremoduro *La ley innata* Dro East West



Sube y baja. Y sube y baja. Y sube y baja y baja más para luego volver a subir. Una montaña rusa de emoción y sentimiento adscrita a la personalidad de un genio artístico como el de Robe Iniesta, un antihéroe de este siglo, que después de seis años de sequía, desde *Yo, minoría absoluta* (2002), por fin ha conseguido la inspiración para grabar material nuevo con destino al que es su noveno álbum de estudio. ¡Y qué material! Iñaki 'Uoho' Antón, el productor y encargado de traducir a un pentagrama lo que Robe quiere expresar ha hecho un trabajo increíble. Suenan violines, violonchelos, oboes, percusiones, flautas, piano, trompetas, órganos y muchos arreglos, que hacen de *La ley innata*, posiblemente, el mejor disco de Extremoduro. Nadie está hablando del más comercial.

Se presenta en formato conceptual con seis cortes, cerrando con *Coda flamenca (Otra realidad)*, y todos inevitablemente lo asociamos con aquel *Pedrá* (1995). Y Robe Iniesta ahí está, pasando de ti y de mí, a su bola. Su reino no es de este mundo. Y nosotros seguimos subiendo, y bajando. Y subiendo.

ÑAKO MARTÍNEZ (Nº 108)

2009



Desde Madrid hasta Nashville

Quique González hizo auto-stop en la 'ruta americana' grabando su primer disco allá.

Quique González *Daiquiri blues* Sony/Last Tour



"Un, dos, tres"... arranca *Daiquiri blues*, el disco que Quique González grabó en Nashville. ¿Mera anécdota para entretener las entrevistas de promoción? Ni por asomo. El productor Brad Jones se presenta como nuevo compañero de aventuras, el traductor del lenguaje de Quique a un sonido más elegante, íntimo, granulado y natural. Directo. La cuadrilla de Jones, que incluye al ex Wilco Ken Coomer, y también a Al Perkins –*pedal steel* de la mitad de los discos que tienes en casa en los que suena este instrumento– ha catapultado las historias de camareras, coches, bares, anocheceres de dos y amaneceres de uno. Pero no nos dejemos iluminar por el neón de Nashville: en *Daiquiri blues* suena un Quique González sincero y creíble. Es capaz de atacar canciones con intimidad; de estar a la altura de la ambientación de *crooner* taciturno de *Riesgo y altura;* y, sobre todo, de trabajar un género en el que muchos pinchan cuando escriben en español. Con guiños a los Burning y con una versión de Juan Ignacio Lapido, en este disco encontramos además *Restos de stock*, el tema que Quique compuso para Miguel Ríos. ÁNGEL CARMONA (Nº 121)



Amadou & Mariam
Welcome to Mali
Dro

La pareja de ciegos malienses conquista el mundo, incluído Damon Albarn. Irresistible. La música de este matrimonio de Mali es indiscutiblemente africana, pero sus excursiones al sonido Motown (en *Africa*), a la electrónica (en *Sabali*, con Damon Albarn a los teclados), o al reggae (*Djama*), y la atmósfera pop-rock que envuelve todas las canciones la hacen familiar, moderna y -perdona el tópico- global. La chispeante forma de tocar la guitarra de Amadou es el ejemplo perfecto, pues sus riffs a veces parecen de R&B y otras se diría que están tocados con la kora o algún pariente africano de la guitarra. Un disco divertido, sorprendente y variado. Y, además, sí, africano. DARÍO MANRIQUE NÚÑEZ (Nº 113)

2010



Arcade Fire
The suburbs
Universal

Cuando titulas tu primer disco *Funeral*, pones el listón muy alto en términos de madurez. ¿Cómo puede una banda joven evolucionar hacia el tercer álbum de la consagración tras debutar con una reflexión acerca de la muerte y el dolor? Esto no es un problema para Arcade Fire. (...) Lo raro de Arcade Fire es cómo elevan sus confesiones más íntimas a niveles de estadio, con grandes percusiones y teclados brillantes. A diferencia de sus mentores, U2 y Bruce Springsteen, a ellos no les interesan los detalles del día a día. Pero eso es parte de lo que les ha hecho populares: se puede oír cómo se esfuerzan y eso forma parte de la emoción. ROB SHEFFIELD (Nº 131)



Tulsa
Espera la pálida
Subterfuge

Uno de los segundos discos más esperados de los últimos tiempos en la música española era la continuación de *Sólo me has rozado*, el debut de Tulsa hace un par de años. Miren Iza, alma del grupo, se había coxnvertido en la mayor promesa femenina del rock patrio (...) En manos de una banda que suena fresca –el disco se grabó casi en directo– y muy profesional, Miren se desnuda de nuevo. Más cruda aún, mucho más segura, deja fluir sus emociones en grandes canciones como *Matxitxako*, *Algo ha cambiado para siempre* o *Alguien ha venido por lo suyo*. JOSU LAPRESA (Nº 124)

2011



Amaral
Hacia lo salvaje
Antártida

Eva y Juan hacen el disco que les pide el cuerpo. Y el resultado, como era de esperar según esa tesis, es el disco menos Amaral de Amaral. Una de las grandezas del grupo zaragozano es que sus canciones tenían la capacidad de gustar a los seguidores del pop comercial, a los musiqueros más entendidillos y quisquillosos y a las amas de casa. Un grupo para todos los públicos. En *Hacia lo salvaje*, las amas de casa se van a enterar de poco. Quizá inconscientemente esa parece haber sido la intención de Eva y Juan: no tirar por el camino fácil y evidente, no hacer lo que se esperaba de ellos sino lo que les pedía el cuerpo. LINO PORTELA (Nº 144)



Bon Iver
Bon Iver
4AD/Popstock

Hay debuts que dejan una huella tan profunda que se convierten en una condena para su autor. *For Emma, forever ago* (2007) fue una obra surgida de una herida profunda, la redención de un artista que supo traspasar su dolor a un espacio sonoro que comunicaba con sosiego su estado anímico. Desde entonces, el estadounidense Justin Vernon (el hombre tras Bon Iver) ha recogido todo tipo de parabienes. Pero lo más importante es que su segundo álbum amplía el abanico de tonalidades de aquel primer disco (...) Bon Iver le ha dado continuidad a su debut con un álbum aún mejor que aquél. RAFA CERVERA

El resumen de toda una vida

La visión del sexo, el amor y Dios de un maestro, ocho años después de su anterior álbum.

Leonard Cohen *Old ideas* Columbia

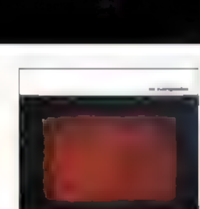


Cada canción del primer disco de material nuevo que Leonard Cohen publica en ocho años tiene lugar a altas horas de la madrugada. Los tempos avanzan lentamente como si de serpientes se tratasen y el sonido está lleno de caricias, variaciones sobre las elegantes pero turbias melodías de cabaret que Cohen una vez llamó el blues europeo. Las voces y la música se extienden en un suspiro, y cada pieza espera el amanecer, sin ninguna garantía de que la oscuridad no vaya a ser permanente (...) Tres minutos y 50 segundos, titulados *Going home*, resumen la historia que Cohen ha estado contando desde que dejase la poesía por la música en 1967. Cuando Cohen llama a este disco *Old ideas* no sólo quiere decir que son los pensamientos de un septuagenario, sino que él ha estado dándoles vueltas a las mismas cartas durante mucho tiempo: sexo, amor, Dios, y la forma en la que los tres pueden ser barajados para calmar el dolor de la existencia (...) Las letras en *Old ideas* alcanzan el descarnado y austero poder de las oraciones, los himnos y los enigmas religiosos. La música es igual de básica: un teclado o una guitarra que rompe la quietud, una batería que intenta simular el sonido de una caja de ritmos Casio, un coro femenino que ofrece consuelo al débil, un instrumento de cuerda que da la bendición final. JOE LEVY (Nº 148)

2012



Los Evangelistas *Homenaje a Enrique Morente* El Volcán



Los Evangelistas –miembros de Lagartija Nick y Los Planetas– tuvieron la suerte de compartir amistad y canciones con Enrique Morente. Nadie mejor que ellos para rendir tributo al maestro *granaíno*, apelando a su legado sin renunciar a un lenguaje personal que, salvo excepciones –*El loco*, pieza de cosecha propia; la impresionante relectura de *Donde pones el alma*–, no lo pone fácil al oyente. Del imprescindible *Sacromonte* (1982) salen tres de los 12 cortes de este frondoso álbum, en el que colabora la gran Carmen Linares –acongojante *Delante de mi madre*–. se escuchan ecos de psicodelia planetaria –*La estrella*– o se llega al tuétano de la emoción pura: *En un sueño viniste.* CÉSAR LUQUERO (Nº 148)

El Bowie esperado

Tras diez años sin publicar nada, el británico entregó su mejor disco en décadas: ambicioso y rico en canciones a la altura de su reputación.

David Bowie *The next day* Iso/Sony



La rumorología post-infarto nos hablaba de un Bowie en retirada, abstraído en la contemplación de su creciente colección de cuadros. La inusual discreción del equipo artístico implicado aquí permitió que el británico invirtiera el rol y regalara, en el día de su 66º cumpleaños, la noticia por la que sus resignados fans llevaban una década suspirando: el nuevo disco ya estaba en la rampa de lanzamiento. El errático devenir post-*Scary monsters* (1980) parecía haberse enderezado tras su reencuentro con el productor Tony Visconti. Álbumes como *Heathen* (2002) y *Reality* (2003) no pitaron –al menos no estruendosamente– en el sufrido control de calidad. Aún así, se echaba en falta un disco que enjugara los sinsabores de anteriores entregas. *The next day* es ese disco. Un trabajo pleno de ambición, con pocas fisuras y rico en canciones a la altura de su reputación.

Entre las 14 de la versión estándar –la edición lujosa aporta tres bonus poco interesantes–, destacan *Love is lost*, con guitarras lacerantes y teclados catedralicios. También *Valentine's day*, cerca de su etapa glam. O *If you can see me*, conectando con lo mejor de *Earthling* (1997). Eso por no hablar de la fascinante *The stars (Are out tonight)*, del dramatismo de *You feel so lonely you could die* o del inesperado zarpazo hard-rock asestado por *(You will) Set the world on fire*. Esta vez sí: brindemos. C. L. (Nº 162)

2013

Kiko Veneno *Sensación térmica* Warner

Cuando se supo que Kiko trabajaría con Refree hubo cierto arqueo de cejas. Estas diez canciones neutralizan prejuicios a las primeras de cambio. La esencia venenosa permanece y, al tiempo, se renueva un discurso capital en la historia del pop español. Festín de poesía mundana y casera, *Sensación térmica* no escatima en cariño –*La vida es dulce*– ni en detalles: atentos al solo de *Babú*. Tampoco abdica de las formas que han modelado su carrera. La rumba *Sabes o no* es buen ejemplo de ello. Además, hurga en la herida cuando es necesario –la torrencial *Mala suerte* es una de las mejores canciones que haya escrito– y acude a los clásicos –el *Cántico de San Juan de la Cruz* en *Malagueña*– con asombrosa naturalidad. Ejemplar. C. L. (Nº 163)



Una venganza poética

La nueva película de Jeremy Saulnier es uno de los mejores ejemplos del renacer del 'noir' en el cine más 'indie'. Por Juan Manuel Freire

Blue ruin
Macon Blair, Devin Ratray, Amy Hargreaves
Dirigida por Jeremy Saulnier
★★★★

EN EL CURIOSO RESURGIR DEL *noir* dentro del paisaje independiente, no sabemos si, en parte, gracias al impacto de *Breaking bad,* un par de títulos brillan con luz (o negritud) propia. Por un lado está *Frío en julio,* la adaptación de Joe R. Lansdale firmada por Jim Mickle que aquí llegará en diciembre. Y por otro, *Blue ruin,* segundo film del también director de fotografía Jeremy Saulnier: una película de culto instantáneo que estos días, por fin, llega a nuestras salas tras pasar con éxito por festivales.

En un mundo saturado de películas con metraje de más, sobreexplicaciones y subrayados, *Blue ruin* hace gala del primer segundo al último de una increíble economía narrativa. Cuando conocemos a su héroe, Dwight (Macon Blair), apenas se explica nada de él. Sabemos de él sobre todo a través de lo que vemos. Es un vagabundo, su barba es frondosa y poco cuidada, se da baños en las bañeras ajenas, pero no sabemos cómo ha llegado hasta esto.

Poco después, el espectador es informado de al menos uno de los sucesos que podría haberle conducido a este estado: la muerte de sus padres a manos de un hombre que, para su extenuación, ha sido liberado de prisión. Dwight se decide a vengar el asesinato, no sin toda clase de problemas mundanos. Este vengador no siempre acierta a la primera, no sabe disimular el pánico, no es fuerte como Charles Bronson.

Su odisea es dolorosamente entretenida, esencialmente por el citado dominio narrativo de Saulnier, quien además de dirigir, se encarga del guión, la fotografía y el montaje. Cuesta creer que solo estemos ante una segunda película. Formalmente es estilosa, pero sin pasarse; todo se rinde a la historia y los personajes, que nunca explican lo que hacen, o cómo se sienten. No hay plano de más, información inútil. *Blue ruin* recuerda que contar una historia en términos puramente visuales no solo es posible, sino que debería ser la misión esencial del cine. La música de los hermanos Blair –electrónica, ominosa e hipnótica– supone todo un valor añadido.

Como la también reciente *The rover,* de David Michôd, *Blue ruin* elude cualquier ironía en su uso de la violencia, sobre todo en su devastadora parte final. Cada rasguño es significativo y se incide claramente en el poso imposible que dejan los actos violentos en la vida de quien los comete, quien los sufre y quienes rodean a estos. Es una reflexión moral evidente, pero demasiadas veces eludida en la posmodernidad. Dura y cruda, *Blue ruin* no se anda con juegos, ni mucho menos.

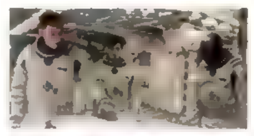




20.000 días en la Tierra
Bastante más que un documental exhaustivo sobre el rockero Nick Cave y un día en su vida. Ejercicio de *docuficción* cargado de magia e inventiva.



REC 4: Apocalipsis
La saga zombi –o infectada, igual da– llega a su aparente final con una musculosa secuela situada en alta mar. Manuela Velasco en modo Ripley.



Interstellar
Para Christopher Nolan, el límite era el cielo. Y ahora lo supera para llevarnos de thriller intergaláctico no exento de apuntes filosóficos.



Orígenes
El director de *Otra tierra,* Mike Cahill, vuelve con otro drama existencial disfrazado de cuento de ciencia-ficción. Mejor película en Sitges.



Los juegos del hambre: Sinsajo – Parte 1
La franquicia distópica no ha acabado de explotar todas las posibilidades de su material de origen. ¿Quizá esta vez?

Nueve meses de aventura alrededor del mundo

El equipo MAPFRE compite en la regata de vuelta al mundo más extrema: la Volvo Ocean Race. Más de 71.745 km surcando tres océanos. Por Helena Paz Cornes

Por tercera edición consecutiva ha comenzado en Alicante la regata alrededor del mundo nacida en 1973. En estos 41 años de historia, muchas han sido las cosas que han cambiado, pero no el espíritu de superación de las tripulaciones que se embarcan en este desafío.

Más de 300.000 personas pasaron por el puerto de Alicante en los nueve días previos a la salida y el 11 de octubre a las 14:00 horas mil barcos se reunieron para despedir a los siete equipos participantes. Entre ellos un único representante español: el MAPFRE.

Capitaneado por el bimedallista olímpico Iker Martínez, la tripulación cuenta entre sus filas con el navegante con el que Iker logró la gloria olímpica en Atenas 2004 –oro- y Pekín 2008 –plata-: Xabi Fernández. Más navegantes de nuestro país, como Rafa Trujillo, "Ñeti" Cuervas-Mons y Carlos Hernández. Franceses, como el mito Michel Desjoyeaux, "El Profesor", único regatista en la historia en ganar dos ediciones de la vuelta al mundo en solitario y sin escalas; y los debutantes Nico Lunven y Anthony Marchand. Un británico, Sam Goodchild, que desde sus primeros meses de vida ya vivía, literalmente, en un barco con su familia. Y el toque latino, de mano del brasileño André Fonseca.

Junto a Alicante, acogerán al MAPFRE en los próximos nueve meses Ciudad del Cabo (Sudáfrica), Abu Dabi (Emiratos), Sanya (China), Auckland (Nueva Zelanda), Itajaí (Brasil), Newport (EE.UU.), Lisboa (Portugal), Lorient (Francia) y Gotemburgo (Suecia).

Un barco, un equipo y la inmensidad del océano. El resultado final: el 22 de junio de 2015.

¿QUÉ LLEVA UN TRIPULANTE EN SU MACUTO?

- 1 forro polar
- 1 chaqueta polar
- Ropa térmica interior: 1 camiseta + 1 pantalón
- 3 calzoncillos
- 3 x2 calcetines
- 1 bermuda técnica
- 3 camisetas de navegar
- 1 pasamontañas



CIFRAS Y LETRAS

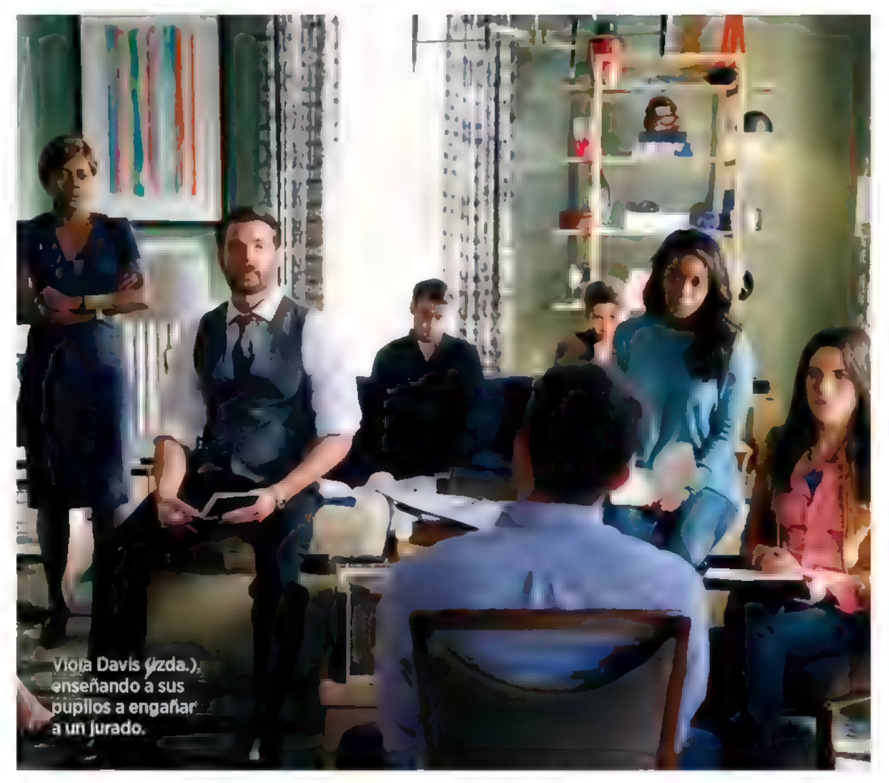
30,3 metros, el equivalente a un edificio de unos 12 pisos de altura, es lo que mide el mástil del MAPFRE.

415 m², lo mismo que casi tres canchas de tenis, es la superficie de una de las velas de proa con tipo globo del tiene una superficie.

+ de **14 vueltas** al mundo suma la tripulación española.

De **24 a 49 años,** es el margen de edad de los tripulantes del MAPFRE.

Comida liofilizada (de astronauta), es su dieta habitual de 5.000 calorías.


Viola Davis (izda.), enseñando a sus pupilos a engañar a un jurado.

Abogados del diablo

Llega a España 'How to get away with murder', drama judicial de intriga con muertos, juicios y unos personajes de oscura trastienda. Por Fran Pomares

PRIMER DÍA DE CLASE en el campus: el niño bueno *pringao* que está a por uvas, el macarra pijo, la empollona de primera fila, la chica de rostro inquietante... Y cuatro estudiantes –ellos– en medio del bosque sin saber cómo diablos deshacerse de un maldito cadáver. Así, en paralelo.

De esta forma arranca la serie *How to get away with murder*, que la cadena estadounidense ABC estrenó a finales de septiembre y que llegará a España el próximo 27 de noviembre a través del canal AXN.

La serie, un drama de intriga judicial creado por Shonda Rhimes (también de *Anatomía de Grey* y *Scandal*), tiene como personaje central a la abogada y profesora de derecho criminal Annalisse Dewitt (Viola Davis), una mujer tan brillante como carente de escrúpulos si de librar a sus clientes de la terrible cárcel se trata.

La profesora Dewitt establece cada curso una competición para elegir a los cuatro alumnos más brillantes. Éstos –que son los del bosque y el aula– se convertirán en asistentes de su despacho de abogados y le ayudarán a encontrar pruebas que contribuyan a conseguir la absolución de sus clientes.

Acompañando en el reparto a Viola Davis están los jóvenes Alfred Enoch (presente en la saga de *Harry Potter*), Jack Falahee *(Tweested)* y Katie Findlay *(The killing)*, entre otros.

How to get away with murder es uno de los grandes estrenos de la temporada televisiva estadounidense, y así lo refrenda la buena acogida por parte de la audiencia: el episodio piloto fue seguido en EE UU por más de 14 millones de espectadores, un dato que anima a pensar que hay Analisse Dewitt para largo.

Pero es que, además, la serie está muy bien trazada, con personajes que, desde el principio, nacen con riqueza de matices. Si en el capítulo piloto ya se ven diferentes ángulos y perfiles en cada uno de los personajes, ¿qué no nos tendrán preparados los siguientes guiones?

How to get away with murder (que vendría a significar *Cómo asesinar sin que te pillen*) está construida sobre historias paralelas que arrancan con tres meses de diferencia y que terminarán por converger en algún momento de la primera temporada. Además, cada capítulo cuenta con un argumento autoconclusivo en torno a la defensa de un acusado ante el tribunal.

Y todo ello con un ritmo televisivo endiablado, cargado de rock and roll y pólvora, lleno de giros argumentales y efectos dramáticos que ofrecen al espectador cerca de 50 minutos de diversión en cada episodio.

How to get away with murder. *Estreno en España: 27 de noviembre en AXN.*

Tres clics

LISTAS QUE MEJOR SUENAN EN LA RED

Metallica, concierto en Nimes

El 18 de noviembre Kirk Hammett, el guitarrista de Metallica cumple 53 años, un buen momento para disfrutar del podcast con el directo que la banda dio en 2009 en la localidad francesa de Nimes. Más de dos horas de un concierto incluido en la gira World Magnetic Tour, con la que presentaron su álbum *Death magnetic* (2008).

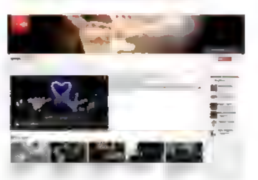


Buscar en Google: **Ivox Metallica Live at Nimes 2009**

Fender... en YouTube

La compañía Fender tiene un canal en Youtube con más de 150 vídeos, entre los que se pueden encontrar actuaciones musicales en las que los protagonistas son las guitarras y bajos de la marca estadounidense, demos de ayuda para el mantenimiento y cuidado de los instrumentos o, incluso, una referencia al 60 aniversario de la legendaria Stratocaster.

YouTube: Fendermusical



Cien por cien metal

Los fanáticos del metal en todas sus manifestaciones tienen que incluir en su rutina de navegación el portal ***Metalvideo.com,*** una plataforma que ofrece casi 5.000 vídeos de actuaciones que van desde hair metal al hard rock, pasando por el trash o por el metalcore. El portal tiene ya casi 100.000 usuarios registrados.

http://metalvideo.com

QUIÉN ES QUIÉN EN LA PORTADA

Vale. Ahora que ya te has roto los ojos tratando de poner nombre a las caras, te ayudamos.



1 Pucho *(Vetusta Morla)*
2 David Gilmour *(Pink Floyd)*
3 Leiva
4 John Fogerty *(Creedence Clearwater Revival)*
5 Carlos Tarque *(M Clan)*
6 BB King
7 Iván Ferreiro
8 Carlos Santana
9 Noni *(Lori Meyers)*
10 Van Morrison
11 Rosendo
12 Diana Ross
13 Jon Bon Jovi
14 Jimmy Page
15 Kiko Veneno
16 Morrissey
17 Camarón
18 Bunbury
19 Quique González
20 Iggy Pop
21 Mick Jagger
22 Brian Wilson *(Beach Boys)*
23 Jimi Hendrix
24 Bob Dylan
25 Robert Smith *(The Cure)*
26 Paul McCartney
27 Loquillo
28 Fredie Mercury
29 Christina Rosenvinge
30 Bono
31 Chuck Berry
32 Keith Richards
33 John Lennon
34 Angus Young *(AC/DC)*
35 Debbie Harry *(Blondie)*
36 Jaime Urrutia
37 Fito Cabrales
38 Patti Smith
39 Joaquín Sabina
40 Lou Reed
41 Ariel Rot
42 Frank Sinatra
43 Ringo Starr
44 Tom Petty
45 Eric Clapton
46 Michael Stipe *(REM)*
47 Louis Armstrong
48 Johnny Cash
49 Otis Redding
50 Michael Jackson
51 Janis Joplin
52 Elvis Presley
53 George Harrison
54 Jim Morrison
55 Carole King
56 Bruce Springsteen
57 Rubén Pozo
58 Robert Plant
59 Tom Waits
60 Anthony Kiedis *(Red Hot Chili Peppers)*
61 Chrissie Hynde *(Pretenders)*
62 Paul Simon
63 Art Garfunkel
64 Cristina Llanos *(Dover)*
65 Jack White
66 Aretha Franklin
67 Andrés Calamaro
68 Xoel López
69 Axl Rose
70 Madonna
71 Kurt Cobain
72 Juan Aguirre *(Amaral)*
73 Eva Amaral *(Amaral)*
74 Stevie Wonder
75 David Bowie
76 Amparo Llanos *(Dover)*
77 Bob Marley

Bájate esta imagen en Facebook/RollingStoneES



De felicidades y amarguras

POR LILA DOWNS

Había escuchado de mis amigos chilenos que Violeta Parra, una de las más grandes poetisas y cantautoras chilenas, se había suicidado en 1967, muy poco tiempo después de haber compuesto uno de los más grandes temas humanistas, *Gracias a la vida,* y de ahí surgió la pregunta de qué o quién pudo ocasionar tanta felicidad y tanto detrimento a la vez sobre la vida de una mujer con un talento tan grande.

"Ella estaba muy enamorada de un hombre más joven que ella", decían. Gilbert Favre era su nombre.

Busqué más anécdotas y me encontré con lo que había dicho un poco antes de su suicidio, a sus 49 años, a un periodista: "Necesito algo que estoy segura que no podré encontrar".

Curiosamente, un 4 de octubre, el día en que nació Violeta, muchos años después murió la gran Mercedes Sosa, la voz inconfundible que cantaría este maravilloso tema, grabado en 1971 en el álbum *Homenaje a Violeta Parra.*

De hecho, *Gracias a la vida* fue el primer tema que escuché con la voz de Mercedes Sosa, y en ese momento cambió el rumbo de mi vida. Años después me encuentro con la historia de esta canción, y me doy cuenta de que la interpretación clara y única de su instrumento extraordinario, la belleza única de su voz, es la que me *jaló* con fuerza hacia la trama de la canción.

En la década de los 60, el movimiento músico-social chileno, de músicos e investigadores, buscaba recuperar la música folclórica tradicional chilena y fusionarla con la música de Latinoamérica, además de explorar narrativas de contenido social. En la propia Argentina también se desarrollaba el movimiento del nuevo cancionero. Mercedes Sosa y diferentes músicos y poetas como ella se empeñan en la búsqueda de metáforas y un lenguaje estéticamente claro sobre los cambios de perspectiva de una sociedad crítica de su condición histórica y de la búsqueda de su identidad.



Según Fabian, el hijo de Mercedes Sosa, el trabajo que lleva interpretar una canción como *Gracias a la vida* empieza desde que escucha la canción, por primera vez; la lee, la sigue leyendo, lo vuelve a hacer de nuevo, como si fuera la creadora de la canción.

Mercedes nos cuenta en su biografía que jamás cantaba una canción solo por la letra: la música es lo primero. En los momentos más difíciles de su salud, menciona que la gente cree que *Gracias a la vida* es una canción nada más, pero es la verdad de su vida.

La letra de la canción es efusiva, agradecida, humilde, de la tierra y de la reflexión, como era Violeta Parra, apasionada y consciente de su vida, sin dar una pista de su tragedia, o quizá sí, quizá ésta fue su carta de despedida a la vida.

> La letra de la canción es efusiva, agradecida, humilde, de la tierra, como era Violeta Parra

"Gracias a la vida/ que me ha dado tanto"... Para siempre quedó grabado el tema con la voz de una mujer como el sonido de una trompeta, clara y justiciera como una voz de los ancestros, de otro tiempo, el bombo legüero al frente, la guitarra tocando una rítmica ternaria, que hace que la reconozca como algo del pasado, pero ligeramente diferente, moderna y visceral, una voz que invita a la reflexión de este gran tema, Mercedes Sosa.

__Lila Downs__ es cantante y compositora mexicana, de origen estadounidense. También es antropóloga y estudiosa de las culturas y folklores del mundo.

"SOBRESALIENTE"
Sight & Sound

"FASCINANTE"
New York Times

"IMPRESIONANTE"
BBC

"INCREÍBLE. CREATIVA E INSPIRADORA. ES EMOCIONANTE."



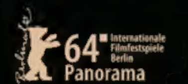
Time Out

NICK CAVE

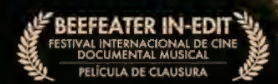
20.000 DÍAS EN LA TIERRA

UNA PELÍCULA DE IAIN FORSYTH & JANE POLLARD



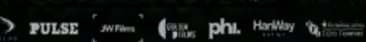


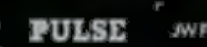
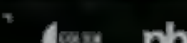




ESTRENO 7 DE NOVIEMBRE

FILM4 CORNICHE PICTURES PULSE FILMS Y THE BRITISH FILM INSTITUTE PRESENTAN EN ASOCIACIÓN CON PHI FILMS Y GOLDIN FILMS UNA PRODUCCIÓN DE PULSE FILMS / JW FILMS
UNA PELÍCULA DE IAIN FORSYTH & JANE POLLARD "20.000 DÍAS EN LA TIERRA" PROTAGONIZADA POR NICK CAVE ESCRITA POR IAIN FORSYTH & JANE POLLARD NICK CAVE
MONTAJE JONATHAN AMOS A.C.E. DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA ERIK WILSON MÚSICA NICK CAVE & WARREN ELLIS DISEÑO DE PRODUCCIÓN SIMON ROGERS DISEÑO DE SONIDO JOAKIM SUNDSTRÖM COPRODUCIDA POR ALEX DUNNETT
PRODUCTORES EJECUTIVOS THOMAS BENSKI LUCAS OCHOA ANNA HIGGS TABITHA JACKSON HANI FARSI PHOEBE GREENBERG PENNY MANCUSO PAUL GOLDIN PAUL GRINDEY PRODUCIDA POR JAMES WILSON DAN BOWEN DIRIGIDA POR IAIN FORSYTH & JANE POLLARD



twitter.com/avaloncine www.avalon.me facebook.com/avaloncine

PENDIENTE DE CALIFICACIÓN POR EDADES


EXTREMELY Good
EXTREMADURA
#MiMomentoGood
CARAVELLE
Extremadura
TURISMO
www.extremelygood.es
GOBIERNO DE EXTREMADURA